

Exclusivo
HISTORIA DEL PERONISMO
(Ultima parte)

FRANCIA: las consecuencias del

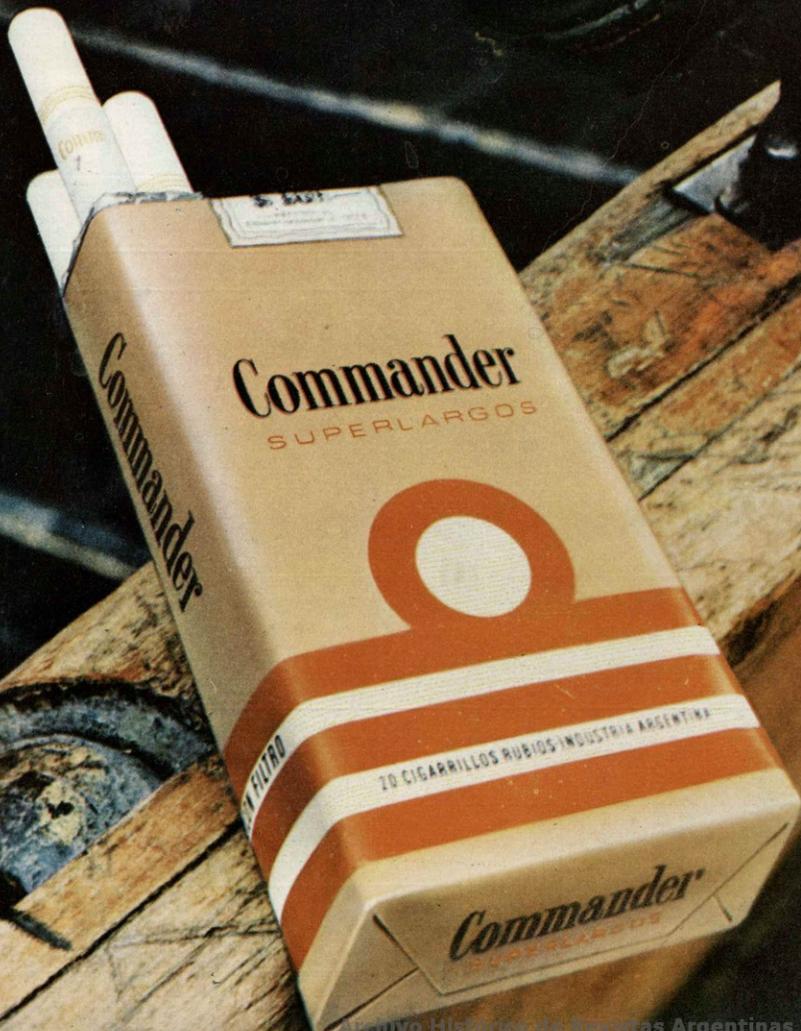


arguísima medida de placer...

100
Commander

SUPERLARGOS

exageradamente buenos... 100 mm: 100 pesos



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

En la noche de hoy, martes 6 de mayo, las tablas del Gran Rex soportarán un peso ilustre, atractivo por igual para fanáticos del jazz y del piano: en un mismo programa actuarán el legendario Earl Hines (foto) y su contemporáneo, el archivirtuoso Oscar Peterson, cuyos nombres marcan uno de los toques de 1969.



CINE

Historias prohibidas — En su episodio, Federico Fellini decanta toda su afebrada sensibilidad y logra un definitivo fasto romano. El resultado eclipsa el modesto ejercicio de Louis Malle y una barata confección de Vadim (Atlas, Capitol; ver página 70).

El fascismo al desnudo — A pesar de los cortes, donde se alude al sistema de los Estados Unidos como un nuevo avatar del fascismo, este documental sobre la mayor pesadilla del siglo se empuja por encima de todos sus semejantes gracias al talento de Mijail Romm, su realizador (Libertador y Paramount).

El submarino amarillo — O la mejor prueba de que Los Beatles son los grandes juglares de esta época (Lo-suar).

El último millonario — Una sátira feroz y casi ignorada de René Clair a la Europa de los años 30, que nunca se estrenó en la Argentina (Cineclub Núcleo, Teatro IFT; miércoles 7).

REPOSICIONES: Siete días de mayo — Quizá la obra más decantada de John Frankenheimer; también, un llamado de alerta a los Estados Unidos sobre una imaginaria, pero posible, dictadura militar (San Martín, Sala Lugones, en ciclo organizado por la Cinemateca Argentina).

TEATRO

Mi bello dragón, de Enrique Pinti — El aticuento tradicional, facturado con inteligencia: el dragón es hacendoso y buenazo, el hada es inútil, la bruja está enamorada (Apolo; sábados, domingos y feriados a las 16).

Tiempo de fregar — La invasión del territorio que hasta ahora fue del espectador, por una inquietante troupe de frenéticos adherentes a los preceptos de la vanguardia (Di Tella).

La valija, de Julio Mauricio — Superficialmente, con su historia de mujer infiel y marido castigado en su machismo convencional, parece otra revisión costumbrista; de pronto, el final levanta hacia una posibilidad de vida (Apolo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Nada hay en el mundo más importante que el hombre, dice este collage de canciones, sketches, bombardeos y otras intoxicaciones, cuyo propósito es que no todo verdor perezca (Payró).

Deutschem Kammerstube — La tradicional temporada alemana de todos

los años, siempre conducida por Reinhold Olszewski, ahora en el estreno sudamericano de *Play Strindberg*, la última pieza de Friedrich Dürrenmatt, y la reposición de *A puerta cerrada*, de Sartre (Liceo).

DISCOS

Los Beatles — Otra cita con el póker de Liverpool a través de 30 nuevas canciones (Odeon, 44-6003/04 estéreo, ver página 62).

MUSICA

MIÉRCOLES 7. Turandot — Las frigideces de una esfinge oriental en la más espectacular de las óperas de Giacomo Puccini (Colón, a las 21; repite el sábado 10 a la misma hora).

SABADO 10. Folklore de hoy — Ariel Ramírez, el charanguista Jaime Torres y un conjunto de percusión transitan por el Ciclo de Solistas y Conjuntos de Cámara Argentinos, que compagina Radio Nacional (Aula Magna de la Facultad de Medicina, Paraguay 2155, a las 18.30).

DOMINGO 11. Mozarteum Argentino — El segundo disparo de su temporada: la actuación de la Orquesta de Cámara de Zurich, con el repertorio de siempre (Colón, a las 22).

LIBROS

Las beldades de mi tiempo, por Santiago Calzadilla — Un inocente Don Juan portefío evocó, a los 90 años, a las mujeres que lo fascinaron a lo largo de casi toda la formación de la Argentina; el resultado es tan candoroso como un cuadro naïf y con su mismo encanto romántico (Sudestada, 700 pesos).

Genio y figura de Leopoldo Lugones, por Julio Irazusta — El juicio y testimonio de este lúcido analista político merecían una expectativa fuera de lo común; el libro no la justifica. Irazusta hace en él proselitismo y obtiene un Lugones de cromó (Eudeba, 550 pesos; ver página 64).

La inmigración en la literatura argentina, por Gladys Onega — Reclamado como un mesías, el inmigrante terminó por hacerse odioso a la clase dirigente que promovió su venida. La autora analiza, con método ejemplar y alguna generalización excesiva, cómo el proceso se reflejó en las plumas de los contemporáneos (Galerna, 680 pesos; ver página 68).

La maratón del Palomo, por Fernan-

**EN ALTA MAR,
NUESTRA
"EMPRESA
EQUIPO"
RECUERDA SUS
PRIMEROS
REMOS!**



Nos gusta recordar para exigirnos. Nos gusta exigirnos porque somos perfeccionistas.

Todo esto construye diariamente esta **empresa-equipo** que es más que una empresa, más que un equipo...

Es el mejor "puerto" FIAT que usted logrará para "remar" a su gusto!



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — Del capitán de navío (RE) **Mario Andrés Durrieu**, como Interventor en la Dirección Nacional de Aduanas, en reemplazo del renunciante, viceministro **Benjamin Moritán Colman**; en Buenos Aires, mayo 2.

• De **John Davis Lodge**, 69, como Embajador norteamericano en la Argentina (pág. 10).

RENUNCIA — De **Ramón Mourente**, presidente del Centro Gallego; en Buenos Aires, abril 29.

ASUNCION — De **Juan Carlos Márquez**, a su cargo de Subsecretario de Seguridad Social de la



Onassis: Reparto.

Provincia de Buenos Aires; en La Plata, mayo 2. Márquez reemplaza al renunciante, **Benito Víctor González Brandi**.

FRACTURA — De la clavícula derecha de **François Mauriac**, 84; en París, abril 27. El Premio Nobel de 1952 se cayó en su casa y está internado en observación.

ANIVERSARIOS — El 25º de la creación de la **Escuela de Gendarmería Nacional**; se festejó en Buenos Aires, mayo 2.

• El 25º, de la fundación de la **Editorial Codex**; en Buenos Aires, mayo 2.

OBSEQUIO — De la mitad de su fortuna, por parte de **Aristóteles Onassis**, 62, a su hijo, quien cumplió 21 años; la madrastra, **Jacqueline Onassis**, no asistió a la fiesta en la que el magnate naviero anunció: "Mi hijo y yo somos socios con partes iguales".

PROMOCION — Del Cardenal **Jean Villot**, 63, Prefecto de la Congregación Vaticana para el Clero, al cargo de Secretario de Estado de Su Santidad; lo dispuso el Papa, en Ciudad del Vaticano, abril 30. Francés, reemplaza al italiano **Amleto Giovanni Cicognani**, 86.

ANUNCIO — De su próxima boda, hecho por **Nathalie Wood**, 30, quien se casará a fin de mes, en segundas nupcias, con el productor

británico **Richard Gregson**; hacía cinco años que la protagonista de *Amor sin barreras* se había separado de **Robert Wagner**; la noticia se difundió en Hollywood, abril 30.

MUERTE — De **Franz von Papen**, 89, ex Canciller de la República de Weimar; en Baden Baden, mayo 2. Su nombre quedará en la historia por haber sido uno de los resortes que impulsó a **Adolf Hitler** al poder. Ya en 1916, quince años antes de dar su golpe maestro, había sido expulsado de los Estados Unidos por espía.

• **Ernesto Soto Avendaño**, 83, escultor argentino, premio del Salón Nacional en 1921; en Buenos Aires, abril 30. Creador de obras escultóricas de gran magnitud, fue discípulo de **Lucio Correa Morales** en la Academia Nacional de Bellas Artes. La distinción mencionada la ganó por su obra *El trabajo*, que se levanta en la avenida Paseo Colón, de la Capital Federal; pero la que más estimaba el autor era el Monumento a la Independencia, en la Quebrada de Humahuaca; precisamente para no apartarse de aquel lugar, en el que perdurará por siglos, pidió ser sepultado en Tilcara, Jujuy. Dos años atrás había donado a esa provincia el total de su obra (42 yesos).

• **General Antoly Kadontzev**, comandante en jefe de la fuerza de defensa aérea de Rusia; en un accidente aéreo, Moscú, abril 29.

• **General Valentín Penkovsky**, 65, Viceministro de Defensa de Rusia; en Moscú, abril 29. Había combatido en la guerra civil, la Segunda Guerra Mundial y la ruso-japonesa.

• **Roberto Carman**, 88, músico argentino; en Buenos Aires, abril



Villot: Ascenso.

30. Fue uno de los fundadores de la Asociación Wagneriana y había sido su presidente entre 1948 y 1964; en esta época, por su labor en pro de la difusión de la música germana, fue condecorado con la Orden del Mérito de la República Federal de Alemania.

• **José Castro Volpe**, animador radial, uno de los pioneros de la radiofonia argentina; de un paro cardíaco, en Buenos Aires, abril 26. ♦

do **Alegria** — De Chile al mundo de los hippies, un arco melancólico para preguntarse si la condición humana no ha de cambiar nunca (Centro Editor, 350 pesos).

El miedo inmortal, por **Jorge Calvetti** — Doce cuentos fantásticos, a los que Borges no es ajeno, cuya autenticidad les permite sobrevivir a las vacilaciones de un poeta convertido en prosista (Sudamericana, 480 pesos, ver página 68).

El primer círculo, por **Alexander Solschenitzin** — La densidad del libro sólo es comparable con la atracción de su escritura pausada, tradicional, por cuyas venas circula una secreta compasión por la vejez solitaria de Stalin (Bruguera, 2.475 pesos).

TELEVISION

MARTES 6. Cita con las estrellas — Desinhibir y redescubrir a sus invitados, es la tarea emprendida, diariamente, por la eficaz **Blackie** (Canal 13, a las 16). **Cosa juzgada** — Un grupo de "artistas" insoportables cae en *La trampa* urdida por **Juan Carlos Gené** y dirigida por **David Stivel** (Canal 11, a las 22). **Los vengadores** — En la búsqueda de un cuerpo excepcionalmente dotado para el espionaje, un científico enloquecido expone su *Doble personalidad* (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 7. Casino — Presentados por el ascendente **Juan Carlos Dual**, **Matt Monro** y **Carmen Sevilla** compartirán el show (Canal 13, a las 21).

JUEVES 8. Enigma — *La guerra y Eric Kurtz* se aúnan para desequilibrar a un grupo de prisioneros, a fin de impulsarlos al asesinato y la demencia (Canal 11, a las 22).

VIERNES 9. Premier 70 — La presentación inaugural de "El Teatro de Alfredo Alcón", con *Calígula* de **Albert Camus**. Dirigido por **Oswaldo Bonet** y con media hora menos que el original, el espectáculo merece verse por la inteligente, brillante composición del divo (Canal 11, a las 21). **Botica del Angel** — Inexplicablemente, **Bergara Leumann** ha complicado a **Nacha Guevara** y **Marikena Monti** para un *Homenaje a García Lorca* (Canal 13, a las 24).

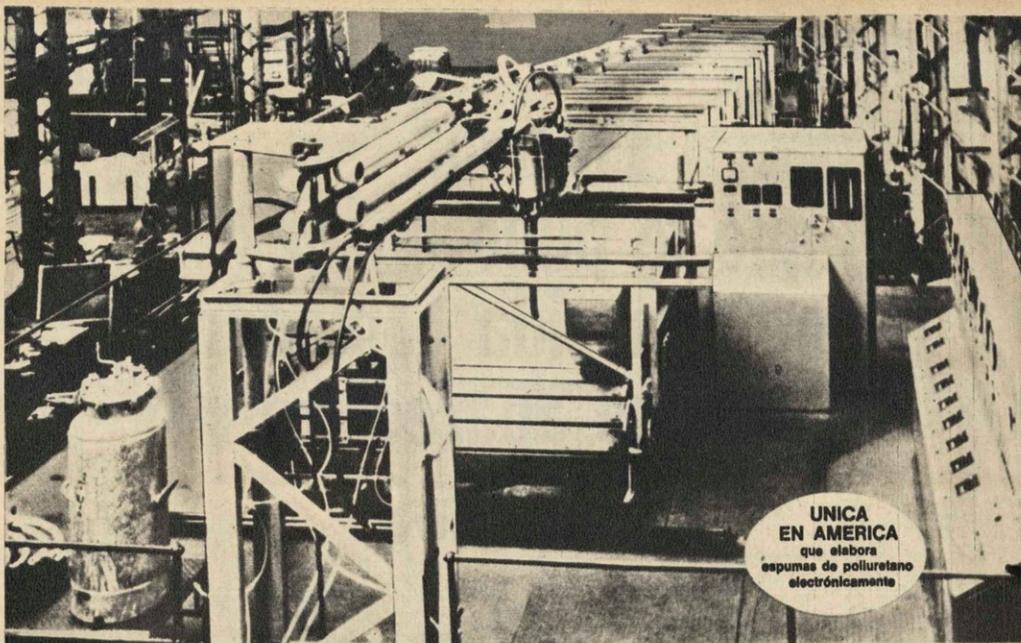
MUSIC-HALL

Susana Rinaldi — Haciendo cierto, con el prodigio de una interpretación total, cada uno de los 24 tangos que brinda, **Rinaldi** se convierte en la nueva musa canyengue (El Erizo Incandescente, jueves 8 y sábado 10, a las 22).

Buenos Aires, trasnoche — **Edmundo Rivero**, con **Humberto D'Elío** y **Horacio Salgán**, recreando las nostalgias de un tiempo feroz y orillero (Teatro Odeón, viernes 9).

DEPORTES

DOMINGO 11. Fútbol — Los vencedores del Metropolitano y del Nacional de 1968, **San Lorenzo** y **Vélez Sarsfield**, tratarán de actualizar glorias recientes, enfrentándose. Al mismo tiempo, **Estudiantes** y **Racing**, dos especialistas en certámenes internacionales, se medirán entre sí (en las canchas de Vélez y Estudiantes, a las 15). ♦



**UNICA
EN AMERICA**
que elabora
espumas de poliuretano
electrónicamente

**nace la mayor empresa
para la aplicación integral del
POLIURETANO.**



Suave STAR

ESPUMAS DE POLIURETANO EN FUNCION DE CONFORT INTEGRAL

Suave STAR es una nueva y potente industria especializada en la aplicación integral del poliuretano, el material del futuro, en todas las formas del confort familiar e industrial.

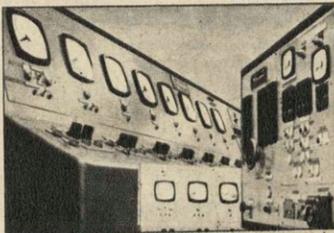
Por primera vez en América, **Suave STAR** elabora espumas de poliuretano con procesos totalmente automáticos, programados, regidos y controlados electrónicamente.

Este moderno método, el más avanzado del mundo, es el único que garantiza calidad constante, economía y gran capacidad de producción.

Suave STAR encara las siguientes líneas de producción:

● **POLIURETANO MOLDEADO**

Asientos y respaldos para las industrias automotriz y de aviación, divanes y juegos de living.



Tablero de formulación y programación electrónico, que riga y controla el funcionamiento del proceso automático.

● **POLIURETANO EXPANDIDO**

Colchones, almohadas, acolchados, esponjas y tapicería.

● **POLIURETANO AISLANTE**

Aislantes termoacústicos para las industrias del frío, arquitectura y construcciones navales.

● **POLIURETANO RIGIDO**

Para aplicación en sillones, juegos de living, decoración y en el rubro construcciones.

● **POLIURETANO SEMI-RIGIDO**

Para la industria automotriz, en la confección de las partes involucradas en los recientes estudios para aumentar el "coeficiente de seguridad" ante accidentes.

Suave STAR

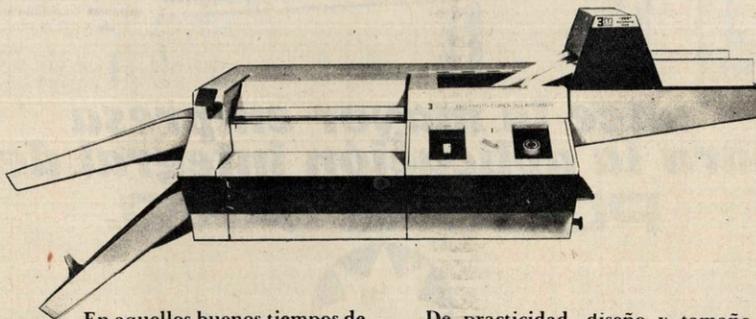
es otra empresa

Delcarlo

General Mosconi 538
BECCAR (F. G. B. M.)

Tel. 743-6649/3120/1304

Lo peor que le pudo pasar a una conocida copiadora es que apareciera la 3M "209"



En aquellos buenos tiempos de soledad esa máquina parecía insuperable. Pero nunca falta la gente que quiere mejorarlo todo.

Con más razón si son los creadores de 35.000 productos en el mundo entero.

Y así nació la Copiadora automática 3M "209" que supera de lejos todo lo conocido.

3M "209" acaba con las copias grises porque reproduce fielmente todos los detalles, incluso tonos y medios tonos.

De practicidad, diseño y tamaño ni hablemos.

Venga a la EXPOFICINA 69 y véala funcionar.

Eso sí, no espere encontrar un técnico manejándola: la 3M "209" es totalmente automática.

El Stand 3M es un verdadero desafío a la comparación.

Se lo demostrarán sus sistemas de microfilm, sistemas de comunicaciones visuales, cintas para computadoras y otros avanzados productos 3M.



3M DESAFIO
STAND A LA COMPARACION

NUMERO DIRECTO STAND 3M - 72-8458

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Servicios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:
Julio Aigarnaz. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Aigarnaz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Litosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña (Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduardo Giménez; The Associated Press, Interprensa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Beilich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosia García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Gáncarni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare. Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Guercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabatini, Oscar Riderealli. Promoción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente). Técnica gráfica: Armando Manglieri (Gerente). Representante publicitario en los Estados Unidos: Del Stella (The N. DeFillippes Company; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

INDICE

Aniversarios	53
Artes y Espectáculos	60
Deportes	56
Economía y Negocios	15
Extravagario	28
Historia del Peronismo	46
Informe Especial	32
El Mundo	72
El País	8
Textos: Rodolfo Walsh	42
Transiciones	2
Vida Moderna	23

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 6 al 12 de mayo de 1969 - N° 332

CARTA AL LECTOR



Las cuatro
apariciones
anteriores del
ex Presidente:
El fin
de una era.

Por quinta vez —y, sin duda, última— dedicamos la portada al creador de la Quinta República francesa, uno de los más formidables estadistas del siglo. Su primera aparición en nuestras tapas se remonta a febrero de 1963, cuando Charles de Gaulle inició su apertura hacia la Unión Soviética (N° 16); más tarde volvía a asomarse con motivo de su gira latinoamericana (setiembre de 1964, N° 99); de las arduas elecciones en las que obtuvo un segundo mandato (diciembre de 1965, N° 161); y de la crisis de mayo (N° 284).

En aquel momento escribimos: "Charles de Gaulle está en el ocaso; ya no se impone a Francia por su sola presencia, por su prosopopéico sentido de la autoridad". Un mes después obtenía un abrumador respaldo en los comicios legislativos; hoy se advierte que el torrente de votos lo conquistó su partido, esto es, Georges Pompidou, uno de los candidatos a llenar la vacante dejada por de Gaulle el domingo 27 de abril al renunciar —segunda oportunidad en dos décadas— a la Presidencia (ver páginas 72/75).

◆ A partir de hoy reanudamos nuestra Historia del Peronismo (página 46): este capítulo final, el cuarto, describe la caída y el exilio del protagonista, y debe cerrarse con una entrevista al propio Juan Domingo Perón, el máximo testigo de cargo. Con el fin de ensanchar la ya cuantiosa literatura acerca de la revolución de 1955, nuestros investigadores pasaron cuatro meses en busca de datos olvidados, documentos nunca revelados, aspectos desconocidos. No exageramos al decir que las informaciones obtenidas superan cuanto se ha publicado hasta ahora. Además, el jefe de esta sección, Hugo Gambini, recorrió las ciudades de América donde el ex Presidente fijara su residencia entre 1955 y 1960, antes de instalarse en España.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

CORREO

PARENTESCO — En el N° 331 insisten, por segunda vez, en señalar que el general José Rafael Herrera es cuñado del general Pedro Eugenio Aramburu. Se trata de un dato inexacto y la intención de esta carta es que no reincidan en el error.

Diógenes A. Calatayud
Capital Federal

TURISMO — En el N° 327 lei un artículo sobre el Sur chileno. Fuera de su jugosa redacción, su contenido es realmente auténtico; y digo esto porque acabo de regresar al país después de recorrer aproximadamente el itinerario descrito en el mencionado artículo. No obstante ello y de acuerdo a la muy fresca experiencia vivida me he de permitir agregar algunos comentarios más al vuestro. En primer lugar destaco lo maravilloso de su geografía: mar y cordillera conforman un marco de belleza imponente.

Pero junto a lo bueno, que es mucho, soporté con mis amigos de viaje una serie de abusos que creo conveniente destacar en vuestra revista para que otros incautos turistas no caigan en lo mismo o cuando menos conozcan algo de jurisprudencia en la materia. Así, llegados a la pintoresca Villarica, —un poco al Norte del referido periplo— concurrimos a la agencia de turismo Villarica desde donde se nos reservó alojamiento para los hoteles Pedro de Valdivia, de Valdivia, y Colina, de Puerto Montt. En el primero de los nombrados —un tradicional y grande hotel— se nos dio el alojamiento sin problema alguno; como no tiene garaje dejamos nuestro auto en la calle sobre la vereda principal y casi frente a la puerta de entrada del edificio. Pero he aquí que al regresar de

una excursión realizada hasta Puerto Corral y Niebla, nos encontramos con la desagradable sorpresa de que el automóvil (cerrado previamente con llave) había sido violentado y desaparecido una serie de efectos personales y folklóricos regalos. Pero más sorpresivo nos produjo la explicación del encargado del hotel, quien, fuera de sostener enfáticamente que en nada respondían del hecho —legalmente así lo entiendo—, afirmó no haber advertido el robo. Es de destacar que las cosas faltantes eran pesadas y de grandes dimensiones (jarrones de barro, canastas de mimbre, un cajón de bebidas, bolsos de mano, whiskeras, cuchillos, etc.), y que la rotura del mecanismo del ventilte por donde abrieron uno de los vidrios, debió insumir prolongado tiempo a sus autores; que además regresamos a poco de oscurecer y finalmente que el coche estaba detenido muy cerca de la entrada principal de ese hotel, que registra un notable movimiento de pasajeros. Más aún, nuestro caso no fue el único de ese día. La secuela es sencilla: o nadie quiso ver nada o la indiferencia por el que abona aproximadamente 52 euros por dormir es absoluta.

Otra: después de recorrer la hermosa carretera Panamericana, culminó nuestro viaje al Sur en Puerto Montt. Allí llegamos al hotel Colina y al presentar la tarjeta con las reservaciones se nos dijo que la tal compañía de turismo era totalmente desconocida para ellos; en buen romance, que carecíamos de alojamiento. Quizás el amargo desencanto de nuestras caras conmovió al empleado, quien si entonces nos otorgó las seis habitaciones que necesitábamos. Nos indicó la conveniencia de almorzar mientras nos ponían en condiciones las habitaciones; sabía sugerencia: exquisitos mariscos en Em-

bassy; luego regresamos al hotel y, al solicitar las llaves, otro empleado nos informa laconicamente que no tenemos las comodidades que una hora antes sí teníamos. Explicación: que el otro empleado se equivocó.

Lógicamente que estas pocas contrariedades no lograron empañar lo maravilloso del paisaje y la inigualable hospitalidad del pueblo chileno, por lo que sin retaceos aconsejo real ir el viaje.

Ernesto Iglesia Hunt
General -Roca, Río Negro

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1°, 10, 12 y 13, Buenos Aires. Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999. AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A. Garay 4228; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Llámate a concurso de antecedentes a consultores para la realización de los siguientes estudios:

- Incorporación de nuevas áreas al sistema mecanizado de control impositivo en el Ministerio de Economía (Provincia de Buenos Aires).
Apertura de las presentaciones 2 de junio de 1969, 14 horas.
- Plan de desarrollo turístico (Provincia de Chubut).
Apertura de las presentaciones 2 de junio de 1969, 17 horas.
- Actuarial, financiero y administrativo-legal para Instituto de Previsión Social (Provincia de Misiones).
Apertura de las presentaciones 3 de junio de 1969, 14 horas.
- Preparación de un programa de tareas para un estudio integral de los bajos subterráneos (Provincia de Santa Fe).
Apertura de las presentaciones 3 de junio de 1969, 17 horas.
- Fortalecimiento y diversificación de las actividades económicas en el área de Comodoro Rivadavia (Provincia del Chubut).
Apertura de las presentaciones 4 de junio de 1969, 14 horas.
- Anteproyecto de ley de Catastro y decreto reglamentario; fundamentos y comentarios (Provincia de San Luis).
Apertura de las presentaciones 4 de junio de 1969, 17 horas.

Valor de cada pliego: \$ 1.000.—

Pliego a disposición de los interesados a partir del 12 de mayo en Alsina 1401, Capital Federal, Mesa de Entradas del C.F.I., de 13 a 18 horas.



Con el freno de mano no es suficiente.

Si no es regulable.
Y la única que tiene freno de mano regulable desde la cabina es "El" Pick-up Dodge.

Girando la perilla ajusta el freno como Ud. quiere.

Parece una exquisitez.
Pero es un avance de ingeniería. De Ingeniería Chrysler.

Hoy ningún vehículo de carga puede dejar de tener un buen freno de mano.

Menos un Pick-up Dodge D-100. Hay que aguantarlo cuando está cargado y en pendiente. (Ni hablar del Pick-up Dodge D-200 que carga más que cualquiera. Único en su tipo.)

Ingeniería Chrysler no se conformó con un freno común.

Pensó que Ud. lo tiene que regular de acuerdo con su necesidad.

Y sin bajarse.

Y pensó en un poderoso motor ("Slant Work"). Económico.

En un eje delantero de una sola pieza. De acero forjado.

En elásticos semi-elípticos y amortiguadores de servicio pesado.

Pick-up Dodge D-100 está reforzado por donde lo miren.

Es rudo. Agil. Cómodo. Cosas que hacen de Pick-up Dodge todo UN Pick-up.

UN Pick-up con financiación Chrysler. (Excepcional.)

Quiere más? Tiene más.



Dodge "El" Pick-Up





Caggiano durante su sermón del viernes: "Caerá la grande Babilonia" (Apocalipsis, 18,2).

Iglesia: El compromiso de los Obispos

Al atardecer del sábado 26 de abril, un viejo corpulento, con aires de labriego, emergía de la Quinta Loyola, en el suburbio porteño de San Miguel, hundido en una coqueta limousine azul; Doscientos metros más allá, frente a una plazuela, el anciano ordenó a su chofer, de improviso, que parase el automóvil: cuando descendió, sus avios escarlarlo lo identificaron como el Cardenal Antonio Caggiano, 80, Arzobispo de Buenos Aires.

Con rapidez, el prelado encaró a unos diez muchachos —sus adversarios, los "progresistas" de la Iglesia— y les tendió la mano: fue un gesto de mansedumbre que tal vez encubriera la sensación de la victoria. Esos jóvenes habían permanecido allí, por turnos, durante la semana en la que deliberó el Episcopado nacional: exteriormente, rogaban por el éxito de los parlamentos, pero sus actitudes también mostraban la "protesta".

No es extraño que Caggiano confraternizara con ellos: el sínodo evidenció el giro más ponderable que la jerarquía del catolicismo argentino haya adoptado en los últimos diez años; los documentos que emanaron de esa reunión denotan un compromiso entre el Obispo y los pobres. Más claramente: la Iglesia se alinea en la lucha contra el capitalismo, esto es contra las prácticas económicas del Gobierno Onganía (ver N° 331).

Algunos indicios presagiaban ese alejamiento que la Iglesia se impone respecto del Estado: es usual que al terminar los concilios obispaes sus miembros efectúen una visita de cortesía al Presidente. Pues bien: esta vez —si bien no faltó quien propusiera el pleito homenaje— los dignatarios decidieron no concurrir a la Casa Rosada.

Sin embargo, el costado político del

viraje pudo adivinarse, con mayor certeza, el viernes último, cuando Caggiano dio a la prensa el texto de cinco de los dieciséis trabajos elaborados por el prítáneo; ante una pregunta lateral, respondió con esa seráfica alegría que él sabe fingir: "Personalmente, pienso que hay, en la Argentina, un Gobierno transitorio, defacto, aunque legítimo, y confío que en el futuro se restablecerá la normalidad, y que podrán actuar nuevamente los partidos políticos. El país tiene que volver a la normalidad, es decir, a un régimen constitucional y democrático". El Primado sostuvo que los partidos políticos son indispensables en la vida nacional, y que deben contar con absoluta libertad de acción.

Desde luego, esas palabras sorprendieron, en labios de un pastor a quien la chamusquina de la grey católica se empeña en describir como totalmente apartado de la actualidad, y hasta seducido por los arrullos del oficialismo. También permitieron sospechar que es cierta una versión inconfirmable, que circuló largamente la semana pasada: señala que el 11 de abril, cuando el Canciller Nicanor Costa Méndez peregrinó al Vaticano, el mismísimo Pablo VI le habría deslizado, con toda diplomacia, la sugestión de realizar una consulta popular en la Argentina.

Otra circunstancia que no dejó de llamar la atención: el miércoles 30 el Nuncio saliente, Umberto Mozzoni, entregaba a Miguel Ángel Zavala Ortiz, el Canciller del Gobierno Illia, las insignias vaticanas de Caballero Gran Cruz de la Orden Piano; por su parte, el ex Subsecretario de Relaciones Exteriores, José Noguero Armengol, recibió en el mismo acto la banda de San Gregorio Magno: así se premiaron los esfuerzos que el radicalismo efectuó para que la Argentina cediera sus derechos al Patronato, una institución de

control fundada en el siglo xv por Isabel de Castilla. Fuese o no premeditada, la ceremonia del 30 se convirtió en un acto político, que remozó las diluidas figuras de Arturo Illia, Carlos Perette, Arturo Mor Roig y Nicolás Romano, quienes se codearon con los prelados Juan C. Aramburu, Caggiano, Antonio Plaza y Victorio Bonamin.

Es cierto que la amplitud de las definiciones emitidas por los prelados, en el cónclave de San Miguel, obedecen a una cierta presión de las bases, cuya manifestación saliente fue la rebelión de los curas rosarinos (se anticipa la nominación de Guillermo Bolatti como Administrador Apostólico, un paso previo al ostracismo). Pero también es verdad que, al enarbolar los pendones de sus enemigos de ayer, los jefes del catolicismo pretenden borrar la oposición, encabezar la rebeldía: depende de ellos, del calor que pongan en el cumplimiento de los apotegmas votados, que la maniobra tenga un final feliz. Sus principios básicos:

- "En nuestro país se ha llegado a una estructuración injusta [debido a] la concepción moralmente errónea de la empresa que hace del lucro su única razón de ser, y a la subordinación de lo social a lo económico impuesta por la acción de fuerzas foráneas, y de sectores internos de opresión."
- "La liberación deberá realizarse, pues, en todos los sectores en que existe injusticia: el jurídico, el político, el cultural y el social."
- "Refirmamos el derecho del pueblo a crear sus organizaciones de base; urgimos el establecimiento de canales institucionalizados de auténtica participación para que todo el pueblo pueda hacer oír su voz y tener parte activa en las decisiones que atañen a la comunidad. Exhortamos a que se eliminen las tentativas de quienes pro-

curan dividir y marginar al sector obrero y sus organizaciones profesionales."

• "Llamamos a los empresarios para que, superando intereses, promuevan un eficiente desarrollo económico liberador que asegure la creación y continuidad de las fuentes de trabajo."

• "La Iglesia debe acercarse especialmente a los pobres, oprimidos y necesitados"; por lo tanto, su acción "no debe ser orientada únicamente hacia el Pueblo, sino también, y principalmente, desde el Pueblo mismo".

Momentos después de la entrega de las epístolas, las 62 Organizaciones (vandomismo) expresaron su apoyo a la jerarquía; el sábado pasado, a estas expresiones su sumaban lentamente las de otros numerosos sectores. No era raro: el país recorría otra de sus habituales peripecias; luego de dos decenas de misteriosos atentados contra cuarteles y centros neurálgicos, la clase obrera debió soportar, el 1º de mayo, otro espectáculo de represión, que arrojó una cincuentena de detenidos.

Si una parte del Gobierno —el sector "nacionalista"— había intentado describir los golpes de mano como una acción esporádica de delincuentes comunes, al menos, el Comandante en Jefe del Ejército, Alejandro Lanusse, se atrevió a prejuzgar sobre la existencia de un golpe de Estado: la detención de cuatro militares populistas y el arresto de líderes gremiales —uno de los cuales, Raimundo Ongaro, compareció el martes 29 ante la Corte Marcial— sólo consiguió entorpecer la

apertura que el "nacionalismo" y el propio Onganía ensayaban hacia los peronistas.

De alguna manera, los alborotos de abril fueron un torpedo contra los anhelos del Presidente; la agitación sólo puede atribuirse a los "gorilas", quienes buscan un general que abra el paso a comicios restringidos. Por supuesto que algún tipo de consulta se torna cada vez más preciso: el pueblo no puede asistir a los planes del Gobierno, buenos o malos, como un convidado de piedra; ya el radicalismo y los peronistas —que sumaron 6.349.722 sufragios en las elecciones de 1965; el 66 por ciento de los votantes— reclaman, ora la ratificación de Onganía en un referéndum, ora la elección de un Presidente constitucional.

No deben confundirse las palabras de Caggiano con una adhesión a tales banderías. Ellas rezumaron, simplemente, esta opción: o bien la Casa Rosada abre sus filas al pueblo para la empresa común, ya sea a través del consejalismo, la vía comunitaria; o, para su mal, Onganía deberá alejarse —flanqueado por los hechos que fabrican sus camarillas— de toda posibilidad de contacto con las masas. En esta circunstancia —se interpreta el pensamiento episcopal—, más valdría recurrir a las urnas.

Que el Presidente conoce el problema lo prueba su nuevo intento de extender la "democracia de participación": tendrá por marco la Conferencia de Gobernadores, que sesiona en estos días. ♦



Primera Plana

Auriga Díaz: Cifras al canto.

TRANSPORTES:

La calle grita

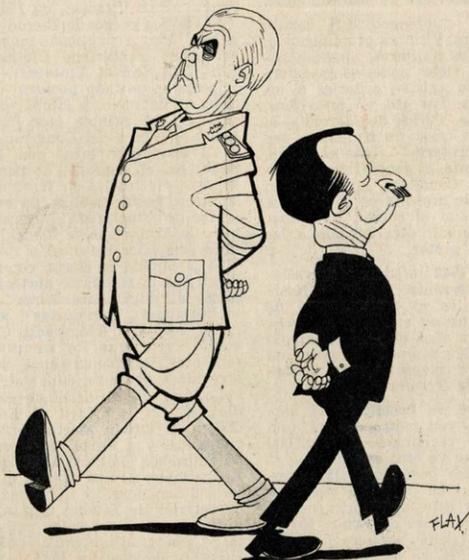
Por fin, el martes último —luego de su reunión semanal con Onganía—, Adalbert Krieger Vasena llegó a admitir que "se estudian ciertos ajustes en las tarifas ferroviarias"; no sólo en ellas: es inminente, también, el alza en el precio de los viajes urbanos.

Las presiones sobre el Ministro de Economía se acumulaban desde diciembre último; entonces, fueron los conductores de ómnibus quienes urgieron el aumento. A la requisitoria se sumaron los ferrocarriles, que asediaban a la Secretaría de Transportes, y los taxistas, cuyos peticitorios diluyen las objeciones del Intendente de Buenos Aires, Manuel Iricibar.

Ya en febrero, una promesa de reconsideración fue hecha a los empresarios de ómnibus: el incremento —se les dijo— comenzaría a regir desde el principio de abril; como se ve, el plazo está vencido con exceso (Nº 323). En estos quince días, las voces desatentadas de los colectiveros hostigan con furia a Economía; en cuanto al anhelo de EFA, el Secretario de Transportes, Armando Ressa —concluidos los estudios—, optó por endilgar el asunto a Krieger Vasena.

La Federación Argentina del Transporte Automotor de Pasajeros (FATAP) sostiene que en el cómputo realizado por la Secretaría en agosto de 1967 se tomaron, para fijar la tarifa actual, los precios del día en el ramo de neumáticos. En enero de 1968, cuando se aplicaron las nuevas, ese insumo ya estaba distorsionado. A juicio de Juan C. Díaz, el secretario de la agrupación, desde ese instante las ganancias merman constantemente: "Si en 1967, el desgaste de los neumáticos ocupaba el 3,83 por ciento del costo total, ahora ese porcentaje es del 4,57". Otros índices no son menos elocuentes: por depreciación del parque "es necesario contabilizar 6,42 pesos en cada kiló-

DISTRAIDOS



metro, y no 5,81 pesos como lo sostienen las autoridades de Transportes".

Para el asesor Armando Solsona, de FATAP, "cinco meses atrás, el total de gastos calculado por la Secretaría era de 48,52 pesos por kilómetro, mientras que nosotros lo estimábamos en 53,30 pesos. Ahora bien: estas cifras ya han variado hoy lógicamente".

El Subsecretario de Economía y Trabajo, Enrique Folcini, confió a Primera Plana una impresión suya: "Lo que pretende FATAP es aumentar los salarios, pero no lo dice porque sabe que no reconoceremos ningún margen superior al que fija la Ley". El alza de los materiales, seguros y reservas, está a la consideración de un grupo de técnicos oficiales que, sin embargo, nada decidieron aún. Con todo "ese 25 por ciento que ellos piden, es un verdadero disparate", se sulfura el atildado Folcini. "En todo caso, le corresponderá un 10".

"Somos la actividad más gravada del país", responde Díaz. "Tenemos obligaciones pero no derechos", brama Solsona. "Sin recibir fondos del Estado somos el grupo social que más aporta", se quejan a dúo. En parte, es cierto: de los 583.000 millones que recaudó la Tesorería en 1968, alrededor de 150.000 millones emanan de los vehículos.

Entre los taxistas, el problema es más claro: se supone que la Intendencia porteña autorizará —y las del interior la imitarán— un alza que oscila entre el 15 y el 20 por ciento. No más, porque "si ahora trabajamos sólo del 1º al 15 de cada mes, ¿qué pasará si encarecemos demasiado este servicio?" se preguntaba, el jueves último, un directivo del gremio.

Pero Iricibar condicionará el aumento a la actualización de los relojes; además, el Correo disputa a los taxis el tono amarillo y negro, que por ahora es uniforme a los autos de alquiler con las camionetas postales: acaso la suba sea también la partida de nacimiento para nuevos colores en los taxis. Por ahora, la Municipalidad aguarda el cambio en el valor de la nafta: "Si se produce —señaló a Primera Plana un funcionario de la Dirección de Tránsito—, tal vez surjan

conjuntamente la reforma de las tarifas, la adecuación de los relojes y otro color para los autos".

"En verdad, la etapa de congelación ya termina —intuye Folcini—; ahora debemos mover los precios, hacia arriba cuando se justifique por mayores costos, y también hacia abajo en otros casos." Se refería a las aerolíneas, estatales y privadas, cuyas tarifas serán revisadas una vez que la Secretaría de Transportes forje otro régimen para entregarles los subsidios anuales: se calcularán sobre la base de los asientos ocupados durante el ejercicio, y no de acuerdo a los déficit, como se practica hasta hoy.

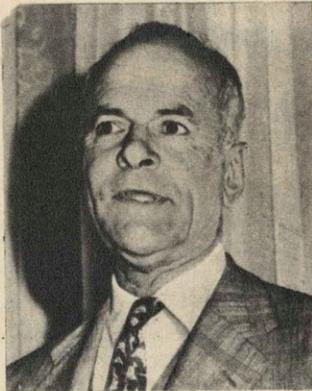
Lo único definitivamente establecido es el incremento en los boletos ferroviarios: "Un 25 por ciento en los trechos suburbanos y otro 15 por ciento en las líneas de larga distancia", explica el Subsecretario. Motivos: es preciso eliminar pasajeros y ganar en el rubro de cargas, lo cual significa desplazar a los transeúntes de los vagones a los automotores. "Viajar a Rosario en tren —declara Folcini— es absurdo, porque tenemos buenas rutas y mejores ómnibus."

Que tales enunciaciones de política se realicen en la esfera de Economía, y no en Transportes, parece tan extraño como su escasa intervención en el proceso descripto; sucede que el Secretario ya no es capaz de soportar nuevas presiones del sínodo castrense que maneja los ferrocarriles: desde hace un par de años, los oficiales le exigen la sanción de una Ley Coordinadora, apta para delimitar las áreas geográficas que deberán otorgar el predominio a cada uno de los medios. Así, por ejemplo, se supone que el Litoral debe estar bajo la influencia de las flotas, la montaña a cargo de los trenes, y la Pampa Húmeda a merced del servicio de los camiones.

Pues bien: el proyecto está varado en Transportes, y sin su promulgación, a juicio de los militares, ninguna reforma de los rieles podrá emprenderse ya que no existen criterios a los cuales ceñirla. Por eso, en estos días, mientras Juan Carlos de Marchi —el titular de EPA, quien ya fracasó en sus ruegos al Secretario— visita el Japón, su lugarteniente, el general de brigada Tomás José Caballero, organiza un movimiento de protesta en el Ejército, destinado, según el rumor, a tumbar a Ressa y añadir otra estrella a las paletas de su gestor.

Quizás en 1969 lo ideal sea trasladarse en subterráneo: según las fuentes oficiales, es el único medio de locomoción que no elevará su precio. Por ahora, ya que el sistema arrojó pérdidas de 370 millones de pesos en 1968 que, por magras, serán absorbidas desde la Tesorería nacional.

No obstante, se insiste en la ampliación de la red metropolitana, una quimera que reclamaría casi 12.000 millones; no se ve otro recurso que el aumento de los cospeles a 15 pesos, para solventar, en parte, la aventura (Nº 321). Por esta alza lúdicamente, los jerarcas de FATAP. No se necesita demasiada perspicacia para advertir que, si el boleto de subte conserva su valor, nadie subirá a un micro en los tramos cortos. ♦



Embajador Lodge: ¿Franquista? ^{AP}

DIPLOMACIA:

El emisario de Washington

A mediados de marzo, la Casa Blanca pensó en Joseph S. Farland, ex agente del FBI y veterano diplomático del Caribe, para llenar la vacante Embajada en Buenos Aires (Nº 326, página 15). Ahora, se ha decidido por un antiguo actor de cine y teatro: el miércoles pasado, luego de obtener el placet argentino, el Presidente Richard Nixon designaba a John Davis Lodge, 65, hermano de Henry Cabot Lodge, el hombre que conduce la delegación norteamericana en la conferencia sobre Vietnam, de París.

Otros dos cargos le fueron ofrecidos a este líder republicano que en 1934 acompañó a Marlene Dietrich en el film *The Scarlet Empress* (Capricho imperial): enviado personal de Nixon ante el Vaticano, y Embajador en la OEA. En el primer caso, hubo una firme oposición del Congreso, renuente a establecer lazos con la Santa Sede. En el segundo, al parecer, los sondeos efectuados en Washington resultaron desfavorables: se acusaba a Lodge de "franquista", porque desempeño la Embajada en Madrid durante unos seis años, de 1955 a 1961.

Si la noticia es cierta, conviene deducir que el Gobierno norteamericano juzga al de Buenos Aires como de inclinaciones "franquistas"; sin duda, no se equivoca demasiado. Con todo, cuesta creer que los sumisos representantes latinoamericanos se hayan atrevido a vetar un candidato de USA.

La foja de servicios de Lodge indica, en fin, que será un Embajador distinto a Edwin Martin, un internacionalista, y a Carter Burgess, figura de transición. Político antes que nada, Lodge viene de una familia que incluyó a 6 Senadores, 3 Gobernadores y 2 Secretarios de Estado; él mismo logró dos mandatos sucesivos como Diputado por Connecticut, estado que gobernó en 1950-54. Está casado con la bailarina italiana Francesca Braggiotti y tiene 2 hijas. ♦



Baillio Folcini: Flexibilidad. ^{Primera Plana}

ALQUILERES:

¿Arderán los pebeteros?

Desde la semana pasada, el bufete estilo francés del Ministro Conrado Bauer alberga al borrador de la futura Ley de Alquileres Urbanos: el proyecto —temido por los inquilinos— nació en la Secretaría de Vivienda y fue elaborado con el apoyo de los técnicos de Hacienda e Interior. Si la directiva presidencial de marzo pasado se cumple, el esquema se convertirá en Ley después del 31 de julio.

Nada indica, por supuesto, que las emendas liquiden la polémica entre patronos y locatarios, que ya lleva treinta años: es que el aumento de las viviendas —el único método capaz de igualar la oferta con la demanda— todavía está en agua de borrajas. Este será otro año en el cual la construcción de unidades no superará el crecimiento vegetativo de la población.

De cualquier modo, los expertos oficiales reducen la magnitud del debate sobre alquileres: sostienen que apenas el 14 por ciento de las moradas argentinas sujetas a contratos mantienen los precios congelados; además, según esas fuentes, el porcentaje indicado no cobija a familias humildes, sino a las de clase media y alta.

Otro dato: alrededor de 200.000 fincas estarían parcialmente ocupadas porque sus dueños temen hipotecar el patrimonio si las arriendan. Por eso,



Primera Plana

Bauer: Las espinas del rosal.

el documento redactado por Esteban Guala apunta a la descongelación gradual de las locaciones a partir del 31 de diciembre de 1970. Desde ahora hasta entonces, el Gobierno pretende comenzar el Plan de Viviendas Argentinas (VEA), a cargo del Banco Hipotecario y de los ahorristas: supone gastar 18.000.000.000 de pesos para la erección de unas 10.000 unidades habitables.

La liberación progresiva dejará al margen, en un primer momento, a los usuarios menesterosos. ¿Cómo determinarlo? Por el valor de las casas en las cuales viven: según versiones, los edificios cuya tasación fiscal no supere los 3 millones de pesos, mantendrán en el principio los alquileres antiguos. Más allá de ese límite, los contratos quedarán totalmente libres.

De cualquier modo, en materia de plazos y montos, será preciso aguardar la última palabra: la dará el mismísimo Onganía. El tema de las locaciones urbanas, visiblemente demorado a pesar de la prioridad que el Presidente le acordó el 4 de agosto de 1966, sirvió en cambio para evidenciar las dilaciones del Gabinete: hacia marzo de 1967 se encargó la tarea de desentrañarlo a una comisión de juristas. Tras largos cabildos, el texto fue archivado; a fines de ese año, urgido por la cercanía de la fecha que liberaba a los locales del comercio y la industria (y que había fijado el Congreso, en 1965), el Gobierno estiró el plazo hasta el 30 de junio último (Nº 249).

Entonces, por fin, los convenios para el alquiler de oficinas y negocios fueron devueltos al Código Civil; pero quedó pendiente la solución para las residencias particulares; fue cuando Guillermo Borda afirmó que ninguna reforma sería dictada mientras no existieran soluciones al problema nacional de la vivienda. ¿Cree el Gabinete que la mera enunciación del Plan VEA, una empresa recién nacida, ya autoriza a emancipar el resto de los alquileres? ♦

EN CARPET BAZAAR: A DIVISION EMPRESAS LO QUE ES ALFOMBRAMIENTOS DE EMPRESAS

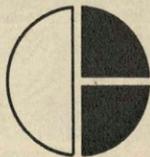
Porque nadie hasta ahora se había especializado en dar un Servicio de Alfombramiento a empresas, profesionales e instituciones.

Nosotros lo hicimos. Ahora la División Empresas de Carpet Bazaar puede ocuparse integralmente de dar ese servicio. Nuestro equipo (dirigido por el Arquitecto Horacio Belinco) se ocupa de todo. Desde la correcta elección del color y la textura de las alfombras, hasta su colocación y posterior mantenimiento.

Y usted sabe que:

- El alfombramiento es parte esencial de la personalidad de una empresa.
- Un buen alfombramiento refuerza la imagen institucional de la empresa.
- Crea un clima de color y confort donde todo el mundo trabaja a gusto y pueden realizarse mejores negociaciones.

Llámenos o venga a nuestro local-exposición. Lo hemos remodelado para atender mejor a empresarios y profesionales. Hasta tenemos un bar



CARPET BAZAAR
división empresas SAC

Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941
(Estacionamiento gratuito
en Talcahuano 1066)

TERRORISMO:

De Herodes a Pilatos

Más allá de un curioso entredicho judicial, la semana pasada ningún indicio alumbra todavía a los servicios de informaciones en la búsqueda de la célula terrorista que apabulla a las guarniciones militares, desde principios de abril, con asaltos a mano armada.

Que la psicosis no cesa lo muestra el rosario de metralla disparada al amanecer del viernes último, en Azul (Buenos Aires), por el centinela del aguerrido escuadrón 10, de tanques: los objetivos quizá fueron apenas unas sombras que excitaron la imaginación del onscrito recluta.

Como se sabe, la investigación sigue dos rutas principales: el Ejército —que presume la existencia de un golpe de Estado— y Coordinación Federal, cuyos sabuesos atribuyen los asaltos a una banda de fascinerosos dedicados a vender armas al extranjero (Nº 331).

El episodio saliente de la pesquisa



Caride: Los 400 golpes.

policial fue la detención, el 23 de abril, de Carlos Caride, un pistolero que antes de entregarse masacró al policía que lo buscaba. Pocas horas después, en la prisión, Caride, el abogado Miguel Domingo Zabala Rodríguez y Aida Filippini confesaban su antigua militancia peronista y su novísimo oficio: el robo de Bancos; pero ya Coordinación admite que no tienen nada que ver con la toma de cuarteles.

Fue entonces cuando el Juez de Instrucción metropolitana, Victor Irurzun, pretendió entender en el caso, si bien se declaró incompetente en la presunta actuación de Caride junto a los guerrilleros de Taco Ralo. No obstante, los prisioneros habían caído en la jurisdicción de Manuel Wechsler, el magistrado Federal de San Martín (Buenos Aires), dedicado a urdir el proceso a los aventureros de Tucumán (Nº 300).

Por eso, el 24, Irurzun —que sólo puede entender en el tiroteo— ofreció a Wechsler el desglose del expediente, esto es, la confección simultánea de dos sumarios —uno por homicidio, otro por

alteración del orden—, lo cual supone compartir la tenencia de los reos.

El 25 de abril, los caudillos de la izquierda peronista denunciaban torturas a Caride y los suyos; según parece, el médico forense enviado por Irurzun con el fin de los revisarlos no tuvo acceso a ninguno de ellos. Los émulos de Bernardo Alberte no niegan la resistencia armada de Caride a los policías; apenas objetan que la patrulla se presentó sin orden de allanamiento y violentó a tiros la cerradura del escondrijo en que se hallaban los bandidos. El fuego de éstos —a juicio de sus defensores— sería nada más que una réplica adecuada a una intrusión en el domicilio.

El 28, el Juez Wechsler visitó a los cautivos; ese día, Irurzun le envió un nuevo exhorto rogándole la devolución de los encausados; para entonces, los opositores murmuraban que el magistrado de San Martín retenía a Caride, Zabala Rodríguez y Filippini con el objeto de impedir la difusión de las "bárbaras torturas" a las cuales habrían sido sometidos, según la Agrupación de Abogados Reformistas.

Fueron estas fuentes las que, el martes último, difundieron *sotto voce* que Caride había muerto a causa de un infarto; esa tarde, Irurzun acudió a la Corte Suprema de Justicia para que se le facilitara el acceso a los implicados en el tiroteo, mientras su colega Manuel del Castillo alegaba su incompetencia para incoar las denuncias de torturas.

Pese al feriado, el 1º de mayo, Julio Pérez Andrade, de *Clarín*, logró contactar al impenetrable Wechsler: "Los presos están regimiento y usted podrá verlos mañana", aseguró el Juez Federal; en efecto, el viernes, en la delegación de la Policía Federal de San Martín, Pérez Andrade pudo observar (pero no inquirir) a Caride, quien ofrecía una apariencia bucólica.

El mismo viernes, Wechsler contestaba a Irurzun: se acogía al artículo 39 del Código de Procedimientos en lo Criminal; el texto dictamina que cuando existen inconvenientes de orden práctico para la actuación asociada de dos Jueces, le corresponde la primacía en la instrucción al magistrado Federal. También la Corte Suprema respondía a Irurzun: su querrela sólo puede zanjarse a través de la Cámara de Apelaciones de La Plata. Entonces, por primera vez en diez días, Wechsler interrogaba formalmente a los tres arrestados. Al margen del confuso episodio jurídico, la Policía detuvo, en la semana, a otros 12 presuntos implicados.

Por fin, el viernes, sus voceros oficiosos susurraban que la investigación se hallaba sobre la pista verdadera del misterioso "teniente coronel Luzuriaga", el impostor que el 5 de abril asaltó un vivac en Campo de Mayo. Lo habría reconocido el comerciante que le vendió los neumáticos para el camión utilizado en la encerrona; que el atacante se hubiera provisto de gomas nuevas indica, a juicio de la Policía, la intención deliberada de sacar las armas hacia el extranjero; una prueba de que existe el contrabando de fusiles con destino a otros países. Entonces, ¿Luzuriaga? es socio de Vicente Cacho Otero? ♦

MUNICIPALIDAD:

Los hermanos sean unidos

El viernes pasado trascendía en Buenos Aires el carácter de una polémica que socava las relaciones entre dos generales: el Intendente Municipal, Manuel Iricibar, y el Jefe de Policía, Mario Fonseca. Las causas: Iricibar pretende reivindicar para la Comuna el control policiaco de las calles; su adversario, en cambio, busca retener esa misión, que arrebató en 1967 a Eugenio Schettini.

El tornado se arrastra desde enero último, cuando, en una de sus bizarras conferencias de prensa, Iricibar sostuvo que la ciudad de Buenos Aires perdió lentamente, en sus 89 años de vida federal, un buen número de sus derechos originales: los servicios de aguas corrientes, gas, teléfonos y electricidad, la educación primaria, el control de los transportes y, por fin, la policía de seguridad, tránsito, abasto, bomberos y moralidad.



Primera Plana
Iricibar: "¡Araca la cana!".

Que Iricibar anunciara una campaña en la Casa Rosada para recuperarlos, generó una furibunda réplica de Fonseca, el 11 de marzo pasado; su primer destinatario fue Mario Díaz Colodrero, titular de la cartera de Gobierno. Se sabe que en estos momentos Onganía considera el alegato.

"En la Capital —protesta Fonseca— no existe más Gobierno local que el ejercido por las autoridades de la Nación de acuerdo con la Ley 1029 de 1880, que resolvió la federalización. Aun admitiendo, por vía de hipótesis, la posibilidad de una administración comunal que tuviese su propia policía urbana, igual existiría un cuerpo de guardia nacional, con jurisdicción en el radio de la ciudad."

A juicio de Fonseca, el burgalés Iricibar trata nada menos que de convertir a la metrópoli en una provincia, de la cual sería Gobernador: el zarpa-

zo a la Policía apenas es un primer atisbo. Los acólitos del Intendente rien de buena gana cuando oyen relatar esta historia; todo, según ellos, es bastante más simple: "Lo que procuramos es rescatar —explican— tan sólo el viejo cuerpo de Policía de Tránsito [los zorros grises, asimilados a Fonseca en 1967], sin cuya actividad carecemos del dominio de la vía pública".

Con textos a la vista prueban que la misión policial ha sido, en todas las épocas, del resorte lugareño; al menos, en el Derecho Romano, los ediles eran nombrados desde las *curias* ciudadanas; en el régimen sajón, también el *sheriff* es uno de los vecinos. "Fíjese que en Nueva York —observan—, así como en España y en los pueblos ingleses, en Escandinavia o en Suiza, existe la custodia municipal."

Por cierto, nadie niega que la investigación de los delitos corresponde al sistema federal, llámese FBI en USA, o Policía Federal en la Argentina. "Lo que proponemos —sostuvo un asesor de Iribar— es descargar a Fonseca y sus hombres de tareas accesorias: es ridículo que los vigilantes deban ordenar el tránsito y presidir el cierre de los zaguanes y los comercios."

No lo es tanto a los ojos de quienes militan junto a Fonseca: recuerdan que, ya en la colonia, el Virrey encomendaba a la "alta policía" el cuidado de la seguridad interior del territorio, mientras que la "baja policía" —de abastos, empedrado y construcciones— era atribuida al Cabildo.

En Moreno 1550 —la sede de Fonseca en la Capital—, los analistas impugnan el anhelo de la Comuna: si es cierto que el Consejo Deliberante exhibe, de acuerdo a la Ley 1260 de 1882, las atribuciones para dictar ordenanzas sobre seguridad y moralidad, amén de tránsito (derechos que hoy acapara el Intendente), ellos interpretan que debe entenderse por lo primero, únicamente, la seguridad de los edificios y las calles; también rechazan, por vetusta, la idea de confiar a los municipios la organización vial y el resguardo de las costumbres.

La querrela se ve pueril y quizá deba resolverse merced a una distribución de funciones que el Poder Ejecutivo bien podrá discernir con sólo tener en cuenta los fines de cada repartición y los medios con que cuentan para realizarlos. Con todo, en las altas esferas resultó llamativa una alusión del informe policial: "Lo que quizás haya escapado a las previsiones de los teóricos [municipales] es que si se estructura la Comuna sobre la base de una entidad política autónoma, infaliblemente con el tiempo contará con su asamblea pseudo-legislativa". El párrafo cayó como un balde de agua fría sobre los émulos de Iribar, que ahora intentan sembrar —como el Presidente lo pide— sendos "consejos asesores" en cada barrio.

El primero de ellos nació en Barracas a principios de abril y, sospechosamente, no fue confirmado por el alcalde. Las mismas fuentes sostienen que la réplica policial tiende a destruir los sueños comunitarios de Iribar. ¿Se teme, acaso, que las sociedades de fomento enciendan una llamarada similar a la Comuna de París, en 1870? ♦



Jordán de la Cazuela

LA VERDADERA FELICIDAD

Durante dos días el Alcalde Fogonazo se retiró para hacer examen de gobierno. Durmió sobre cama dura y se alimentó a pan y mate. Por fin reapareció y mandó a llamar al Secretario de Felicidad.

—Don Báez —le dijo mirándolo duramente—, he llegado a la conclusión de que en mi pirca usted es la piedra que menos ajusta.

—No entiendo sus decires —confesó don Jonathan—, no olvide que soy sureño.

—¿Por qué la gente anda atravesada? Porque no es feliz. ¿Quién es el encargado de la felicidad aquí? Usted.

—Es que a mi Secretaría le faltan cosas.

—Ya mismo discutimos eso.

—Por lo pronto, sólo se llama "de Felicidad" y nada sale bien sin agregarle Social: Secretaría de Felicidad Social.

—Concedido; ¿qué más?

—Tiene pocas jurisdicciones. ¿Cómo se logra la felicidad? Mediante muchas cosas. Verbigracia, la buena salud.

—Hay una Secretaría de Salud.

—Debe pasar a mi ámbito, no es el caso de que ella recete y la mía sólo se ocupe de levantar el ánimo.

—¿Intenta despojar de su cartera a un colega?

—Vea, Usía; los actos de gobierno están por sobre los cariños. En este momento, el Secretario de Salud anda aconsejando cómo desalentar vinchucas y yo regalando el insecticida.

—Discutiremos eso en reunión de Gabinete.

—Otra cosa, cada vez que llueve y el barro tapa los pasos de piedra, los vecinos se amargan y empiezan con parangones.

—Le advierto, don Jonathan Báez, que está criando ranas en aljibe ajeno.

—La gente no puede ser feliz si las alcantarillas están tapadas.

—¿Se hace lo que se puede!

—protestó don Fogonazo—. Usted se bandeja y de refilón me enjuicia a mí.

—Sólo es un problema de orden: ¿hacen a la felicidad las obras públicas? ¿Sí o no?

—Ajá.

—Otras cosas que provocan infelicidad: los impuestos, el aumento de los precios, el presupuesto.

—Es verdad.

—Pues si las obras públicas y la economía hacen a la felicidad, esas dos Secretarías deben pasar a mi órbita.

—Mucho monte para un solo pájaro —gruñó don Fogonazo.

—La gente se irrita porque en los otros pueblos hay festivales de la canción y aquí no; el museo sólo luce los cuadros que pintó don Balachata, hace rato que no hay juegos florales, y el único deporte que se practica es la pelota a paleta.

—¿No le permito que hable así de la gestión de nuestro Secretario de Cultura!

—La cultura hace a la felicidad. ¿Sí o no?

—Ajá.

—Pues entonces debe pasar a mi área, lo mismo que el fondo para viviendas, porque la vivienda hace a la felicidad, y la Secretaría General de Municipio porque hacer pronto un trámite pone optimista al contribuyente y...

—¿También los actos del Ejecutivo hacen a la felicidad! ¿Cree por eso que debo cederle el puesto de Alcalde?

—Señor, no he sido yo quien tuvo la idea de crear una Secretaría que lo comprende todo. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

POBLACION:

Creced y multiplícaos

El pasado 25 de abril, Mario Díaz Colodrero reunió en su despacho a media docena de colegas —los Secretarios de Salud Pública, Trabajo, Asistencia de la Comunidad, Educación, Seguridad Social y Agricultura—, a funcionarios de los Bancos Industrial y de la Nación, a un par de gremialistas y a los ejecutivos de las cámaras de comercio, textil y lanera.

Objeto: firmar un acuerdo para el desarrollo de la población patagónica. "Este acto —deseó entonces el Secretario de Gobierno— no debe quedar tan sólo en la adhesión espiritual. Habrá que poner esfuerzo personal para cumplir los convenios, que no son meramente declarativos."

El pacto fue imaginado durante la primera reunión de Gobernadores suraños, que se efectuó en Ushuaia en

• Tender una línea de créditos para favorecer el afincamiento; conceder una financiación especial para construir viviendas económicas.

Simultáneamente, en un plazo no mayor de seis meses, será formulado: • Un sistema de créditos para la compra de tierras, talleres y domicilios particulares; subsidios a las parejas que deseen casarse para luego henchir la Patagonia. Además, se controlará con el máximo rigor el cumplimiento de las leyes previsionales. Ha de fomentarse, en fin, la integración de un cuerpo de voluntarios para dirigir el desarrollo de las nuevas comunidades. Todas estas franquicias serán aplicables —desde luego— a los habitantes ya radicados en la zona.

La tierra de Preste Juan

El pacto será encauzado por un Grupo Operativo de Tareas, a cargo de una Mesa Coordinadora que presidirá el propio Díaz Colodrero, los representantes de los Gobernadores de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fue-

blezcan. Sin ese apoyo, ningún pequeño empresario jugará su futuro a la suerte de la Patagonia; los documentos de abril apenas ofrecen fondos para erigir una sociedad cualquiera: nada dicen de su marcha ulterior.

Si el problema demográfico de la Patagonia inquieta al Gobierno, ello se debe a una concepción estratégica de índole militar: intenta prever "la deformación estructural en cuanto a nacionalidad", según reza el preámbulo de los acuerdos. Más simplemente: se teme la influencia de los chilenos.

Es que "la política migratoria elaborada por el Ministerio del Interior —clásista, por no decir racista— no tratará en la Patagonia de argentinizar a los chilenos sino de reemplazarlos por argentinos venidos del Norte", objetó la revista *Criterio*, de tendencia católica, en su entrega pasada. "Así, donde no existe un problema demográfico se lo inventa, por motivos ideológicos."

Esa tesis parte de una convicción: la Patagonia está suficientemente poblada, en relación con su estructura esteparia y sus posibilidades; faltan, eso sí, caminos, escuelas, dispensarios. Un editorial de *La Prensa*, el 28 de abril, daba cuenta de la variación de la masa pobladora: si en 1905 comprendía a 62.000 habitantes, en la actualidad cuenta con alrededor de 600.000 personas, un caudal que se considera suficiente. Entonces "el proceso impone la máxima prudencia —consignaba el diario— y desautoriza toda política de improvisaciones".

Supuesto que el Gobierno disponga algún tipo de financiación, los acuerdos del 25 de abril sólo bastarán para enclavar ciertos núcleos accesorios de población: médicos, dentistas y técnicos industriales jóvenes, que tal vez aprovechen los créditos para hacer fortuna en poco tiempo y luego retornar al Norte.

El arraigo de vastos contingentes obreros es más dudoso: en principio, faltan los talleres destinados a absorber esa mano de obra; las fábricas que existen podrían seducirlos, siempre que paguen salarios adecuados a la carestía de la región (una docena de huevos vale 500 pesos); pero en las actas firmadas no se contemplan préstamos de "desenvolvimiento" capaces de solventar jornales atractivos. Pretender que los conscriptos se afincen —con la esperanza de la casa propia, pero sin una ocupación segura y estable— generará la misma defraudación padecida por los obreros rosarinos que viajaron al Chubut (Nº 327).

Otra cosa podría decirse del plan si alentase una verdadera revolución en la economía suraño: índices desmontar los feudos ovejeros y repartirlos entre los pastores en unidades ecológicas adecuadas, así como radicar en el sitio la producción textil de la Argentina. Si se pretende diversificar la industria zonal, es preciso arbitrar primero los caminos y la energía necesaria; luego, fomentar con créditos o mediante radicaciones la fundación de fábricas capaces de aprovechar la riqueza minera o petroquímica.

En síntesis: el crecimiento demográfico siempre es consecuencia del cambio económico y no al revés. ♦



Primera Plana

Díaz Colodrero y los suyos, el 25: "Que se cumplan las escrituras".

1967; su ejecución se dispuso con motivo del último viaje presidencial. Para forjar una genuina corriente emigratoria, desde el Norte hacia el desierto patagónico, los acuerdos contienen diez cláusulas. Las principales:

• Se intentará el relevamiento permanente de la demanda de personal, para empleos con relación de dependencia que no puedan ser satisfechos a través de la población estable.

• Se concederán estímulos para los conscriptos que hayan prestado servicio en la Patagonia y deseen radicarse definitivamente en la comarca; también, para familias y grupos de técnicos y profesionales.

En tal sentido, las partes contratantes se obligan, dentro de los noventa días, a:

• Crear un Servicio de Empleos en la zona; organizar el traslado de los aspirantes y brindarles un alojamiento adecuado.

go, a quienes asesorarán las delegaciones de todas las entidades firmantes. Como es obvio, el compromiso está abierto a otras sociedades que deseen participar de él en el futuro.

Una primera reserva: el plan no establece montos de inversión; pese a la confianza que el Secretario de Gobierno deposita en él, no existen, en el presupuesto actual, renglones específicos dedicados a incrementar el crecimiento demográfico de la Patagonia. ¿De dónde saldrán los créditos para fomento y viviendas?

Del Banco de la Nación y de su colega Industrial, responden los entusiastas de la idea: señalan las firmas de Saturnino Llorente y de Delfín Videla Rojo al pie de las seis carillas. No bastan: las carteras de esas instituciones difícilmente cuenten con dinero para "desenvolvimiento", esto es, para acompañar en forma sostenida la gestión de las compañías que se es-



Secretario Baldinelli y Subsecretario Fraguolo: No exagerar.

Carnes: Por cuatro huesos locos

El Ministro de Agricultura británico, Cledwyn Hughes, optó por no descansar el primero de mayo: por el contrario, eligió ese día para anunciar que el Gobierno de su Majestad —esta vez no tan graciosa— prohibirá, a partir del próximo 1º de octubre, las importaciones de carne de todos los países donde la aftosa es endémica. La veda no alcanzará a los envíos desahuesados que, sin embargo, tienen limitado su ingreso por otra barrera: un gravamen del 20 por ciento, cuya reducción estarían dispuestas a negociar las autoridades inglesas.

El capítulo más reciente de esta historia se empezó a escribir el lunes antepasado, cuando el Foreign Office citó a los Embajadores de la Argentina, Brasil y Uruguay, para hacerles conocer el informe preparado por la comisión que presidió el Duque de Northumberland. Durante un año, ese organismo había investigado el origen de la más desastrosa epidemia de aftosa que afectó a las islas. En resumen, el trabajo acusa a los huesos (los tejidos que más tardan en morir) de ser portadores de la peste que, en diciembre de 1967, motivó el cierre del mercado inglés, reabierto a los cuatro meses. Entretanto, sigue prohibida la entrada de carnes ovinas.

A pesar de que el nuevo anuncio provocó un alboroto en la Argentina, los conocedores del negocio de carnes insisten en restarle trascendencia: el promedio anual de las exportaciones de carnes vacunas al Reino Unido alcanzó unos 52 millones de dólares en el último quinquenio: de ese total, sólo un 25 por ciento fue de tipo *chilled* (cuartos enfriados, con hueso). O sea que, aproximadamente, un volumen de intercambio de 13 millones de dólares es cuanto resultaría afectado por la prohibición británica; en otras palabras, alrededor de un 1 por ciento de las exportaciones totales del país.

Pero hay más atenuantes: se estima que en 1969 las exportaciones de car-

nes a Gran Bretaña pueden superar los 52 millones de dólares alcanzados en 1968, aunque se ejerzan restricciones. Esto sucederá si el impuesto que actualmente aplica Inglaterra a las carnes sin hueso desciende del 20 al 3 por ciento, como pide la Argentina. El asunto deberá discutirse y probablemente no se consiga tanto, pero al menos parece estar asegurado un nivel del 5 o 6 por ciento. Además, la veda se extenderá también al Uruguay y Yugoslavia, lo que aumenta las posibilidades argentinas de colocar cortes deshuesados.

Para restar todavía importancia al problema, en el sector privado se explica que las exportaciones actuales de la Argentina a Gran Bretaña se componen, principalmente, de carne tipo *mini-bone*, o sea trozos de carne con una punta de hueso. Se eligió este sistema de envío por un problema de aranceles: la carne con hueso paga sólo 0,75 peniques por libra, en tanto que la deshuesada obla el aludido 20 por ciento, que resulta mucho más oneroso. Si ahora se consigue una rebaja en ese impuesto, los frigoríficos no sufrirán excesivos inconvenientes para adaptar sus despachos: pueden pasar sin dificultad a los cortes especiales deshuesados o a las carnes cocidas, con la ventaja adicional, en el último caso, de exportar un mayor valor agregado. De este modo, aun cuando el volumen de ventas a Inglaterra disminuyese en 1969, el valor de lo exportado superaría el nivel de 1968.

Finalmente, en materia de atenuantes, es razonable esperar que el Gobierno de Londres permita la importación de carnes ovinas argentinas provenientes de las zonas libres de aftosa, al Sur de la Patagonia. Se trata de un renglón que puede aportar 7 millones de dólares adicionales, aunque primero debe aguardarse el resultado de las negociaciones que Gran Bretaña mantendrá con los proveedores de carnes de la Commonwealth, en

particular con Australia. Después, se celebrarán reuniones formales con la Argentina.

Desde ya puede anticiparse que las consecuencias de este segundo cierre no serán tan difíciles de afrontar para la industria como las del primero. Cuando la Corona suspendió la importación, en diciembre de 1967, el presidente de la CAP, Nicolás Lozano, reconoció que el impacto se veía venir desde años atrás, pero la industria sólo tomó recaudos frente a la inminencia del conflicto. Fue necesario, entonces, modificar en forma sustancial los planteos y cambiar una estructura que estaba habituada a vender materias primas, tales como carnes congeladas y enfriadas, para encargar la industrialización del producto.

“La mira —señalaba Lozano— es llegar a tener en cada frigorífico una gran cocina internacional, que posibilite la exportación de productos cárneos elaborados.” Indudablemente, de entonces acá ese objetivo se alcanzó en parte; es lícito prever, por lo tanto, que el impacto resultará considerablemente amortiguado.

Para Elbio Baldinelli, Secretario de Comercio Exterior y el subsecretario, Alberto Fraguolo, no existen problemas desde el punto de vista industrial ya que las plantas frigoríficas pueden entretener el desafío planteado por la reciente prohibición; al menos así lo manifestó en una reunión de prensa realizada el viernes. “El principal inconveniente —explicó— es la alta tarifa. Si el Reino Unido la reduce a un nivel aceptable ésa será una solución satisfactoria para el Gobierno argentino y los vínculos comerciales se reanudarán en forma óptima.”

No obstante, la situación acaso sea más nociva para los frigoríficos chicos, que no poseen igual capacidad de adaptación que sus colegas de primera magnitud. De todos modos, uno y otros deberán explorar, tarde o temprano, el camino de los despachos más elaborados, especialmente el de las carnes cocidas, que ya mostró buenas posibilidades en 1968.

La posición atemperadora del sector privado no parece coincidir demasiado con las declaraciones de la Cancillería argentina: el jueves documentó su extrañeza ante el hecho de que, con una base tan incierta con respecto al origen del brote, el comité Northumberland recomienda una medida tan drástica, capaz de afectar el comercio argentino-británico. También la Embajada en Londres censuró la medida, calificándola de unilateral. En cambio, los Secretarios de Agricultura y Ganadería, Rafael García Mata, y de Comercio Exterior, Baldinelli, hicieron lo posible por no atribuir exagerada significación a lo sucedido. “La posición de la Cancillería —se comentaba en el sector económico del gobierno— apunta más a definir una posición política que a evaluar las consecuencias económicas, lo que por otra parte es lógico.”

Cabría agregar que los temores no dejan de tener cierto fundamento; después de todo, es lícito preguntarse qué pasará si Gran Bretaña no se decide a rebajar el impuesto del 20 por ciento en la medida adecuada para la Argentina. ♦

FINANZAS:

El dichoso dinero

Como para no desmentir la tendencia al abaratamiento del dinero, que viene afirmándose en los últimos meses, la semana pasada aportó dos jugosas novedades: una rebaja en las tasas de interés dispuesta por Financiera Chrysler y la iniciación de actividades de Ford Financiera, acompañada del anuncio de planes que importan también una disminución del costo de los créditos. Puede esperarse que estos dos hechos contribuyan a cambiar la fisonomía del mercado de los automotores, un circuito capaz de mantener 140.000 millones de pesos en constante evolución.

De esa suma, la financiación sumi-
nistrada por las empresas terminales o

Se espera que el efecto de la rebaja dispuesta por Chrysler llegue al consumidor, ya que no se descontarán documentos en caso de que no sean respetadas las tasas establecidas. Este mecanismo, que permite financiar un 60 por ciento de las ventas de unidades nuevas, mueve mensualmente unos 900 millones de pesos; la cartera de documentos a cobrar, en poder de la financiera, asciende a los 8.000 millones de pesos.

Por su parte, el gerente de la flamante Ford Financiera, Guillermo Yeatts, declara que la empresa ingresa al mercado, no solamente con el propósito de facilitar las ventas de productos Ford, sino también para contribuir a lograr una disminución de las cargas financieras, que posibilite a su vez una baja del costo total de los vehículos y los ponga al alcance de un sector más amplio de la población. Las tasas de financiación en este mercado —juza— son real-

tasa real anual algo superior al 30 por ciento. En plazos más largos, los intereses suben en forma más que proporcional; según los expertos, debido a que el público todavía no tomó conciencia de que es necesario calcular el precio real de venta de un producto financiado, antes que el monto de la cuota mensual a la que tendrá que hacer frente.

Saliendo de la etapa de venta al público, ya en el nivel de la empresa se percibe una lucha más intensa por obtener dinero más barato. Las mayores disponibilidades crediticias y la consiguiente baja de intereses, hicieron que muchas firmas buscaran conseguir para sí las mejores condiciones de la plaza. En parte lo han conseguido. Hay un síntoma inequívoco de esa tendencia: actualmente suele ser la empresa la que impone requisitos para tomar un crédito. Es que son varias las fuentes financieras que compiten del lado de la oferta. La forma más barata de conseguir dinero a nivel empresario son los mercados de divisas, donde es posible tomarlo a un costo del 15 por ciento y en algunos casos al 13 o al 12,5. Este mercado de los *swaps* mueve un total de 170 millones de dólares, en operaciones a un máximo de 180 días.

En el circuito bancario, el costo del dinero para empresas de primera línea, en cuenta corriente, es del 14 por ciento y con ventajas adicionales: los Bancos cada vez recurren menos a la práctica de exigir la inmovilización en depósito, de parte del monto del préstamo, un mecanismo que dos años atrás llevaba el costo real de los créditos a un 5 por ciento por encima de la tasa legal. Además, los Bancos no cobran intereses sobre toda la línea otorgada, sino solamente sobre la parte utilizada, y finalmente, están prestando gratis algunos servicios a firmas importantes, que solicitan grandes créditos. Claro que se trata de beneficios por ahora exclusivos para grandes empresas; la situación de las medianas no mejoró tanto: hay que calcular un costo financiero entre 4 y 7 puntos más elevado.

En el dominio de las entidades financieras no bancarias, y utilizando el procedimiento de relocalizar documentos, el costo del dinero oscila entre el 17,5 y el 18 por ciento. Pero también aquí la competencia empieza a acentuarse, sobre todo por acción de los Bancos, que están incursionando en esa clase de operaciones. Es la estrategia seguida por los más agresivos, que piden solamente un 14 por ciento de interés. Se trata de la tasa que pagan las empresas medianas, proveedoras de grandes compañías, por el descuento de documentos de estas últimas. Las cosas no son tan fáciles para esas firmas cuando tienen que descontar documentos propios, ya que en ese caso la tasa puede subir al 22 y hasta el 25 por ciento. El extremo de la escala es ocupado por las compañías más pequeñas, que se ven obligadas a abreviar sus necesidades de crédito en entidades financieras también menores; el resultado: deben pagar tasas que pueden llegar al 28 por ciento anual, y en algunos casos todavía más arriba. ♦



Stein y Yeatts: La batalla de las financieras.

sus entidades financieras dependientes, cubre unos 45.000 millones de pesos (el 30 por ciento); el resto es manejado por concesionarios u otras organizaciones. Los 45.000 millones controlados por los fabricantes tienen origen variado: un 50 por ciento constituye el capital propio de las firmas que integran el sistema, un 10 por ciento proviene del público, un porcentaje parecido se obtiene de los Bancos y un 30 por ciento de otras entidades financieras. El costo promedio real para reunir ese dinero puede estimarse aproximadamente en un 18 por ciento del capital.

El gerente de Financiera Chrysler, Alfred Stein, explica que hasta hace unos diez días la entidad descontaba documentos de los concesionarios a una tasa del 22 por ciento, más un adicional del 2 por ciento en concepto de gastos administrativos. La tasa se redujo a un 20 por ciento, con el mismo adicional, pero si la deuda se salda dentro del año no se cobra el 2 por ciento, y si se salda a un año y medio de plazo, solamente se carga el 1 por ciento.

mente onerosas: es común que en el interior del país se cobre al comprador de una unidad nueva el 1,2 por ciento mensual directo a 36 meses, lo que significa un interés efectivo anual del 47 por ciento. "Este es el punto donde hay que atacar", señala Yeatts; para demostrarlo anuncia un plan de financiación que reduce la tasa efectiva a un 24 por ciento.

Los planes que ofrece Ford Financiera a los usuarios de la marca exigen un contado mínimo del 30 por ciento. "Además del capital —señala Yeatts—, le financiamos al usuario el seguro del vehículo y el seguro de vida." La nueva entidad se encargará también de la cobranza a los usuarios.

Pero no sucede lo mismo en todos los sectores: el descenso de las tasas de interés, que está modificando las condiciones de comercialización de los automotores, no se observa en las ventas de otros renglones. Es el caso de los artículos para el hogar, donde siguen aplicándose tasas promedio del 26 por ciento, en financiaciones a 10 meses de plazo, lo que significa una

PUBLICIDAD:

Los grandes también son siete

"Los seis creativos que más admiro son: David Ratto, Hugo Casares, Rubén Maril, Alberto Ure, Ricardo Antin, Jorge Michel, Luis Puenzo", dice Roberto Scheuer, el más nuevo de los directores creativos de J. Walter Thompson Argentina. Para muchos, la lista de los grandes debería incluir a un séptimo: el propio Scheuer.

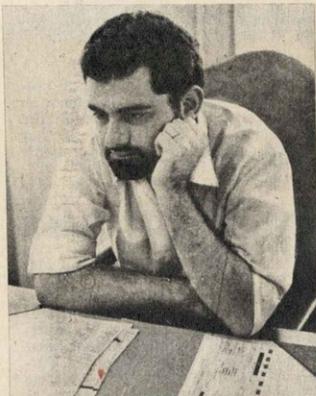
Scheuer comenzó en 1965, en Agens, como redactor del house-organ; en 1967, después de una corta permanencia en Cromo, arribó a Berg, Henderon, una de las mayores agencias del país. Redactó algunos avisos para Embajadores ("Suaves y con carácter"), Phillips, Shell. De todas maneras, unos meses después ya estaba en J. Walter Thompson Argentina, redactando para Ford y Robert Brown's. Es difícil olvidar el lanzamiento agresivo de este whisky, un producto Seagram, sin duda una de las campañas más memorables de 1968.

El mismo Scheuer reconoce estos avisos como los que más satisfacciones le dieron. "Por supuesto, su éxito no hay que adjudicarlo totalmente a la publicidad —dice—; se trata de un excelente producto, dotado de una afilada distribución que pude comprobar, personalmente, en el curso de una gira por el interior." Esta campaña y la del Ford Falcon lo sacaron del anonimato; así, poco después era promovido a director y pasaba a integrar un trío de creativos con Alberto Ure y Ricardo Antin.

La renuncia de Ure, el mes pasado, aumentó la responsabilidad de Scheuer y Antin; Scheuer quedó momentáneamente a cargo de la mitad de la cartera, un paquete que integran cuentas de la talla de Williams, Kellogg, Swift, Fleischman y Pan American. Los presupuestos a su cargo superan holgadamente los 1.000 millones de pesos.

Para Scheuer, los hombres que más influyeron en la publicidad no son, precisamente, publicitarios. "Son un pintor, Mondrian, y un escritor, Robbe-Grillet", opina. El escritor, sobre todo, fue uno de los primeros en descubrir el mundo moderno, en mantener una intensa relación con los objetos. Es la filosofía que parece asomar en los avisos de otro whisky, 100 Pipers, confiado también a Scheuer; en uno de esos avisos se cuenta una historia, la de la muchacha a la que no le gustaba el whisky, "hasta que en su vida apareció el hombre que tomaba verdadero scotch". Esta campaña y la de las pick-ups Ford, que marca el ingreso de un nuevo personaje publicitario, el cuñado, son las más comentadas entre las últimas de Scheuer.

Scheuer (28 años, casado) opina que la publicidad evoluciona hacia la diversidad. "Se trata de unir la intención, la gracia, con la inteligencia", agrega. Antes, la única relación que se tenía en cuenta era la de aviso-objeto; hoy, las relaciones son variadas. "Interesa mucho la relación del aviso con los avisos de la competencia, con todo el campo del lenguaje en que



Scheuer: Muchas relaciones.

va a desenvolverse —filosofa—. Pienso que los avisos de Robert Brown's son un buen ejemplo de esta teoría." ♦

NEGOCIOS:

Hertz se escribe sin H

El emblema amarillo de Hertz, líder en el negocio de alquiler de coches, es casi tan conocido en todo el mundo como el de Coca-Cola. Desde la Argentina a Zambia (en total, 103 países), Hertz tiene agentes preparados para sentarlo a usted, rápidamente, en un automóvil. La semana pasada, después de tres años de idas y vueltas, Hertz ganó su 104º cliente: la Unión Soviética.

Bajo los términos del contrato firmado con Intourist, la organización turística de Rusia, el símbolo de Hertz será desplegado en hoteles y oficinas de Intourist en Moscú, Leningrado y otras diecisiete ciudades rusas. Intourist suministrará los automóviles a

través de su propia organización de alquiler; se trata de Moskviches de 4 pasajeros, Volgas de cinco, y Chaikas de seis. Hertz conseguirá los clientes entre los turistas (1,7 millones, incluidos 30.000 norteamericanos) que visitan Rusia todos los años. Antes de salir de casa, estos turistas podrán reservar sus automóviles en la agencia local de Hertz: las tarifas oscilan entre 5 dólares diarios, más 6 centavos por kilómetro, por un Moskvich y hasta 55 dólares por un Chaika, con chofer. A su vez, los rusos están ahora en condiciones de reservar el mismo servicio antes de viajar al exterior.

La invasión del mercado ruso había sido largamente acariciada por Hertz. Matthew Lifflander, 36 años, vicepresidente y asesor de Hertz International Limited, explicó que la idea surgió en 1959, cuando Anastas Mikoyan visitó los Estados Unidos y se interesó por conocer las oficinas de Hertz. "Entonces pensamos que se podían instalar una sucursal en Rusia", recordó. En 1965, el rival de Hertz, Avis, publicó un aviso cuyo headline decía: "Avis no tiene oficinas en Moscú. Pero la está organizando". Dijo Lifflander: "Decidimos que estos muchachos hablaban mucho pero hacían poco".

Uno de los problemas, curiosamente, fue diseñar el emblema a utilizar para la invasión; ocurre que el alfabeto ruso no incluye el equivalente de la letra H; Hertz finalmente utilizó una letra que luce como una X Romana y que en ruso es pronunciada Kh.

Hertz no espera un boom inmediato en Rusia. "Simplemente vamos a abrir las puertas y permanecer en el mercado hasta que se desarrolle", opinó Lifflander. Para otras firmas norteamericanas de servicios, el movimiento de Hertz es auspicioso. A fines de la semana pasada, Dinners Club anunció que, a partir del primero de junio, los hoteles y restaurantes de Intourist aceptarán las famosas tarjetas de crédito. ¿Y qué está esperando Avis? Un vocero de la empresa informó que, como siempre, el Nº 2 sigue esforzándose más. En cuestión de meses, se asegura, Avis y Hertz seguirían su tradicional disputa en tierras soviéticas. Los chinos, por ahora, son simples espectadores. ♦



Novosti from Sovfoto



There is no Avis office in Moscow. But we're working on it.



We found a nice spot right in the heart of downtown Moscow, between St. Basil's and The Tomb. Now we just need a "K" from the Committee of Transport.

And at that time, we're almost everywhere else. If we ever get the right papers, we'll gladly rent you a new Ford, Oldsmobile or Moskvich.

With empty subways. A full gas tank. And a comradely smile from one of our girls. (Just like Avia in the U.S.)

Call in any office world-wide except in all. As it does now for rentals in Europe, the Caribbean, North Africa and the Far East.

We've been doing this sort of thing for years. Though the Russians will probably say they invented it.

El símbolo de Hertz en Rusia, uno de los Volgas de la flota, y el aviso del rival, Avis: Pronto serán dos.

EMPRESAS:

La vida comienza a los cincuenta

Para una empresa, cumplir cincuenta años ya es un acontecimiento de por sí. Pero para Gurmendi SA es, además, el punto de partida de una nueva etapa. Lo dijo Manuel Joaquín Gurmendi, su presidente y fundador, al celebrar el acontecimiento hace unos días: "Estaremos presentes en el gran objetivo fijado a los argentinos para 1974 en materia de acero". Una decisión ya concretada en octubre de 1968: por entonces la empresa presentó a la Dirección General de Fabricaciones Militares un proyecto fabril que posibilitará la elaboración de 266.000 toneladas anuales de acero. Gurmendi, 75 años, casado, dos hijos, un vasco español que llegó muy joven a la Argentina, fundó la empresa a los 25 años, en 1919, en sociedad con Faustino Sánchez; era una época en que la falta de técnicos se reemplazaba con el esfuerzo personal que finalmente se traducía en una experiencia aprendida al pie del cañón. Esa gimnasia le sirvió a Gurmendi para aprender que desarrollar una industria requiere más que nada una larga paciencia, y él la ejerció a lo largo de 50 años de dedicación; algo que no le impidió encarar otras responsabilidades, como la presidencia del Banco Hipotecario Nacional, donde aprovechó su bien ganada experiencia en la industria de la construcción.

Con todo, esos compromisos constituyeron lo circunstancial de su vida, dedicada totalmente a empujar la empresa metalúrgica; uno de sus mayores méritos: haberlo hecho sin ignorar el elemento humano. El resultado es una de sus mayores satisfacciones: la completa ausencia de conflictos laborales en la historia de su empresa. No se detiene allí, sin embargo, la acción social. Gurmendi la complementa a través de la Fundación que lleva su nombre. Volcado otra vez hacia el futuro, ahora sólo espera el momento de comenzar a concretar su



Gurmendi: La nueva etapa.

nueva expansión: un despegue al que sólo le falta la aprobación oficial.

• Alba Compañía Argentina de Seguros inauguró su nuevo edificio en Belgrano 875. Es uno de los resultados del crecimiento de la empresa, que según sus directivos "es la compañía de seguros argentina que más ha crecido en menos tiempo". Mil doscientos representantes en todo el país, un moderno equipo de sistematización de datos y más de 500 millones de pesos en primas en el ejercicio actual, parecen confirmarlo. Alba fue fundada en Mar del Plata, hace siete años.

• Es la primera convención de ventas que realiza la firma; una oportunidad que aprovechó Fibratel, fabricantes de las alfombras Tuftil, para presentar cuatro nuevos tipos: la Tuftil de Luxe, Ambassador, Walkiria y Kaniche. La convención fue en los salones del Centro de Ingenieros y asistieron los distribuidores del país.

• La muestra de diseño Olivetti preparada por el Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella y el Centro de Investigaciones de Diseño Industrial, del Sistema INTI, es el primer acontecimiento de esa naturaleza en nuestro país; pero no es nuevo para Olivetti: su diseño industrial ya tuvo cabida en el Instituto de Arte Moderno de Nueva York, un acontecimiento también único hasta ese momento. Una tradición de estética y técnica que comenzó en 1912 cuando el pintor Wolf Ferrari diseñó el primer cartel publicitario para la firma.

• Cicero Publicidad acaba de agregar nuevas cuentas a su cartera: Argentina (tractores y máquinas viales Caterpillar), Mc Gregor Argentina, La Martona y Sasetru. Por otra parte, Ducilo ha añadido a las cuentas Celofán y Freon —ya atendidas por la agencia— la del hilado de Nylon Novilon para alfombras, la parte institucional y los productos industriales. Por otra parte, el gerente general de Cicero, Carlos A. Méndez Mosquera, viajó a Europa y los Estados Unidos, donde establecerá contactos profesionales.

• Son cuatro las empresas que recientemente decidieron confiar sus cuentas publicitarias a Eter Publicidad: Química Estrella, Dow Corning Argentina, Textilía y Philips Electrológica.

• Martín J. Santana, gerente Financiero de Bunge y Born, asistió en San Francisco, Estados Unidos, a las reuniones del comité ejecutivo y de la junta directiva de Adela Compañía de Inversiones: una entidad financiera que agrupa a empresas de todo el mundo y que está destinada al financiamiento industrial en Latinoamérica. En marzo, un grupo de empresas argentinas suscribió acciones en Adela por valor de 550.000 dólares, por lo cual le corresponde un lugar en el directorio. Bunge y Born, Celulosa Argentina, Astra, Banco del Interior y Buenos Aires, Compañía Naviera Pérez Compagn, Frigoríficos Argentinos, Loma Negra, Ernesto Tornquist y Techint son las empresas participantes, y delegaron en la empresa la representación ante el directorio de Adela.



Aumente y Sra.: A Europa.

• Un 79 por ciento de la producción total del Frigorífico Swift, en 1968, correspondió a productos no tradicionales con un alto valor agregado en mano de obra; en el rubro carnes cocidas congeladas, sobre un total de 26,478 toneladas exportadas el año pasado, el 62 por ciento fueron elaboradas y remitidas por la empresa; de 76,434 toneladas de carnes envasadas o enlatadas enviadas al exterior, Swift cubrió algo más del 50 por ciento y en cortes especiales enfriados produjo 9.130 toneladas: un 73 por ciento del total exportado en 1968. Con todo, el propósito de Swift es aumentar la exportación de no tradicionales mediante un plan de expansión ya en marcha; hasta el momento las inversiones de la empresa superan los 2.000 millones de pesos.

• Suiza otorgó la primera licencia mundial para una vacuna que previene la rubeola. Fue obtenida por Recherche et Industrie Thérapeutiques (R.I.T.), subsidiaria en Bélgica de Smith Line & French Laboratories, según lo anunció el gerente general de esta última empresa en la Argentina, Darío Puerto. En el curso del mes de mayo la vacuna estará disponible para su uso general en Suiza.

• La Convención fue en el Hotel Internacional de Ezeiza; allí, Ford efectuó su Primera Reunión Zonal de Gerentes de Repuestos y Servicio de sus concesionarias, de 1969. La apertura de la reunión estuvo a cargo de C. E. L. Marlow, gerente del Departamento de Ventas de Repuestos y Servicio, quien analizó los objetivos y beneficios de este tipo de reuniones. Luego el gerente de Servicio, M. Carbone; el supervisor de la Escuela de Servicio, H. Sambucetti, y el instructor de Repuestos, H. Dallan, desarrollaron temas de su especialidad. También se distribuyeron los premios correspondientes a los concursos sobre "Organización" y "Objetivos de compras", efectuados durante 1968.

• Fueron dos las convenciones —una en Capital Federal y otra en Córdoba— que Mayón organizó para dar a

conocer la incorporación de la línea de productos Sanacutis. En ambas oportunidades, directivos de las dos empresas analizaron la historia, el desarrollo y la situación actual de cada uno de los productos de la referida línea.

- La Fundación Odol anunció días pasados que ha recibido una importante partida de vacunas antigripales —variedad Hong-Kong— que será distribuida absolutamente sin cargo a Salud Pública e instituciones especializadas de todo el país. El anuncio fue hecho por el presidente de Odol, León Berlín, en un acto efectuado por la Fundación; la institución anticipó también que procederá a entregas individuales de vacuna, contra la sola presentación de un certificado médico que atestigüe la prioridad que a su juicio corresponda.

- El director del Centro Cultural del Disco, Rodolfo A. González, partió hacia Nassau, Bahamas, especialmente invitado por The International Music Industry Conference; en esa reunión desarrollará el tema "Esquemas cambiantes en la distribución y la venta de discos, en Centro y Sud América". Participan en la conferencia representantes de todo el mundo, incluso de los países socialistas; González es el único ejecutivo invitado del área de América del Sur y Central.

- Partió hacia Madrid y Roma, en un jet de Iberia, el jefe de Relaciones Públicas para la Argentina de esa empresa aérea, Donato Aumente. En Europa realizará gestiones relacionadas con su actividad.

- Llegó a Buenos Aires el vicepresidente de la División Internacional y gerente del Área Latinoamericana de 3M, Minnesota Mining & Manufacturing Co, John B. Peters; aquí se reunirá con altos ejecutivos de las compañías argentinas asociadas para analizar problemas relacionados con sus funciones. Luego visitará las sucursales de Córdoba y Rosario.

- Petrosur —empresa productora de



Olympic: El estilo griego.

Su vida de aficionado ha terminado.



Tome los controles de este hermoso sistema estereofónico y su vida de aficionado habrá terminado para siempre.

Se llama sistema AU-555 y consiste en un Control Amplificador Stereo de 60 watts, un sintonizador Multiplex TU-555 AM/FM, una bandeja manual de 2 velocidades SR-2020BC, gabinetes acústicos de alta fidelidad SP-50 de 2 canales y 2 auriculares stereo SS-2.

Cada componente ha sido cuidadosamente planeado para obtener una máxima perfección en los sonidos y un rendimiento realmente profesional.

Tome los controles del Sansui AU-555 stereo y deje atrás su vida de aficionado.

Sansui

AMERICAN DYNAMIC S.C.A. Boulogne Sur Mer 289, Buenos Aires, Argentina. Teléfono: 86-9553 / SANSUI ELECTRONICS CORPORATION (U.S.A.) 34-43 56th Street, Woodside, New York, N.Y. 11377, U.S.A. / SANSUI ELECTRIC CO. LTD. FRANKFURT OFFICE Schiller Strasse 31, Frankfurt Main, Alemania Occidental / SANSUI ELECTRIC CO., LTD. 14-1, 2-chome, Izumi, Suginami-ku, Tokyo, Japón.

AHORA



FABRICA



Fabricar máquinas no es difícil, pero estudiar, perfeccionar y construir grandes y buenos equipos es cuestión de tiempo. NOSOTROS YA ESTAMOS EN PRODUCCION.



KOCKUM LANDSVERK

TACUARI 147 P 1° BUENOS AIRES TELS. 38-4442/8269/8567 CABLES KLIA BAIRE

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—.

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1°, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

fertilizantes nitrogenados— embarcó en la motonave Soriano 500 toneladas de urea con destino a la República Oriental del Uruguay; la exportación se hace a través de los distribuidores de Petrosur: Shell SA y no es la primera de fertilizante que la empresa envía a países latinoamericanos.

• Es el presidente de cvv Internacional y de Mercados Internacionales una organización regional formada por Gowland Publicidad, Mauro Salles, Inter-Americana de Brasil y el Grupo Internacional k&e/cpv; Leslie S. Cort llegó a Buenos Aires para coordinar con los demás directores de la organización, las actividades en el cono sur. En el Aula Magna de la Universidad del Salvador pronunció, además, una conferencia sobre el tema "La publicidad europea".

• Durante esta primavera del Hemisferio Norte las azafatas de Olympic Airways usan, en maquillaje, el nuevo estilo "Mykonos", creado por Helena Rubinstein. Juntamente con el lanzamiento del estilo —inspirado en la isla griega del Mar Egeo— 46 expertos mundiales en belleza volaron a Grecia por Olympic Airways y luego tomaron un crucero a Mykonos, donde fue presentado el nuevo estilo. La empresa aérea tiene más de cien vuelos semanales a Estados Unidos, Canadá, Europa, Medio Oriente y Africa.

• Maconta SA se ha hecho cargo de la representación de Philips de Holanda para su línea general de computadoras; pero, además, la empresa distribuidora será la encargada de presentar a empresas e instituciones, por primera vez en América, la línea P-350 de la empresa holandesa.

• El director de Mercedes-Benz Argentina, William A. Mosetti hizo entrega de un motor Diesel, en corto, a la Escuela Nacional de Educación Técnica de San Miguel. La máquina, para fines didácticos, fue fabricada especialmente en el Centro Industrial de la empresa y forma parte de un extenso plan de donaciones para ayudar a la enseñanza.

• Dos fueron los cometidos de Alberto C. Cappagli Lanusse en Tokio: como presidente de la Asociación Argentina de Derecho Marítimo asistió a la Conferencia del Comité Marítimo Internacional; como vicepresidente de Eugenio Diez, tomó contactos con empresarios vinculados a los negocios de la firma.

• El gerente de marketing de Noel y Cia., y vicepresidente de la Asociación Argentina de Marketing, Ladislao de Fülöp, asistirá en Europa a distintas muestras internacionales, entre ellas la Feria Interpack.

• En Japón, Fernando Bencini, de Hissia Argentina, inspeccionará y hará las pruebas finales de los equipos destinados a la nueva planta de la empresa que se instalará en Baradero.

• Llegó el director de Daimler-Benz A. G. de Alemania Occidental, Hanns-Martin Schleyer, acompañado por F. K. Binder, W. Lechner, M. Lorscheidt y F. Niedderer, miembros de la empresa; aquí mantendrán reuniones con los directores de Mercedes-Benz Argentina. ♦



con el mismo ímpetu juvenil
del 2 de mayo de 1945

CODEX CUMPLE AÑOS

Mirando a lo largo del tiempo que ha pasado desde que se firmó el contrato social constitutivo de EDITORIAL CODEX S. R. L., el 2 de mayo de 1945, aceptamos con orgullo la idea de que veinticinco años, para una empresa que ha acumulado aciertos y éxitos notorios, es, a no dudar, edad madura. Desde aquellos primeros balbuceos en los que comenzamos a publicar libros infantiles, nuestra política editorial ha permanecido invariable: publicar material adecuado para la formación del ser humano en lo moral, lo técnico, lo artístico y lo científico.

Todos los meses 175.800.000 páginas salen de los talleres de EDITORIAL CODEX S.A., impresas en color o en blanco y negro, en 2.500.000 revistas y 224.000 libros, y se distribuyen unas 15.000 colecciones integradas por múltiples especialidades.

Más de 10.000.000 de nombres de clientes actuales y potenciales, residentes en nuestro país y en el extranjero, se encuentran registrados en nuestras modernas computadoras, y constituyen sólo una de nuestras áreas de un mercado que comprende 300.000.000 de seres, los cuales, debido al ritmo de la explosión demográfica actual, se duplicarán dentro de los próximos veinticinco años. La significación de esta inmensa capacidad de absorción se incrementa aún más por las medidas de apoyo a la educación que se aplican de manera creciente en todos los países donde operamos en forma directa, por lo que las verdaderas cifras del mercado potencial de CODEX son realmente ilimitadas.

CODEX es el resultado de un esfuerzo editorial que se renueva diariamente,

cuando un equipo integrado por 5.577 personas, de distintas profesiones y especialidades, crea y distribuye —para un público que excede ya el de los países de habla hispana—, publicaciones periódicas, libros, enciclopedias, diccionarios, textos de estudio etc., que marchan a la vanguardia en el mercado interno e internacional y cuyo alto nivel competitivo le permite ser la primera empresa editora de nuestra lengua que publica regularmente en portugués, inglés, francés e italiano.

EDITORIAL CODEX S.A. es una empresa que progresa y crece al ritmo de nuestra era espacial, de alguna manera reflejo del país en su proceso de consolidación hacia una estabilidad económica y social que se afianza día a día. Como consecuencia de todo ello, y con verdadera satisfacción, anunciamos la puesta en marcha de nuestro proyecto de expansión y desarrollo, que implica inversiones por un total de 25.700.000 dólares, de los cuales la Corporación Financiera Internacional, dependiente del Banco Mundial, nos ha acordado un crédito a largo plazo por 5 millones de dólares y suscribirá acciones preferidas por 700 millones de pesos, en una demostración de confianza que nos honra y obliga.

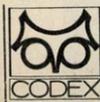
Con el valioso apoyo del Banco Industrial de la República Argentina y otros organismos financieros argentinos e internacionales, completaremos la financiación a largo plazo requerida.

Ya se iniciaron las tareas de construcción de nuestro complejo industrial, que abarcará una superficie cubierta de 32.500 metros cuadrados en un terreno de 45.000 metros, situado sobre la Ruta Panamericana (Acceso Norte) a la altura del Km. 5.

A todos, muchas gracias.

EL DIRECTORIO

CASA MATRIZ



**EDITORIAL
CODEX S.A.**
Maipú 88
Buenos Aires
ARGENTINA

FILIALES EN EL EXTERIOR

BRASIL:
Editora
Codex Ltda.,
Rua Frolick, 31
(São Cristóvão),
Rio de Janeiro.

COLOMBIA:
Distribuidora
Codex Colombiana S.A.,
Carrera 13,
n° 18-38,
Bogotá.

CHILE:
Distribuidora
Codex Chilena
de Ediciones
S.A., Santo
Domingo 1175,
Santiago.



ESPAÑA: Editorial
Codex S.A., Av. de
la Reina Victoria,
15, Madrid.
Carretera de Garraf
a Barcelona, Km. 9,
San Baudilio de
Llobregat, Barcelona.

MÉXICO: Distribuidora
Codex Mexicana S.A.,
Bolívar 154,
México 8,
D.F.

PERÚ: Distribuidora
Codex Peruana
S.A.,
Av. Bolívar
N° 154, Lima

URUGUAY:
Distribuidora
Codex
Uruguaya S.A.,
25 de Mayo 620,
Montevideo.

VENEZUELA:
Distribuidora
Codex
Venezolana S.A.,
Torre El Cují,
2° piso, of. 20,
Esquina del
Cují, Caracas.

de la Policía Federal, general división Mario Fonseca, aplicó el día de arresto, a cumplir en el Instituto de Detención de Villa Devoto, a los tres protagonistas del incidente acaecido el domingo en la cancha de Argentinos Juniors, al término del partido de fútbol que sostuvieron los primeros equipos de esa entidad y de River Plate.

Se trata del jugador Oscar Sosa, del club River Plate, y del director técnico y el médico de Argentinos Juniors, Ricardo Trillini y doctor Mario Katz respectivamente. Ambos fueron altercados, sin llegar a agresiones, por la intervención de Sosa y otros particulares, quienes se lo impidieron.

La pena aplicada por el jefe de la Policía Federal, no es reprimenda por multa, y el general Fonseca realizó el pedido de libertad por gracia, que se formuló en favor de los detenidos.

Los detenidos en Villa Devoto tanto el general Mas como el técnico Trillini y el doctor Katz permanecieron detenidos en la comisaría 29ª, donde se les hizo un expediente por infracción al artículo sobre reuniones deportivas hasta la mañana de ayer, cuando fueron trasladados al Instituto de Detención de

Otro jugador fue puesto en libertad

Por su parte, Carlos Daniel Rodríguez, jugador de River Plate que actuó en el partido de reserva, y que llegó de ser expulsado de la cancha agredido al jugador Medero, de Argentinos Juniors, por cuya razón también fue detenido y trasladado a la comisaría 29ª, recuperó la libertad anteanoche, luego que fuera identificado y prestara declaración.

Situación de otros detenidos

También se aguarda la decisión del jefe de la Policía Federal respecto de las 12 personas que fueron detenidas en jurisdicción de la comisaría 38ª, simpatizantes todos del club Newell's Old Boys, de Rosario, y que de regreso hacia esta ciudad preferían ir en avión y desde el ómnibus que los transportaba.

Como informamos en otra edición anterior, en los detenidos están 16 miembros de los que fueron al Instituto Preventivo de Detención, mientras que los 10 restantes están en detención en el mismo establecimiento que se aplicaron a estos individuos entre las 13 y 30 días de prisión.

Se entregaron los expedientes a los nuevos directores titulares de los delegados nacionales, números 13, 14 y 15, y al director de la escuela número 11.

Las designaciones de los nuevos directores de acuerdo con el acuerdo del Consejo de la Enseñanza Primaria de la

La temperatura sigue por debajo de la media normal en todo el país

Lluvias de muy diversa intensidad se produjeron ayer en algunas regiones del interior del país.

Por lo que respecta a la temperatura en general, ésta se mantiene por debajo de los niveles propios de la época.

En cuanto a la lluvia, según las informaciones del Servicio Meteorológico Nacional, cayeron 12.5 mm en Tucumán, Catamarca, La Rioja, Córdoba y San Luis, así como también el noroeste de Buenos Aires, sur de Santa Fe, centro de Formosa, sur de Jujuy, sur y norte de Salta, sudoeste de San Juan, sudoeste de Mendoza y norte de La Pampa.

Señala la información, que no se recibieron los datos meteorológicos del ferrocarril de

los trenes que fueron en las líneas los enviados por los ferrocarriles General Mitre y General San Martín, razón por la cual no es posible dar un detalle general del agua caída.

CANTIDAD DE LLUVA
Daron a continuación la lluvia caída y medida en milímetros entre las 9 del domingo y las 9 de ayer, incluyendo la registrada en otras zonas el sábado, que por no haberse recibido los datos en su oportunidad no fueron insertados en nuestra edición anterior, de lo siguiente: Juniors:

- 1. Asunción 4, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 95, 100.
- 2. Asunción 4, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 95, 100.
- 3. Asunción 4, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 95, 100.
- 4. Asunción 4, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 95, 100.
- 5. Asunción 4, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 95, 100.

Vientos y temperaturas en altura

Sauce Viejo, Concepción del Uruguay, Laboulaye, Junín-Ezeiza: a los 1.000 metros, viento 90 grados a 15 kilómetros temperatura de 10°; 2.000 metros, 40 grados a 20 kilómetros y temperatura de 5°; y a los 3.000 metros, 360 grados a 20 kilómetros y temperatura de 1° bajo cero.

Pehuajó, Santa Rosa, Azul, Mar del Plata, Bahía Blanca y Puelches: a los 1.000 metros, viento 360 grados a 20 kilómetros y temperatura de 11°; 2.000 metros, 10 grados a 30 kilómetros y temperatura de 6°; y a los 3.000 metros, 20 grados a 40 kilómetros y temperatura de 1° bajo cero.

En aeródromos

La Paz, Concordia y Sauce Viejo: viento en superficie, 14 grados a 2 kilómetros, visibilidad 10 kilómetros. Lluvia intermitente; 5 de nubes bajas con techo a 500 metros y 6 de nubes medias con techo de 2.500 metros.

Rosario, Gualeguaychú, Junín y Buenos Aires: viento en superficie, 80 grados a 10 kilómetros, visibilidad 10 kilómetros; 5 de nubes medias con techo a 3.000 metros.

Laboulaye, Unión General Villegas y Pehuajó: viento en superficie, 360 grados a 25 kilómetros, visibilidad 15 kilómetros; 7 de nubes medias con techo a 3.000 metros.

Dolores, Azul, Camini, Mar del Plata, Tres Arroyos y Bahía Blanca: viento en superficie, 360 grados a 10 kilómetros visibilidad 15 kilómetros. Sin nubes significativas.

Santa Rosa y Puelches: viento en superficie, 30 grados a 20 kilómetros, visibilidad 10 kilómetros. Lloviznas; 6 de nubes bajas con techo a 400 metros y 6 de nubes medias con techo a 2.500 metros.

Para la navegación

(Río de la Plata) y costa (Río de la Plata) y costa

Río de la Plata: Vientos suaves moderados del sector este; variablemente variable. Vientos suaves y variables; variablemente variable.

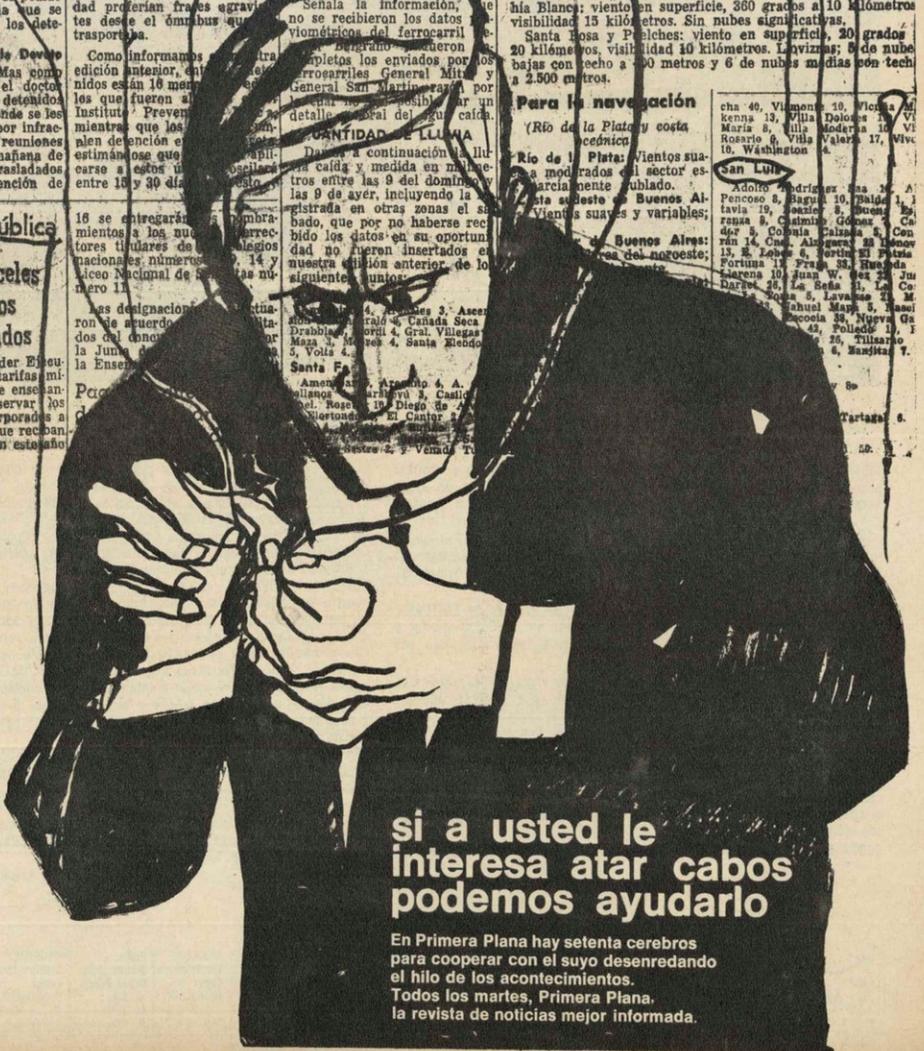
Buenos Aires: Vientos del noroeste; variablemente variable.

- Adolfo Rodríguez Saá 10, A. Pencocho 8, Barrio 10, Balda 1, Lavatía 19, Soeller 2, Buenos Esmeralda 8, Casimiro Gómez 4, Cordero 5, Colonia Calles 5, Condon 14, Cnel. Alsogaray 23, Ezeiza 15, E. Lezama 4, Fortín El Plátano 1, Fortuna 11, Fraga 23, Guardia 10, Juan W. Díaz 23, Justo Darro 25, La Plata 21, La Plata 5, Lavatía 23, M. de S. 23, Manuel Marín 5, Nueve de Julio 23, Nueva Gracia 23, Polanco 11, P. 20, Tilmar 4, Zarate 7.

Instrucción Pública

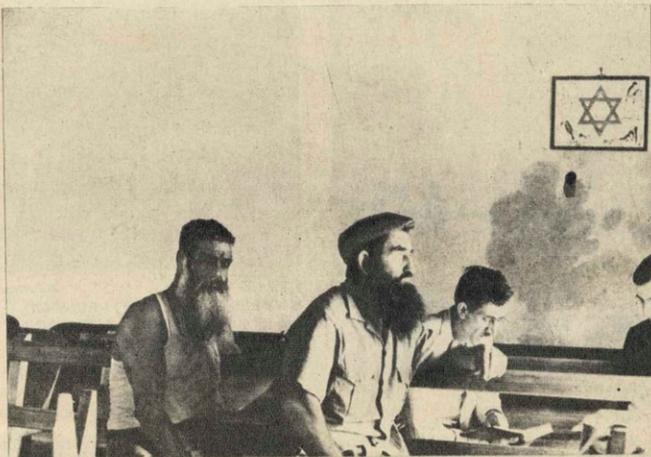
Fijáronse aranceles mínimos para los institutos privados

Por decreto del Poder Ejecutivo se aprobó un tarifario mínimo de aranceles de enseñanza que deberán observar los establecimientos incorporados a la enseñanza oficial que reciben contribución estatal en este año.

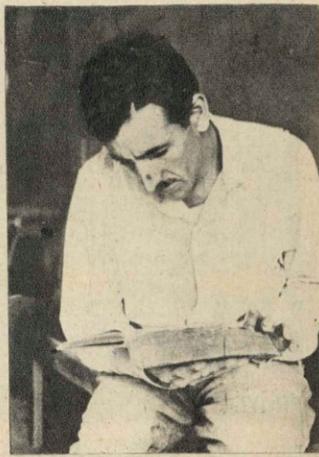


si a usted le interesa atar cabos podemos ayudarlo

En Primera Plana hay setenta cerebros para cooperar con el suyo desenredando el hilo de los acontecimientos. Todos los martes, Primera Plana. la revista de noticias mejor informada.



Bastías, Soto, Segura: A Sión, con cariño (izq.); incircunciso Segura: Si yo pudiera algún día...



Los judíos que adoran a Cristo

"Nosotros nos circuncidamos el corazón. Nos negamos a la otra circuncisión porque Cristo la invalidó", protesta Daniel Segura, 30, casado, secretario de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto, en el barrio Canning, lindero con el Aeropuerto de Ezeiza. Un caserío de un centenar de viviendas alberga —desde hace cinco años— a casi trescientos chilenos que se autodefinen "judíos de corazón, aunque no de raza".

Albañil de media cuchara, Segura acaudilla —junto con Ruperto Córdova, 42— a sus connacionales, todos devotos —a la vez— del anciano Yavéh de los hebreos y del bimilenario Jesús de los cristianos. Las noventa familias, emigradas de Temuco y Valdivia "por trabajo y por religión", practican puntillosamente las más puras tradiciones hebraicas.

Aunque explican sus dogmas con desprolijidad, cuentan ya con similitudes ghetos en Monte Grande y Bahía Blanca, Buenos Aires; en Centenario, Neuquén; y en Ingeniero Huergo y Mainque, Río Negro.

Si todas las comunidades están integradas por chilenos, no es por casualidad. Fue en Santiago donde, a principios de siglo —en 1901—, recalcó Martín Avalos, oriundo de los Estados Unidos. En sus maletas acarreado, entre otras cosas, las nuevas ideas de un grupo de apóstatas de las principales sectas protestantes norteamericanas. Estos —unos pocos metodistas, bautistas y adventistas— exhumaron, sin saberlo, las convicciones de una de las tantas sectas que pulularon en Jerusalén después de la muerte de Cristo: los *cristojudíos*.

Con algunos matices diferenciales, los israelitas del Nuevo Pacto poco envidian a sus precursores del siglo I; como ellos, observan la Ley y creen en el mesianismo de Jesús. Agregan

un artículo de fe destacable: afirman la divinidad de Cristo.

También en Santiago reside uno de los más provecitos misioneros de esta iglesia adolescente: Federico Martínez, un araucano centenario, recibió del "profeta" Avalos la buena nueva y se consagró a difundirla. Por festejar el Sukot (la "fiesta de las cabañas") como en los viejos tiempos —el libro del Levítico indicaba a los judíos pasar siete días viviendo en rústicas cabañas— merecieron en Chile el calificativo de "cabañistas".

"Tenemos creencias diferentes a las de todas las sectas religiosas", tercia Victor Soto, 42, casado, 5 hijos, de lengua barba tupida. "No creemos que Dios haya desechado a Israel para siempre. El castigo por no reconocer a Jesucristo fue la diáspora. En el Antiguo Testamento, las leyes estaban escritas; en el Nuevo Pacto, cada cual inscribe la ley en su corazón".

Segura amplía los datos: "Nosotros creemos en la segunda venida de Cristo y hasta sabemos el lugar —sonríe—. Será en el Monte de los Olivos, allí en donde Cristo sudó sangre". También arriesga un vaticinio: "Para entonces, Israel se habrá convertido. Antes, sin embargo, deberá cumplirse todo lo escrito", profetiza el secretario.

Todos los años —el 1º de enero—, la judería del Nuevo Pacto sostiene una tenida, a nivel de jefes de comunidades —unos cien—, alternativamente en la Argentina y en Chile. La de este año deliberó en Santiago y hasta allí viajó Armando Soto, pastor de la comunidad de Monte Grande. Sobre sus hombros cargó con la representación de todos los *cristojudíos* que viven en el país, apenas un millar. Los magros ingresos de la comunidad —casi todos son albañiles o peones— los inhiben de fiatar nutridas delegaciones. Sin embargo, con el aporte común, están

consumando su sueño de la sinagoga propia: ya andan por el revoque.

Austeros en sus costumbres —"No fumamos ni comemos las inmundicias; sólo comemos la carne de los animales que ruman y tienen pezuñas hendidas, como manda la Biblia", dice Herminio Bastías, 78, un prosélito—, los fanáticos gestionaron su aceptación masiva en Israel. Tropezaron con una dificultad insalvable: desde Tel Aviv, la Agencia Judía les exigió que se convirtieran al judaísmo "en serio". Para ello, debían someterse a la circuncisión. Despechados, Segura y sus a láteres desistieron de su voluntad emigratoria.

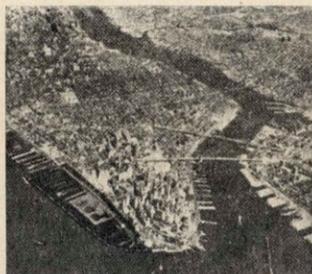
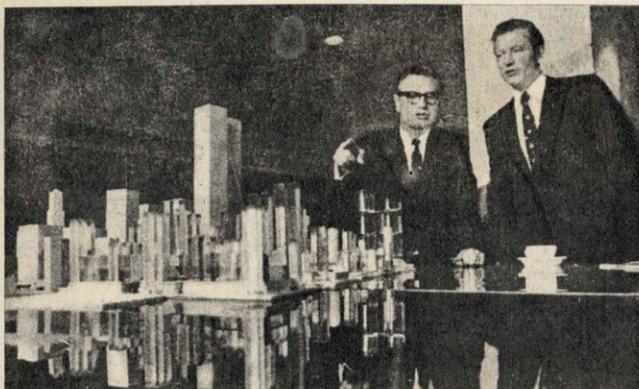
Condolida, la Asociación de Mutuas Israelitas de la Argentina (AMIA) les "prestó" durante varios meses un maestro de hebreo. Las pocas lecciones recibidas ya cayeron en el olvido: hoy rezan en castellano —sin oraciones escritas—, en improvisadas liturgias que los nuclean los sábados por la mañana. En ellas invocan a los profetas del Antiguo Testamento y también a Cristo. En el *Pesaj* (la Pascua) comen el pan *ézimo* —*mazot*—, que significa el cuerpo de Jesús.

Claudicando de su ortodoxia, excluyen del santoral a *Januká* y *Purim*, dos inveteradas celebraciones hebraicas; la primera, "porque no figura en la Biblia"; la segunda, "porque no".

Como diversas sectas protestantes, los neocristojudíos practican el bautismo por inmersión, "como fue bautizado Cristo". Periódicamente, los ríos Matanza y Quilmes sirven para el rito.

Si citar fuentes, el albañil Segura es contundente en cuanto a los orígenes del catolicismo: "La Iglesia Católica nació en el año 321, cambió el calendario y todas las fiestas, se despejó de las palabras de Cristo no he venido para abrogar la ley sino para cumplirla".

Pese al desprecio sufrido, seudojudíos empecinados insisten en defender a Israel. "Políticamente somos sionistas; estamos con el Estado judío." ♦



Newsweek

Rockefeller y Lindsay muestran la maqueta de Battery Park City (izq.), futuro apéndice gigante de la isla de Manhattan (arriba).

PROYECTOS:

De cómo agregarle una ciudad a Nueva York

En una era de grandiosos planes, de sueños visionarios y estériles, los habitantes de Nueva York suelen hacer gala de un escepticismo cínico ante la procesión de planes que buscan transformar a su ciudad en una urbe maravillosa. El Gobernador del estado, Nelson Rockefeller, y el Alcalde John Lindsay, han iniciado una cruzada mayúscula para demostrar que no siempre los sueños terminan en nada. Diez días atrás, ambos revelaron el más ambicioso proyecto de desarrollo urbano que jamás se haya imaginado en USA: es una nueva ciudad, ya hecha maqueta, que florecerá en el extremo sur de la isla de Manhattan.

El precio de esta quimera es, obviamente, mayúsculo. Costará más de un billón de dólares levantar el complejo, de una milla de largo, en el corazón de la metrópoli; y todo parece indicar que el esfuerzo será realizado. "Esta es la forma de planificar una ciudad, sí señor", elogió Ada Louise Huxtable, una crítica de arquitectura famosa por su renuencia al entusiasmo fácil.

Battery Park City se llamará la urbanización; habrá espacio para oficinas, viviendas, escuelas, tiendas, restaurantes, teatros, parques y un sistema interno de transportes. Sus casi dos millones de metros cuadrados para oficinas serán equivalentes a los cuatro nuevos edificios Empire State. Los cálculos aseguran 55.000 residentes en la grandiosa villa.

Costó tres años de esfuerzos conciliar un plan previo, apoyado por el Alcalde, con el proyecto que prefería Rockefeller. Una *troika* de encumbrados arquitectos —Philip Johnson, William Conklin, Wallace Harrison— recibió, finalmente, el encargo de llevar a buen puerto las negociaciones. El éxito se logró combinando lo mejor de ambos esquemas previos. Construida sobre desprendimientos de tierra —donde algunos muelles se sumergen

en el río— Battery Park City semejará una torta de varios pisos. La cubierta principal estará unos diez metros por sobre el cauce del Hudson, con dos niveles más bajos para carreteras y estacionamiento. Arriba de la planta mayor, a lo largo de una "espiná" central que atraviesa toda la extensión de la ciudad, se erigirán pisos de tiendas, restaurantes y galerías, alternando con parques y sitios abiertos. El horizonte mostrará un variado paisaje de monobloques y jardines; una serie de espacios verdes cortará la edificación, destinada en su mayor parte a los 19.000 departamentos que albergarán empleados del cercano distrito bancario y del flamante World Trade Center, una descomunal obra de ingeniería. Con estos modelos se aliviará la pesadilla del tránsito en Nueva York: "La gente irá a pie a su trabajo, una novedad muy importante", alardea Lindsay.

Los títulos patrimoniales

El mejor caudal de ingenio está reservado a la financiación de la maravilla. El estado arrendará la tierra a la ciudad de Nueva York y subalquilará otros lotes a inversores privados. También se pondrán en circulación vales y títulos por 150 millones de dólares. Hay que costear, además, los 100 millones de dólares de la carretera del West Side, pero se trata de una inversión lucrativa. El municipio que regentea Lindsay recogerá 35 millones al año por derecho de peaje y otros beneficios.

Como siempre ocurre en estos casos, no todos están satisfechos. El sindicato de estibadores ha interpuesto una petición para torpedear el proyecto; es que el trabajo en varios sectores de los muelles se verá muy afectado por Battery Park City. Un incidente más importante: hay considerable indignación porque sólo 1.226 viviendas fueron destinadas a familias de bajos ingresos, mientras que otras 5.000 albergarán a sectores de ingresos medios (alquiler: 50 dólares mensuales por cada departamento). El resto, más de 13.000 unidades, caerán en la clase "de lujo", con un precio de 150 dólares la habitación. Bayard Rustin, un líder de los derechos civiles, ha de-

nunciado a Battery como "la Riviera del Hudson".

Cualquier cambio en la proporción de categorías en las viviendas llevaría aparejada a la expansión del lugar programado para oficinas. Ocurre que las utilidades producidas por la explotación de los habitáculos comerciales serán necesarios para absorber las pérdidas que arrojen las viviendas de gente pobre.

Una discusión adicional se ha planteado, en este sentido, ante la perspectiva de una invasión de "indeseables" a la nueva área urbana. Es inevitable que cada paso en favor de la realidad de Battery Park City multiplique los problemas de toda índole; esta certeza acicatea a la Comisión de Planificación de Nueva York, la obliga a una mayor flexibilidad en los planes. Muchos optimistas creen que *Ciudad-Futuro* será construida a plazo cierto; también, que su presencia será paradigmática. Rockefeller es uno de ellos: la semana pasada tremoló ante la televisión: "Será una nueva gran comunidad para Nueva York y un modelo inspirador para toda la Nación". La tragedia de los ghettos, las luchas raciales y la delincuencia en auge —algunos de los estigmas que asedian a las principales metrópolis de USA— obligan a esperanzarse con estos ensueños. ♦

CIENCIA:

Ojo por ojo

Aunque los medios de difusión hicieron la alharaca de costumbre, nadie se sintió verdaderamente sorprendido, hace dos semanas, cuando el mundo se enteró de que un ojo humano había mudado de órbita. La moda de los trasplantes parece no admitir fronteras; para los decididos pioneros, ningún órgano es ya ajeno al bisturí.

La audacia pareció rivalizar con el inerto de corazón; algunos observadores no trepidaron en declarar su asombro ante la perspectiva de que un ojo pudiera volver a ver una vez que

ULTIMO MODELO



TORINO-S 380

Mecánica 380

4 puertas - Consola

Volante y tablero de madera

Nueva terminación interior

TORINO-S 380 es un producto

IKA

RENAULT



Entre los 21 modelos IKA-RENAULT hay uno para su necesidad. Su concesionario IKA-RENAULT lo invita: **VENGA Y MANEJELO!**

**MARIAÑO
GRONDONA**

LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

La crisis nacional
La visión del pasado
La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo
Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. \$ 800.- el ejemplar.

editorial
PRIMERA PLANA edita

editorial
SUDAMERICANA distribuye

Humberto 1° N° 545 / T.E. 30-7518
Buenos Aires

sus células nerviosas hubieran sido cortadas.

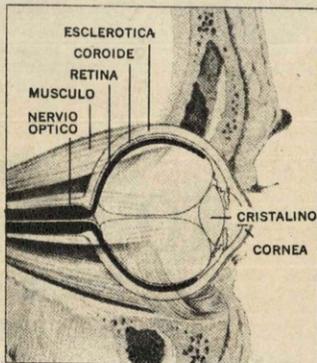
La operación la realizaron los doctores Conard D. Moore y Daniel Sigband, en el hospital Metodista de Houston, Texas. El nosocomio se tutea con la fama universal desde que Michael DeBaKey desarrolló algunas de sus mayores experiencias en cirugía cardiovascular y de vasos sanguíneos. Esta vez el paciente fue John Madden; fotógrafo de 54 años que sufría de distrofia corneana, una degeneración de la membrana transparente que recubre el frente del ojo. El donante fue O. B. Hickman, 55, muerto horas antes, de un tumor cerebral.

Moore y Sigband intentaron primero remediar el mal de Madden con un injerto de córnea, intervención ya rutinaria que ha devuelto la vista a miles de pacientes similares. Mientras hacían el trasplante en el ojo derecho de Madden, hacia el 10 de abril pasado, ocurrió un derrame. La hemorragia dañó la retina, una membrana pigmentada que reviste la parte posterior del ojo y contiene la célula nerviosa de la visión. Pero como el nervio óptico (que transmite los impulsos vi-

piente. A mediados de mes llegará esa hora de la verdad en Madden; entonces le serán quitadas las vendas y Moore sabrá si el traslado ocular tuvo éxito.

La duda cruel

Varios investigadores dudan, sin embargo, de que la falta de rechazo signifique la recuperación de la vista para el fotógrafo texano. El nervio óptico y las células nerviosas de la retina son parte del sistema nervio-central; en la mayoría de las especies —humana inclusive— estas células son incapaces de regenerarse cuando son cortadas. Algunos científicos opinan que la línea que separa la retina de Madden de la retina del ojo del donante será rellenada con el tejido de la cicatriz. "No veo cómo el cirujano pudo pensar que su paciente tiene alguna chance de ver con el nuevo ojo", condena el doctor Haldan Keffer Hartline, quien ganó el Premio Nobel 1967 por sus pesquisas en fisiología de la visión. La Sociedad Oftalmológica de Houston echó otra lápida: "Es muy penoso que miles



Paciente Madden (izq.), cirujano Moore y el ojo humano: ¿A ciegas?

Newsweek

suales de la retina al cerebro) parecía ileso, Moore tomó la radical decisión de tratar de reemplazar el ojo enfermo por otro sano. El quirurgo había tanteado la técnica en algunos animales.

Los detalles del injerto se convirtieron enseguida en materia de polémica; el primer comunicado de prensa dio la impresión de que el cirujano trasplantó un ojo entero y suturó el nervio óptico del donante con el filete del nervio óptico de Madden. Al final de la operación, que duró una hora, los párpados del paciente fueron cosidos para prevenir movimientos y dar a la herida quirúrgica posibilidad de cicatrizar sin problemas.

"Como el ojo tiene pocos vasos sanguíneos en la parte externa —explica Moore— el nuevo órgano ocular no provocará una fuerte reacción de rechazo." Según él, los experimentos con animales demostraron que bastan tres semanas de tratamiento con drogas inmunizantes; después, el ojo es aceptado como parte del cuerpo humano del re-

de personas ciegas puedan haber abrigado esperanzas", destacaba un comunicado.

Moore se apresuró entonces a esclarecer las cosas. Informó que había cambiado el tercio frontal del ojo derecho de Madden dejando en su lugar los dos tercios de membrana esclerótica y los músculos que controlan el movimiento. También respetó el nervio óptico de Madden, junto con parte de la retina y de la membrana esclerótica en donde el nervio óptico se inserta en el ojo. Simplemente —tranquilizó— había implantado la parte anterior del ojo del donante (dos tercios del total del órgano) en el remanente ocular de Madden. El polo posterior de la retina del paciente, la parte más importante de la vista, quedó intacta. Era su respuesta a las críticas acerca del nervio óptico. Falta aún la prueba final: cuando Madden trate de volver a echar una mirada al mundo que lo rodea. ♦



Festival gastronómico

Conozca Vd. también los inefables momentos del gastrónomo por vocación en un vuelo con el «Supersuiso» de Swissair.

Bajo la experta dirección del Sr. Willi Sayer, jefe de cocina de Swissair para América del Sur, se aderezan los suculentos manjares, que en el mencionado Festival le serán servidos por una amable azafata. Medallón de langosta Bellevue, entremeses «Supersuiso», pollo a la Stanley, rollos de jamón Lucullus, crêpes Suzette...; tales exquisiteces y otras similares se preparan para Vd. con el mayor esmero, auténticamente suizo.

Swissair provee asimismo la atmósfera genuina y solemne para este festival a bordo del «Supersuiso». Pero lo más importante es que las comidas tienen por marco un agradable silencio; la concentración que necesita el verdadero gourmet es sagrada para nosotros. En resumen: ¿cuándo le podemos reservar una mesa en el selecto restaurante del «Supersuiso»?

Anticipándose al banquete, Swissair le desea feliz viaje.

SWISSAIR

Infórmese en su agente de viajes IATA, o comuníquese con SWISSAIR - Líneas Aéreas Suizas: Buenos Aires: Av. Santa Fe 854, Tel. 31-5081/89
Córdoba: 25 de Mayo 18, Tel. 98 386 - Montevideo: Río Negro 1354, Pisco 3, Edificio «Argela», Tel. 84090 - Asunción: Palma 573, Casilla de Correo 51, Tel. 4-7862



Marie Manaut y El Cortijo de Pepa: Lo posible.

Primera Plana

Pasarela—Dos boutiques se sumaron, la semana pasada, a la catarata de ropa pret-à-porter de la temporada. Marie Manaut y El Cortijo de Pepa transitaron sus proposiciones ante sendas multitudes, ávidas de detectar lo posible de otoño-invierno. Marie Manaut hizo sus primeras armas desde los salones contiguos a su local, aún sin estrenar, que memora una cápsula espacial. La clave para llegar hasta allí —Carlos Pellegrini 811— era una tarjeta con pretensiones entre ingeniosas y esotéricas: "Usted se encuentra en la lista de gente D.S.B.G. (Distinguida, Snob y de Buen Gusto) de Marie Manaut, la nueva boutique D.S.B.G." Los misterios de la sigla pare-

cían esconderse en el dobladillo, siempre recatado, en los materiales "nobles" —como la franela y los tweeds— y en los colores temperados, que pocas veces abjuraron de los grises, ocres y marrones. Por supuesto, en materia de tonos, hoy hay que desembarcar en el riguroso medio luto para los atuendos de noche.

La circulación de modelos centelleó con una batería de ornamentos y cadenas de la Bijouterie X; tapados pegados al cuerpo coqueteaban con materiales no tradicionales: pieles sintéticas, por ejemplo, muchas veces imitando tigres y panteras. El entalle se logra por medio de cinturones de cuero, imaginados con prominentes me-

das. Otro hit son los chalecos con pollera, algunos de cuero patinado a mano (26.000 pesos); su vigencia corre paralela con la actualidad del medio luto. La suma máxima de la colección fueron los modelos de noche: algunos jugaron con las transparencias de los encajes; otro desató delirios de admiración por su hechura de terciopelo con mangas de avestruz. En este terreno, las cotizaciones alcanzaron hasta 39.000 nacionales.

En El Cortijo de Pepa, mientras tanto, se movió con insistencia la fórmula pollera-blusa-camisapuller morley, siempre actuando el talle con enormes cinturones-corseletes. Tailleurs de hechura muy clásica debieron resignarse a convivir con polleras-chaleco tratadas con todos los materiales imaginables. En las robe-manteaux, otra manía del año, fueron admitidas la alianza del jersey y las lanillas con el charol y el cuero. Ningún aplauso fue tan espontáneo como el que arrancó un conjunto de pantalones de crépe blanco con chaleco de malla metálica. Los precios de El Cortijo (Libertador 13214, Martínez; el próximo mes abrirá una sucursal en el centro) se inician en 7.900 pesos para detenerse en los 60 mil.

Estética—Eva Sebestyen, una húngara empenada desde hace 15 años en hacer más bonitas a las argentinas, ha regresado de su décimo viaje a París. Sobre su escritorio hay una extraña mezcla bibliográfica: obras de Marcuse y tratados de cosmetología; menos polémicos, estos últimos están firmados por su maestro y colega, Robert Aron-Brunetiere, padre de los principios básicos de la dermatología correctiva.

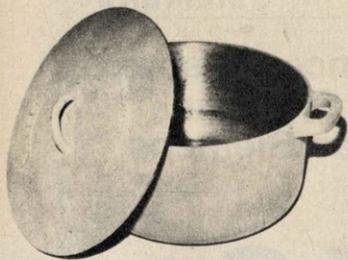
Enarbolando los últimos descubrimientos de la especialidad, la Sebes-

Chusmerío en San Telmo

El pintor Raúl Durán decidió inaugurar, 10 días atrás, un local dedicado a todo tipo de artesanía popular, sea argentina, americana o europea. Afiebrado por bautizar al negocio, eligió un nombre insólito: La Chusma. "Es que los productos son pergeñados por el pueblo", agradece Durán. El coctel de inauguración fue oficiado de acuerdo con las reglas del juego: un anónimo y joven hippie desgranó glosas ingenuas al compás del bandoneón; después hubo baile, dentro de los estrictos cánones del tango tradicional.

Hundido en la esquina de Estados Unidos y Balcarce, La Chusma acumula ropa y objetos; en el guardarropa se esconden conjuntos de barracán (de Salta y Jujuy), trajes largos hechos con ponchos de lana de llama, y chalecos. El atuendo más caro demanda 30.000 pesos. Una colección de peinetas españolas duerme agrupada frente a mantas vibrantes, de origen salteño y santiaguino, que cuestan entre 11 y 35 mil pesos. Cerámicas tobas, matacas, diaguítas y candelarias, ensamblan sus curvas con colgantes de hueso y alambre que destilan un diseño hippie-folklorico. Dos Cristos cuzqueños son piezas importantes; Durán lo sabe y por eso los cotiza a 50.000 pesos cada uno. ♦





Primera Plana

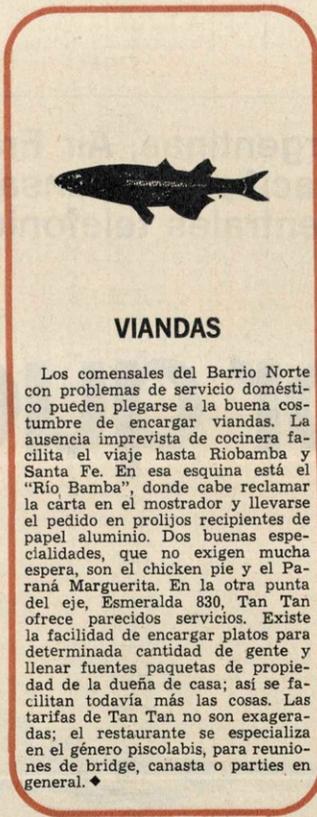
Cocota: Guisos mediterráneos.

tyen pregona inéditas bondades que prometen nuevos aparatos. El Pneumateur es su favorito: realiza masajes eléctricos que borran las arrugas por medio de ventosas, haciendo presión y aspiración en forma alternada e intermitente. Admínuculos especiales se encargan de irrigar los tejidos un tanto fanés, o de agredir el feo doble mentón. Las arrugas de nuca, escotes y cuellos necesitan una combinación de ventosas y *mini-lifting*, con la ayuda de una emulsión que se coloca, con vendas especiales, para desenvolver firmeza al rostro.

Otra máquina es el Dynamoderm (un engendro a electrodos), apto para desecar flaccideces faciales. La gente joven puede, a su vez, recurrir al Vap-ozone, aparato que funciona con vapor ozonizado y rehidrata las pieles menos baqueteadas. Conviene aplicar una crema —Regenerdem 29— que facilita el equilibrio fisiológico y reconstituye las células. La cibernética Eva ha comprado también un escaficador que limpia el cutis abriendo, uno por uno, todos los poros; el método ideal para limpiar las impurezas se llama Sebaspir y es exclusivo del hospital Saint Louis, de París.

Por último, hay que entregarse al dermo-lysing. Se trata de una operación basada en un mejunje químico que barre con las células muertas, pecas y manchas, unificando el colorido de la tez. Cualquier aplicación exige 1.600 y 2.400 pesos, aunque los abonos reducen el costo. Todos los días, menos sábados y domingos, la sala de Charcas 2421 está abierta entre las 9 y las 20; además de estos servicios puede alegrarse el cuerpo con gimnasia, masajes y una máscara de algas, último descubrimiento para combatir los excesos adiposos. Evita cumple: las consultas son gratis.

Tictac — Buenos Aires está plagado de maniáticos coleccionistas de relojes. El Pennino, en el local 9 de la galería Santa Fe, es un hito para ellos: allí hay variedades modernas y modernas de todo lo que puede dar la hora. Muchos son de un mal gusto



VIANDAS

Los comensales del Barrio Norte con problemas de servicio doméstico pueden plegarse a la buena costumbre de encargar viandas. La ausencia imprevista de cocinera facilita el viaje hasta Riobamba y Santa Fe. En esa esquina está el "Río Bamba", donde cabe reclamar la carta en el mostrador y llevarse el pedido en prolisos recipientes de papel aluminio. Dos buenas especialidades, que no exigen mucha espera, son el chicken pie y el Paraná Marguerita. En la otra punta del eje, Esmeralda 830, Tan Tan ofrece parecidos servicios. Existe la facilidad de encargar platos para determinada cantidad de gente y llenar fuentes paquetas de propiedad de la dueña de casa; así se facilita todavía más las cosas. Las tarifas de Tan Tan no son exageradas; el restaurante se especializa en el género piscícolas, para reuniones de bridge, canasta o parties en general. ♦

atroz: los de forma de cañón, globo terráqueo o dado, por ejemplo. Por 16.900 pesos hay un horario de origen francés que se inserta en un broche portapapeles; otro, para la mesa de hombres ocupados, agrega a su función específica un calendario, un ba-

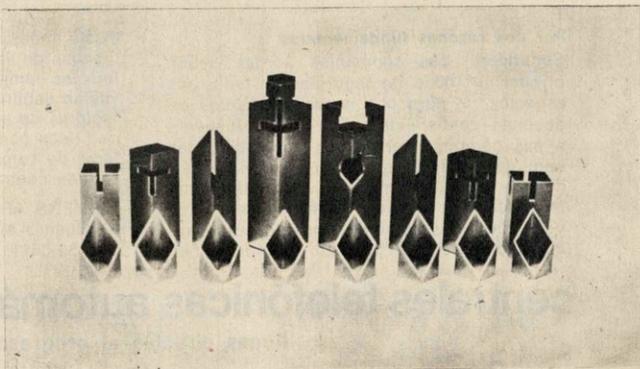
rómetro y un termómetro; cuesta 35.000 pesos.

Ajedrez — Un juego-ciencia de características asombrosamente democráticas puede conocerse en Agapanto, una casa de decoraciones de Junin 1771. Monarcas, alfiles, peones, caballos y torres han sido reemplazados por figuras geométricas y abstractas, que no guardan ninguna relación con los trebejos tradicionales. Diseñadas con criterio escultural, son de acero inoxidable; sus réms se diferencian por las formas, no por los colores, y pueden encastrarse hasta formar dos cuerpos, uno cilíndrico y otro paralelepípedo.

Las piezas no traen incluido el tablero, pero sí prolizas bolsitas de paño para guardarlas. Son resultado de la imaginación del yanqui Charles O. Perry y fueron importadas de ese país, aunque tienen un aire muy escandinavo. Como la factura es algo salada, mejor consignarla en pesos 1970: 612,50 argentinos.

Menaje — La parafernalia de utensilios destinada a la mesa de boliches más o menos bohemios resulta pieza de repertorio para más de un admirador de la vajilla rústica. Hay una dificultad: es difícil ubicar a los bazares que nutren bares y restaurantes; además, en la mayoría de los casos venden sólo al por mayor. La excepción se llama Picos de Europa (Moreno 1123), que desde principios de siglo se dedica a estos menesteres. En sus estantes agrupa objetos claves; en primer lugar, las cacerolas de hierro fundido, indispensables para cocinar platos mediterráneos y guisotes. Hay cocotas — así se llaman — de 20 a 28 centímetros de diámetro; se venden a 1.900 pesos.

Las garrafas o botellones que albergan el inevitable vino de la casa pueden conseguirse — según tamaño, diseño y gracia — a 50 ó 100 pesos. Otros recipientes, algo más modernos, son los Pinguinos, que mantienen dignidad y frescura (600 pesos). En el rubro cerveza, las 200 cuadradas de loza blanca (280 nacionales) y las copas Palermo (1.100 pesos la docena) son especialidad de la casa. ♦

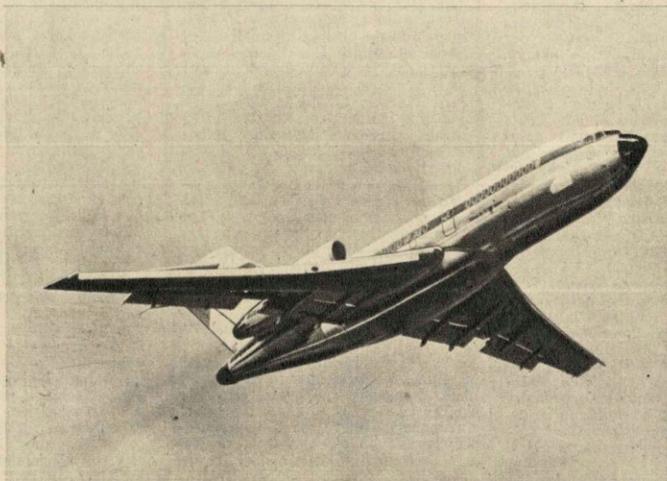


Primera Plana

Ajedrez de acero inoxidable: La democracia informal.

**Aerolíneas Argentinas, Air France, Austral,
Canadian Pacific, Lufthansa, Swissair ...
Instalaron centrales telefónicas Siemens**

Por qué?



Por dos razones fundamentales:

Seguridad. Las compañías aéreas deben brindar un 100 % de seguridad en todos sus aspectos. Y para ello necesitan medios de absoluta confiabilidad. En lo que respecta a sus comunicaciones, son imprescindibles centrales telefónicas que, aun con sobrecargas de trabajo, funcionen en forma ininterrumpida y sin crear el más mínimo problema.

Velocidad. Las comunicaciones desde y hacia afuera necesitan agilidad. Siempre deben

existir líneas disponibles, porque el ritmo vertiginoso de llamadas internas no puede interferir las llamadas externas. Los hombres que vuelan saben la importancia decisiva de los factores de seguridad y tiempo y la relación que tiene con ellos un eficiente y rápido sistema de comunicaciones. Por todo esto han elegido centrales telefónicas Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A.

En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530
Tel. 30-0411.

centrales telefónicas automáticas Siemens

líneas directas al progreso

SEÑORAS Y SEÑORES

¿Quién es el agente de publicidad mejor pagado de los Estados Unidos? Nadie lo sabe con seguridad. Pero es muy posible que el mayor ingreso de Madison Avenue sea realmente el de una mujer: la encantadora MARY WELLS, 40, que recibió recientemente un aumento de 80.000 dólares, y ahora gana 225.000 anuales. Para hacer una comparación: 13.000 dólares más que lo que recibió el año pasado Dan Seymour, de Walter Thompson, como director de la mayor agencia de publicidad del mundo entero. "Significa que cuando sea vieja no me voy a morir de hambre", opinó Mary sobre su nuevo contrato por diez años. La blonda presidenta de Wells, Rich, Greene está casada con el presidente de Braniff Airways, Harding L. Lawrence, 48, que gana 200.000 dólares anuales. Mary aclara que su motivación no es conseguir más dinero, sino la competencia: "El deseo de producir algo espectacular que nadie hizo antes". Explica que su contrato fue redactado de manera tal de convencer a todos, a quienes concierna, que se va a quedar en el cargo; algunos clientes de vez tenían una súbita pérdida de talento por parte de la *domna*. "Ahora no tengo salida —sentencia—. A menos que me caiga muerta."

Es, sin duda, la más insólita propuesta que Occidente haya formulado a ALEXEI KOSSYGUIN, 65: va contenida en un aviso de la casa norteamericana After Six, que se define como un centro de "sastres pacíficos y capitalistas". Una foto, sin duda fraguada, exhibe al Primer Ministro soviético dentro de un smoking enorme para su talle, el rostro serio, amargado. "Nuestra ropa —asegura el texto, a él dirigido— consigne que la gente sonría a quien la lleva. ¿Cuándo fue la última vez que le sonrieron, señor Kossyguin?" "Francamente —añade—, su sastre debería ser exilado. Lo que hace con sus trajes no debería hacerlo con nadie, excepto José Stalin, y quizá ni siquiera con Stalin." En suma, After Six desea regalar al Primer Ministro uno de sus *turedos* o un saco de etiqueta con pantalones adecuados. "Son prendas confortables y de telas resistentes. Si se le cae un poco de *vodka* encima, nadie lo advertirá. Los colores son tan vivos que puede asistir a desfiles y todo el mundo lo mirará. Y hasta le servirán para usar en una villa de Crimea, cuando usted se retire (algo que puede ocurrir en cualquier momento). Puede usted elegir entre siete colores sensacionales: moho, azul oscuro, azul claro, dorado, verde, negro, borgoña. Aunque, tratándose de usted, podríamos confeccionarlos en rojo."

"Vamos por un camino degradante en el cine. Cuando vi las escenas de amor entre lesbianas en *Sister George*, comprendí que es lo más repugnante que se ha filmado." RAQUEL WELCH,

27, se mostró alarmada ante un periodista del *Daily Express*, de Londres. Afirmó que el público jamás la verá desnuda y que cuando una película pura exige una escena de esa naturaleza se recurre a una doble: "No podría imaginarme enarbolando un rifle y bailando frenéticamente en medio de un grupo de indios desnudos". Luego de denostar a sus colegas desnudistas puntualizó: "Quiero salir de mi encasillamiento; ¿qué culpa tengo yo si crecí con un cuerpo sensual?"

La invitación, para 30 minutos después de la medianoche del sábado 26, aseguraba "cuando nosotros estamos contentos, no somos nada solemnes". Y era cierto. Todas las butacas corridas al fondo de la sala, permitieron sembrar el Teatro Payró —que festejaba las cien representaciones de Viet-Rock, el éxito de sus ciclos de la nueva canción "y cualquier otra cosa"— de canastos con frutas, mesas con damajuanas de vino en todos los colores, bandejas con todos los quesos imaginables y canastos con panes de

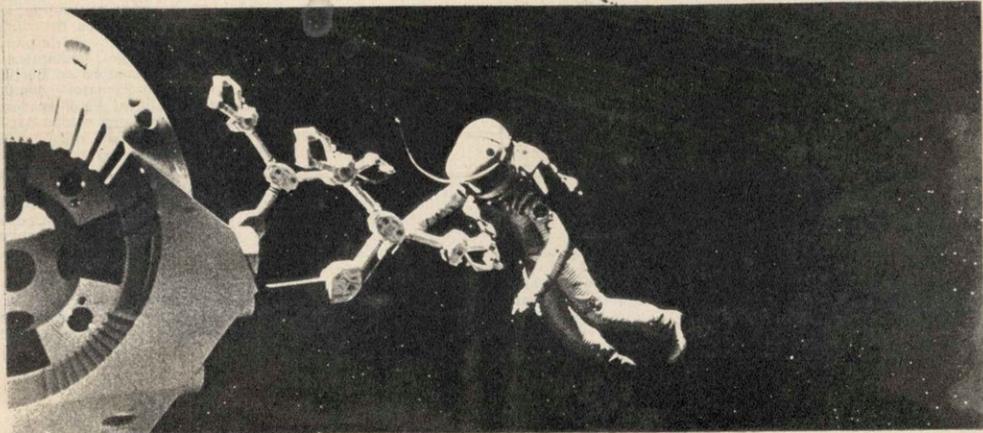
dos metros. Actores y músicos, cantantes y periodistas intentaban las desinhibiciones gastronómicas que su imaginación —o la del vecino— lucubraba. Así, JORGE SCHUSSEIN sumergía racimos de uva en su copa de vino, CIPE LINCOSVSKY —con un traje de pantalón y chaleco-redingot, enloquecedoramente rojo, que compró en Berlín mientras doblaba su *Tomasa*— comía bananas y se negaba al vino, BEATRIZ MATAR, bellísima, con una túnica pantalón y larga boa (todo negro), se paseaba con descomunales sandwiches que contenían impías combinaciones de quesos, como para escandalizar a cualquier *gourmet*. A las cuatro de la mañana, cuando los pocos disfrazados habían desaparecido, cuando IRENE MORAK, FEDERICO PERALTA RAMOS, DINA ROTH y JORGE DE LA VEGA habían cantado un poquito, cuando ya no quedaban más que dos panes, nada de vino, ni un trozo de queso, los rezagados se resignaron a cerrar el teatro e irse a casa.

Descalza, etérea, cubierta de gases volátiles. VANESSA REDGRAVE se viste, por fuera y por dentro, de Isadora Duncan y así baila y se desliza por el film *Los amores de Isadora*; amabilidad y arrogancia, pureza y decadencia se entremezclan en la pintura que hace Vanessa de su antecesora artística. La película, basada en la vida de la Duncan, una heroína de principios de siglo ("la primera hippie", según *Newsweek*), iba a llamarse *Isadora* y duraba tres horas; se le cortó media hora y más adelante se cambió el título y sufrió otro cercenamiento, hasta quedar definitivamente en 130 minutos. A lo largo de ese tiempo, Vanessa recrea la personalidad avasalladora de la primera propagandista del amor sin hipocresías, la libertad individual y la exaltación del desnudo. Al preguntársele cómo se había animado a afrontar semejante papel, Miss Redgrave fue sincera: "Me resultó fácil comprender cómo se sentía Isadora; eso no es ahora misterio; ella fue la valiente al adelantarse a su época".

En el cuarto mes de su Gobierno, el Presidente RICHARD NIXON concedió, por primera vez durante su mandato, la medalla de la Libertad. Desde la semana pasada, la exhibe en su pecho DUKE ELLINGTON. Fue durante la fiesta con que el Presidente y su familia agasajaron al músico, cuando Nixon colgó la condecoración del pecho del Duke. El ágape se realizó en la Casa Blanca y por una hora sonó la música del jazzman; vertieron las notas del Duke sus colegas Gerry Mulligan, Dave Brubeck y Earl Hines. La reunión se realizó para festejar el 70º cumpleaños de Ellington, un habitué de la casa de Gobierno norteamericana desde que su padre servía allí como mayordomo. El anterior Presidente, Lyndon Johnson, también había sido anfitrión del músico, a quien recomendó para ser miembro del Consejo Nacional de las Artes. ♦



Un smoking para Kossyguin.



MGM

Los viajes espaciales: A pesar del esplendor técnico, el hombre quiere recuperar el Paraíso Perdido.

Tótem y Tabúes: El complot contra la razón

Los técnicos de Cabo Kennedy no se atreven a reírse cuando Eugene Granz, director del programa de vuelos Apollo, se pone un chaleco blanco cada vez que ordena los lanzamientos, uno rojo durante las travesías espaciales y uno bordado en oro cuando los astronautas emprenden el regreso. En ese paraíso de la ciencia y de la técnica, en ese templo de la razón, lo irracional ha logrado conservar sus derechos de ciudadanía.

En otras partes florece aún más: explota en el arte y en la vida cotidiana, infla la clientela de las videntes, guía los movimientos de las multitudes, acompaña o provoca las tormentas políticas (la de mayo de 1968 en París, por ejemplo), o se traduce en la búsqueda de un nuevo sentido de lo sagrado. Inflige también algunas desmentidas a los teólogos, a los sociólogos y a los llamados "científicos del porvenir", que parecían resignados a predecir un futuro progresista, regido sólo por los impulsos fríos de la inteligencia.

Es curioso que la razón comience a batirse en retirada, justo cuando la conquista del espacio y la cibernética le proporcionan cráteres de desahogo y material para la fantasía. En febrero pasado, medio centenar de sociólogos y narradores, reunidos en Nueva York para discutir el tema *¿Fin de la tradición racionalista?*, decidieron que la fe

en el pensamiento estaba siendo sustituida, de modo cada vez más sistemático, por un credo mágico. La mayoría explicó esa resurrección de las supersticiones como respuesta a una triple necesidad: la de seguridad y consuelo; el afán por transgredir los tabúes sociales; la de una franca comunión con los demás. El conjunto —sospechan— fomenta un verdadero complot contra la razón.

La necesidad de sentirse seguro (que acucia cada vez más al hombre) explica el éxito actual de los videntes y los hacedores de horóscopos. "Vendrá un tiempo —escri-

bía Voltaire— en que el pueblo habrá descubierto las patrañas de todos los astrólogos." Dos siglos después, un censo efectuado en París revela que hay allí cerca de mil cabalistas profesionales. En el resto de Francia subsisten unos 50 mil gabinetes de consulta regidos por pitonisas, quirománticos y otros agoreros.

Doce mil ocultistas italianos acaban de constituir un sindicato. En California, un territorio propicio a los terremotos, los predicadores religiosos vienen profetizando, desde hace tres meses, la desaparición de San Francisco en medio de un temblor apocalíptico.

El 60 por ciento de los franceses lee con regularidad los horóscopos que publica la prensa (un porcentaje apenas inferior al argentino): más de la mitad son parisienses, o menores de 30 años. "A partir de 1962, la edad media de mis clientes comenzó a bajar —informa Zoltan Mason, Sumo Sacerdote de la astrología norteamericana—: 45 años entonces, 25 ahora." Y añade: "Esos hombres buscan a Dios al percibir el caos del mundo actual".

La astrología se infiltra también en el ámbito de los negocios: el alemán Herbert Loehlein es consejero de unas veinte empresas de Frankfurt y Hamburgo; las ayuda a reclutar empleados mediante la lectura de las cartas natales. La inglesa Katrina traza sus predicciones con



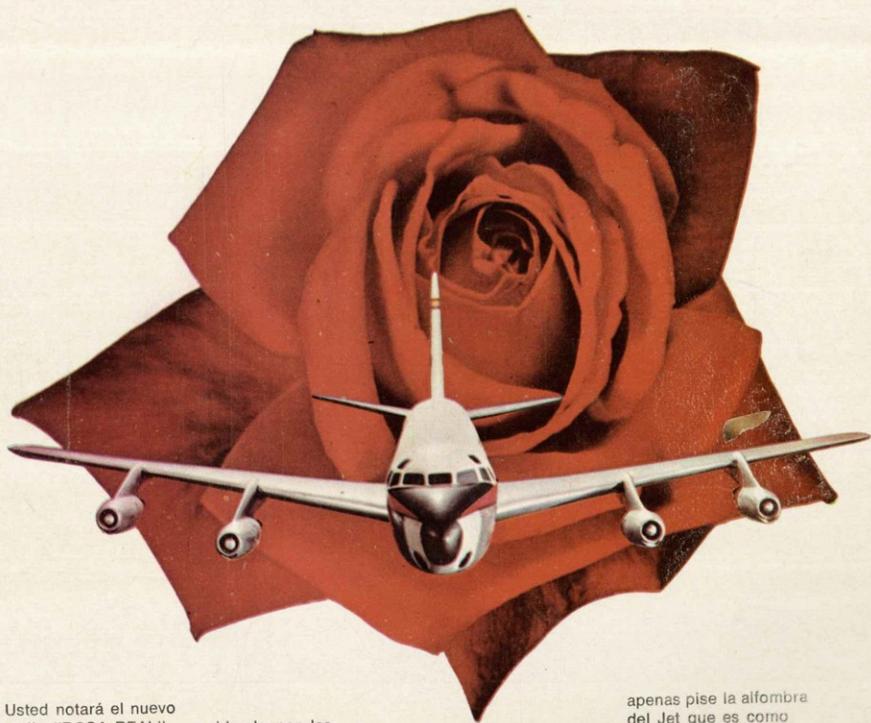
Newsweek

Hippies: A la caza del espíritu.

éste es el año de la rosa en IBERIA:

EL NUEVO ESTILO *Rosa Real*

(es lo más agradable que ha acontecido en la aviación comercial desde que los jets entraron en servicio)



Usted notará el nuevo estilo "ROSA REAL" apenas haya entrado al lujoso Jet de IBERIA. Por ejemplo, lo advertirá en el uniforme de las azafatas. (Modernísimo, especialmente diseñado para el Nuevo Estilo por el gran modista español Pertegaz. Y su peinado,

ideado por las hermanas Carita). Encantadores anticipos de la refinada Europa! Rosa Real de IBERIA también presente en un menú exclusivo, en una finísima vajilla, en un clima príncipesco. Es el adelanto real de

lo que usted pueda pedir en los mejores restaurantes europeos. La esmerada atención de la tripulación es, también, estilo que hará más grato su viaje. Rosa Real le regala una Europa maravillosa

apenas pise la alfombra del Jet que es como entregar una rosa con toda la belleza y el amor de España.



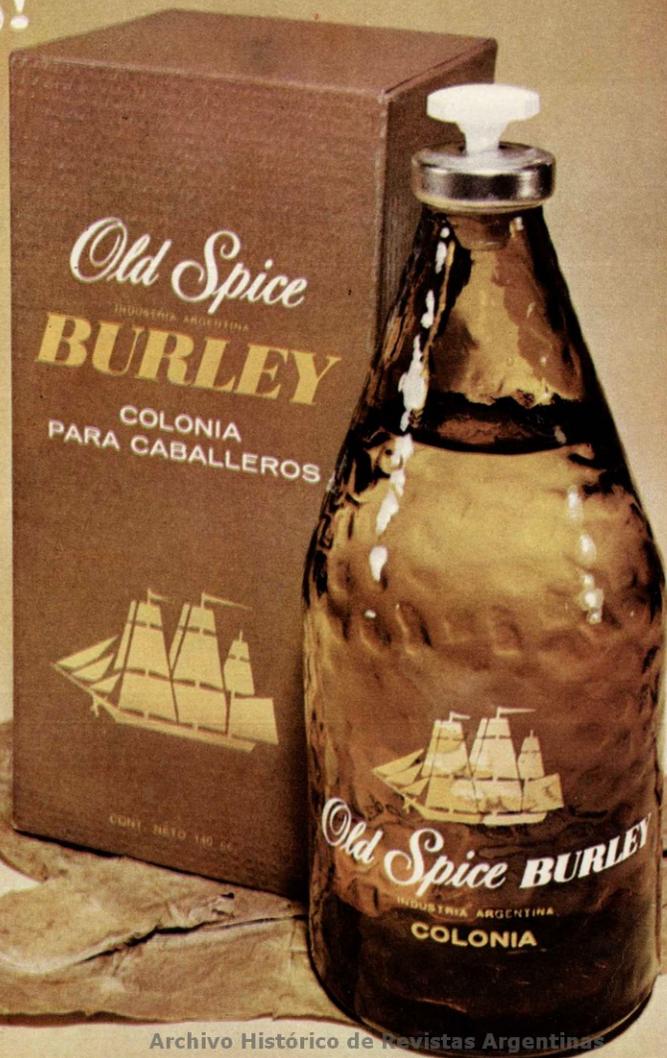
IBERIA

LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA
Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Para usar
Old Spice **BURLEY**
hay que tener

Porque no hubo ni hay aroma que se le parezca. Porque tiene nervio y fuerza.
Porque no es para cualquiera.

nuevo!



ayuda de una computadora: señora feudal del Ocultismo, acumula una cartera de 50 empresas británicas y 49 extranjeras, a las que orienta como si fuese un auditor de balances.

Aunque sean consideradas como befas de la ciencia, todas las formas de predicción en Occidente se valen de la técnica. Un anuncio publicitario para difundir la Piedra del Norte (literalmente, una piedra) asegura que basta llevarla en el bolsillo para encontrar la felicidad: el anuncio aparece una vez por semana en los tres diarios franceses de giran con mayor tirada.

El cero y el infinito

El irracionalismo le vuelve las espaldas a la ciencia, pero a la vez la busca como una garantía. La *cientología*, una mezcla de psicoanálisis y masonería religiosa inventada en 1952 por Lafayette Ron Hubbard —un cientista norteamericano, especializado en ficciones mágicas—, invade Londres desde hace un lustro. El Ministro de Salud Pública del Gabinete Wilson la calificó, en enero de 1969, como “un verdadero peligro social”.

La secta tiene ya más de cien mil adeptos y amenaza con reclutar otro medio millón en 1970. Mediante el empleo de técnicas similares al lavado de cerebro y la continua apelación a un lenguaje simbólico, los “cientologistas” quieren descubrir a la vez la seguridad de una religión “experimental” y pretenden “la redención por el espíritu” de la cibernética, las teorías atómicas y las ciencias espaciales. En el fondo, la gracia de la secta consiste en su habilidad para adornar con un lenguaje tecnológico la búsqueda —antigua como el mundo— de una síntesis entre los conocimientos concretos y la experiencia interior.

La *cientología* se reproduce sobre todo en la alta burguesía inglesa. Pero desde 1965, los ingenieros y profesores que mantenían su afiliación han comenzado a desertar. Su influjo es pobre, comparado con el de sectas como Los Testigos de Jehová o Los Pentecostistas, cuya expansión los aproxima a la categoría de una Iglesia. En las zonas intermedias bulle un cosmos religioso: el Ejército de Lo Eterno (Liverpool), la Sociedad Luciferina del Muy Alto Lunar (Oxford), la Fraternidad de Los Lunares (Los Angeles, California), los Discípulos del Sol (París).

Algunos filósofos, sociólogos y has-



París, mayo de 1968: La mímica. AP

ta científicos de importancia persiguen de otra manera el éxtasis religioso. En sótanos aledaños al boulevard Saint-Michel, París, se organizan ceremonias vudúes, “para ver qué es eso”. Más de la mitad de los asistentes insisten con regularidad en la práctica de esas liturgias, cautivados por la primera experiencia. La posesión satánica se abre también camino en el teatro. El *happening* se ha enseñoreado de Broadway; los discípulos de Lee Strasberg, en el Actor's Studio, se entregan a ritos mágicos en sus casas: algunos de ellos han entronizado a Marilyn Monroe en los dormitorios; Marilyn es la “Diosa Acariada por la Mano de la Gloria” (que no es una metáfora al estilo de Belisario Roldán, sino una concreta alusión demonoló-



El gurú y sus acólitos: Santos. (Maharishi, Beatles) Mad

gica). En la comedia musical *Hair* (“Pelo”), la tensión de la sala crece hasta un límite casi intolerable, en busca del trance religioso.

Son más aún los que vuelven los ojos hacia el budismo. La palabra japonesa Zen fluye como una portentosa corriente marina en la vida occidental de la última década. El Zen, que resume los principios fundamentales del budismo, ofrece a sus adeptos un interés que va más allá del mero exotismo: carece de leyes, de reglas fijas, de dogmas indiscutibles. Por medio de la contemplación y la autodisciplina, el Zen fomenta “un perfecto conocimiento del Yo y, en consecuencia, la paz interior”. Entre sus feligreses más conspicuos hay que señalar a los Rolling Stones y, por supuesto, a Los Beatles. Todos ellos resolvieron encomendarse hace un par de años al magisterio del Maharishi Mahesh Yogi, quien predicaba la meditación trascendental, y aunque luego se desencantaron del gurú, el método sigue pareciéndoles válido. Los instrumentos hindúes (la cítara, el surnai, el vina, y la flauta de bambú llamada banshri) han invadido el mejor sector de la música pop. La influencia budista es perceptible ya en los últimos ballets creados por Maurice Béjart.

Los hijos del siglo

Como el cristianismo, el budismo es —según sus nuevos exegetas— una doctrina rousseauniana, que infunde autenticidad y ayuda a retornar al estado natural del “buen salvaje”. El fenómeno hippie se inspira precisamente en esa prédica.

El florecimiento hippie pareció reducirse a un solo verano (el de 1967/68), pero son miles todavía los que en Estados Unidos quieren transgredir los tabúes sociales y rechazar el sistema de valores de la sociedad de la abundancia. Invirtiendo el slogan de Marx, según el cual “la religión es el opio de los pueblos”, los hippies buscan en la droga un medio de comulgar y —a la vez— evadirse de la realidad.

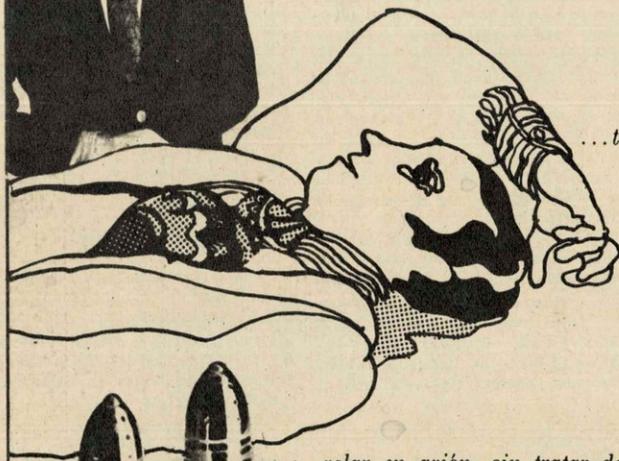
El asco por una civilización a la que imaginan comprometida con la materia y por una serie de reglas sociales que “secan la inteligencia”, inspiró el fenómeno *Soul* (alma) en los Estados Unidos. Su slogan dice: *Soul means feeling* (Alma significa emoción, sentimiento). El corazón o el sexo triunfan sobre el cerebro. Una vasta corriente de arte popular,

usar papel **conqueror**



*es como tener un teléfono directo con
ese-que-usted-sabe.*

...salir en el "Quién es quién" (pero en foto).



...tener un analista carísimo.



...volar en avión, sin tratar de robarse un "souvenir".

Ud. se reconoce entre la gente que vive así.

La que imparte un estilo a su empresa.

Y el estilo y la imagen de su empresa comienzan
con un papel tan exquisito como Conqueror de Witcel.

El mejor papel de hilo. Terso, noble. Con el prestigio de Witcel.

Es algo más caro. Para que lo use cierta gente y nadie más.

Verifique la marca de agua al trasluz. Garantiza al Conqueror auténtico.

conqueror de Witcel

Dice todo, hasta cuando está en blanco.

witcel S.A.I.C.



surgida en los ghettos negros, comienza a encandilar a los adolescentes de otras razas. Todos procuran encontrar "una cierta cualidad del alma".

En Occidente se multiplican los espectáculos basados sobre temas religiosos o místicos, a menudo ambiguos o profanatorios, pero empeñados en socializarse mediante el sacrelegio. "La ausencia de Dios, la liquidación de la religiosidad, la desaparición de las diferentes formas del panteísmo hubieran debido barrer la idea de sacrelegio —declara el filósofo Roger Bastide—. Sin embargo, el gusto por la profanación reaparece con vigor. Es uno de los signos, una de las pruebas del retorno de lo sagrado."

glacial y mecanizado", del cual se espantaba Teilhard de Chardin, el hombre occidental reacciona instintivamente, yendo a la caza de lo irracional. Pero no se trata de un fenómeno nuevo. La evasión hacia lo irracional y el estado contemplativo son signos de todo el siglo xx.

Basta con recordar al caucasiano Georges Gurdjieff, llegado a París hace 50 años, maestro espiritual y fundador de un instituto para el desarrollo armonioso del hombre. Gurdjieff ejerció una influencia tan discreta como potente en los medios intelectuales, hasta el segundo día de la Guerra: su nombre reapareció a fines de 1966 en los escaparates de las librerías. O el recuerdo del éxito logrado en 1960 por *El retorno*

acá. No se trata de una fuga hacia los maravillosos misterios planetarios sino de un retorno al paraíso perdido. La influencia de *Planeta*, sin embargo, explica en parte la reciente floración de la mística. 1968 resultó un año privilegiado. Durante ese año surgió en Alemania la APO (Oposición Extraplanetaria), una secta poderosa que rechaza a la sociedad tal como es y pretende sustituirla por un nuevo orden en todas las escalas: política, cultural, sexual. Pero 1968 fue, sobre todo, el año de la Revolución de Mayo.

La mímica de la liturgia

La de mayo no fue una mera crisis política. Los franceses están acostumbrados a ese tipo de conflictos y saben cómo resolverlos. Se trató más bien —como declaró a *L'Express* el notable mitólogo Roger Caillois— de "una explosión emocional con referencias exóticas, sin una relación profunda con la realidad".

Mayo fue también una fiesta. Es el mes de las primeras comuniones y de los exámenes de ingreso: pálidos ritos que son, a la vez, pálidas equivalencias de las antiguas fiestas iniciáticas que marcaban la entrada de los jóvenes en el mundo de los adultos. Toda fiesta arranca a sus participantes del tedio de la vida cotidiana y les da un sentimiento de libertad absoluta. "Los invitados a una fiesta son todos iguales —anota Bastide—. El profesor y el estudiante se hablan entre sí al margen de toda imposición jerárquica. Algo parecido a lo que sucede durante el carnaval de Basilea, cuando los vecinos principales discurren durante dos noches íntegras con empleados a los que no saludan en tiempos normales. La liberación de la palabra a través de los gritos y cantos, los infinitos debates similares a los de los parlamentos africanos, son el segundo elemento de los festejos. Y la abolición de las trabas sexuales es el tercer punto clásico: puede comparársela al apogeo del carnaval en Río, a la culminación de las saturnales en la Roma de los Césares."

Dentro de tal perspectiva, las rebeliones de mayo pueden entenderse como la búsqueda de una racionalidad nueva, y a la vez como una agresión consciente contra lo racional. Herbert Marcuse, su profeta, ha escrito que "en la sociedad actual, la razón se ha convertido en el sostén más eficaz de los misticistas".

La primavera francesa de 1968 per-



Una vidente: Desde 1960, una verdadera floración del ocultismo.

Afa

Ciertos espectáculos, como los ballets de Béjart, apuntan casi explícitamente a la búsqueda de nuevos ritos. Por otra parte, quienes utilizan el desnudo con profusión, testimonian algo más que la evolución del erotismo y la búsqueda de ganancias fáciles: expresan la voluntad de atacar los tabúes y, sobre todo, el deseo de rehabilitar la vida natural. La desnudez restablece el verdadero contacto directo con las cosas y los seres, en tanto que las reglas de la sociedad y los gadgets de la tecnología impiden por completo la comunicación.

Ante la "amenaza de un mundo

de los brujos, un ensayo de Louis Pauwels y Jacques Bergier, que quería arreglar cuentas con el "viejo racionalismo del siglo xix" y "arrojar un puente entre la mística y el espíritu moderno, patrullando las fronteras de la ciencia y de la magia". Esa ambición fue retomada luego por la revista *Planeta*, que en su gran época (1967) creía estar segura de una evolución universal hacia lo sobrehumano o lo ultrahumano.

Planeta no anunciaba sino a medias la conversión actual; se contentaba con explorar los más allá del conocimiento. Sin embargo, las corrientes irracionales se sitúan más

mitió también la reaparición de lo sagrado. Según Bastide, "mayo no fue ni una caricatura de la revolución ni la Revolución, sino un juego mímico de carácter litúrgico. Los actores (estudiantes) saben, en el fondo, que la revolución es imposible. Para expulsar ese demonio, sienten la tentación de exorcisarlo. Primero, por la palabra; se canta y se repite que *la revolución es para hoy*. Luego, para provocarla, se imitan los gestos de los antiguos revolucionarios y de las antiguas revoluciones. Se levantan barricadas, se van vueltas en torno de la Sorbona o del edificio de la Radio Televisión Francesa, a la espera de que sus muros se derrumben como los de Jericó. Como si se estuviera convocando a un proceso mágico".

¿Por qué esa convocatoria de la magia? Porque se ha perdido la fe en la razón, o en las formas que la razón asume: un desencanto más agudo cuanto más viva fue esa fe. Dos décadas atrás, las grandes inteligencias de Occidente estaban persuadidas de que el racionalismo abriría las puertas del Edén. Comenzó a vivirse el culto del optimismo. Se creyó que la mera evolución, dinamizada por el progreso, bastaría para que caducasen los dilemas del pasado (injusticia, infelicidad humanas). Que la técnica, en fin, tranquilizaría a la política.

Los efectos fueron opuestos, sin embargo. Durante el siglo XVIII, cuando parecían a punto de divorciarse entre sí la poesía, la religión y la ciencia, la corriente opuesta renacía bajo otra forma: es un periodo materialista, por cierto, pero es también el siglo del iluminismo. Los estándares de los enciclopedistas serán enarbolados luego por los románticos: surgirán las visiones de Gerard de Nerval y de Edgar Allan Poe, uno de los escritores predilectos de Marcuse.

En el siglo XIX, mientras la crítica marxista pretendía reducir lo maravilloso a un subproducto de los desquicios sociales, sobreviene una reacción violenta a favor del mediumnismo, del espiritismo y de la teosofía. Y la literatura, impulsada por la Primera Guerra Mundial, desemboca en el surrealismo.

La euforia de los últimos doce años queda rápidamente desmentida por los hechos. Ya en 1963, el asesinato del Presidente Kennedy (quien representaba, según sus exégetas, "una esperanza de la felicidad conquistada por medio de la or-

ganización y la inteligencia") hizo sonar la primera señal de alarma. Pero en 1968, el velo de optimismo se desgarró por completo: acribillan a Robert Kennedy y al pastor Martin Luther King, aumentan los combates alrededor de Saigón y se extermina a un pueblo entero en Biafra. El hombre recupera la conciencia de que la vida también es dramática. Jean-Marie Domenach, autor de *Retorno de la tragedia*, explica: "Marx, Freud y Hegel, al revelar sus sospechas sobre el carácter racional de las representaciones humanas, nos introdujeron de lleno en el nihilismo".



Foto: Monjes Zen: Tres letras mágicas.

El desierto de cenizas

Entonces, reaparece la angustia ante la vejez y la muerte, la sensación de que la vida es desgastada por un progreso demasiado rápido. La humanidad querría encontrar un punto fijo y quedarse en él en busca de seguridad. La ciencia, por supuesto, estira sus antenas hacia el futuro. A los hombres espantados por los límites del conocimiento y el sentido del mundo, les replica que ya les explicará todo. Pero el hombre no tiene tiempo para esperar. Y le vuelve las espaldas a la ciencia.

Se vuelca entonces en el desenfe-

no, surge la alienación como palabra de uso cotidiano. No hay manera de aceptar explicaciones científicas o tecnológicas; no hay tiempo para analizarlas ni fuerzas interiores tan firmes como para creerlas. El hombre se sumerge en el terreno del hecho por el hecho mismo, pierde perspectiva. Al mismo tiempo se diluye el sentimiento de la razón de ser.

En *La vía láctea* (1969), un film donde Luis Buñuel funde la blasfemia con la búsqueda de lo absoluto, un personaje episódico declara: "Mi odio a la ciencia y mi horror ante la tecnología me conducirán finalmente a esta absurda creencia en Dios".

El hombre ha sido despojado de ídolos y religiones. "Ya no hay una nodriza prudente que se incline sobre ti desde lo alto del Olimpo", escribía Jean-Paul Sartre en *Las Moscas*. "Ya no hay nada en el cielo, ni bien ni mal, ni nadie que pueda darme órdenes porque ya soy un hombre, Júpiter, y puedo inventar mi propio camino." Pero al marchar por ese camino lleno de señales, el hombre siente de un modo cada vez más lacerante la ausencia de lo sagrado. Como el industrial de *Teorema* (1968), quizás el mejor film de Pier Paolo Pasolini, los seres de hoy corren desnudos por un desierto de cenizas. Su grito final, casi inhumano, no recibe ningún eco.

En *Así habló Zaratustra*, Federico Nietzsche profetizaba un inminente desinterés por los profetas, por el amor y por la creación, porque habrían inventado la felicidad. Semejante perspectiva lo inquietaba. Hoy podría estar más tranquilo.

La búsqueda de lo sagrado y las interrogaciones sobre el sentido de la existencia, cada vez más acuciantes, conducen a una serie de preguntas sobre Dios. Es preciso evitar un contrasentido: para los creyentes, Dios no pertenece a un orden irracional. La fe no es irracional y lo sagrado no es lo divino. Confundir lo divino con lo sagrado lleva a la adoración de "un dios hecho por la mano del hombre". Pero también es verdad que, justo cuando los teólogos cristianos perciben que, en efecto, Dios ha muerto para los hombres (como pretendía Nietzsche hace ochenta años), la necesidad de conocer a Dios revive con fuerza.

Esa es la sorprendente contradicción espiritual en que incurre esta época: Dios ha sido, a la vez, abolido y resucitado. Si el hombre moderno rechaza a Dios como una solución, no puede, en cambio, evadir las preguntas sobre su sentido.

Cada artesano emplea 14 horas para hacer un par de zapatos.

Después, se pasa 2 horas mirándolo.



Hacer un buen par de zapatos para hombre es todo un arte. Y nuestros artesanos lo dominan a la perfección. Por eso nosotros dejamos que se tomen todo el tiempo necesario para que cada par de zapatos sea una obra de arte. Y en nuestro afán de perfección, les damos el mejor cuero del mundo para que se luzcan. Y se lucen. Pero ya no les alcanza con 14 horas de trabajo minucioso. Ahora, se pasan 2 horas mirando cada par terminado. Por dentro y por fuera, por arriba y por abajo. 2 horas... Y, finalmente, lo admiran.

línea sport
Grimoldi

la marca del medio punto

Florida 251 y 834 - Santa Fe 1680 - Suipacha 121 - Rivadavia 6782 - y 11416 - Cabildo 2162 - Callao 52 - Boedo 832 - San Juan 2334 - Uruguay 66, San Martín - Laprida 388, Lomas de Zamora - Rivadavia 160, Quilmes - y sucursales del interior: Mitre 143, Salta - Muñecas 118, Tucumán - 9 de Julio 32, Córdoba - Córdoba 1067, Rosario - O'Higgins 70, Bahía Blanca - San Martín 1374, Mendoza - San Martín 2544, Mar del Plata - San Martín 2228, Santa Fe - San Nicolás 641, Pergamino - San Martín 679, Tandil - San Martín 376, Luján - Adheridas a COMPANIAS DE CREDITOS Y CREDITOS PERSONALES BANCARIOS. VÉALOS EN GRIMOLDI Y EN LAS MEJORES ZAPATERÍAS DEL PAÍS.

RESULTADO

ESTÁ A LA VISTA

PARA CONOCER EL
PENSAMIENTO DESARROLLISTA

REVISTA RESULTADO

síntesis semanal del acontecer
político nacional e internacional,
problemas económicos y sociales,
comentarios bibliográficos.

REVISTA RESULTADO

en su tercer aniversario envía, sin
cargos, 2 ejemplares sucesivos
a quien lo solicite.

REVISTA RESULTADO

Sarmiento 767 Capital Federal

NOMBRE

DIRECCION

TEL.

PRIMERA PLANA

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI
Precio: \$ 2.000.—

Puede adquirirse en
Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.
También se remite por correo,
previo envío de cheque o
giro, a la orden.

Según el inglés David Edwards, "el problema de la Divinidad es el que más interesa a los hombres de este tiempo". El diagnóstico puede confirmarse en Francia, al medir el éxito de *Dios existe, lo he encontrado*, un libro de André Frossard que encabeza la tabla de best sellers desde hace cinco meses. En los Estados Unidos, Joe Chaikin, un ex ayudante de Julian Beck (pontífice del Living Theatre), fundó el grupo Open, que interpreta exclusivamente obras sobre Dios, el Pecado y la Creación del Mundo. "Hemos franqueado ya una etapa —sostiene—. Ahora hay que orientarse hacia la contemplación."

Un centenar de sacerdotes franceses ratifican esa experiencia: las discusiones sobre la Fe que organizan en sus parroquias atraen a menos fieles que las basadas sobre cuestiones sociales. El mismo fenómeno se observa en las universidades de USA. Y en la Unión Soviética, donde el *Komsomolskaia Pravda* (diario de la juventud comunista) advierte que "el cierre de iglesias no transforma a los creyentes en ateos".

André Siniavski, un escritor sometido a juicio en Moscú hace dos años, afirmó: "Hay que creer, no por la fuerza de la tradición, no por miedo a la muerte, no por *si acaso*, no por temor u obediencia, no por salvar el alma ni por snobismo. Hay que creer por la simple razón de que Dios existe". Y agrega: "Dios mío, más vale que me extravié sobre Tu Nombre en vez de olvidarte".

Bajo siete llaves

"Las masas ateas e idólatras —declaró a *L'Express* el teólogo Jean Guittou— están a punto de vivir una enorme mutación. El mundo se orienta hacia una humanidad diferente, más espiritual." ¿Ha sonado, pues, la hora de las Iglesias? O, para hablar en términos estratégicos, ¿tendrán ellas por delante un campo de acción fértil? A fines de enero, en un cine de Orléans, el público discutía sobre los constantes llamados a la obediencia que formulaba el Papa Pablo VI. Una joven interrumpió el debate gritando: "Nada de eso me interesa. Yo soy atea. ¿Por qué no hablan de Dios?"

Pareciera, además, que las Iglesias están descubriendo el mundo. Observan con admiración la llamada Ciudad Secular, en la cual el hombre consiguió liberarse de sus tabúes y esclavitudes para ejercitarse de lleno en la construcción de la Historia. "Cada vez que aparece un bro-

te de superstición —dice un sacerdote de Reims—, el hombre se envilece y se retarda en su marcha hacia la fe."

Tal vez por eso, las Iglesias se han erigido en baluartes racionalistas que desconfían de lo sobrenatural, lo persiguen y lo esconden bajo siete llaves. "No hemos insistido bastante sobre el papel de la contemplación en la vida cristiana —admite al Arzobispo de Canterbury, Michael Ramsy—. La gente busca ahora la contemplación en otros movimientos religiosos."

El combate no es tan fácil para las Iglesias, de todos modos, porque la imagen que le ofrecen al mundo sus estructuras y hasta su modo de expresarse resultan arcaicos. "El lenguaje cristiano —subraya Domenach— es absolutamente vulnerable. Está adaptado a la sociedad rural y pastoril por la que fue elaborado, y es cada vez más inaceptable en los medios urbanos." Sucede que las fuerzas irracionales aparecen ante los hombres como un sustituto de Dios, que el mundo moderno sólo espera el estallido de lo maravilloso y no una Divinidad humanizada, como la que postulan firmemente los sacerdotes progresistas.

A la salida de la última misa dominical en Notre-Dame de París, el 6 de abril, un grupo de jóvenes se interrogaba sobre la "diferencia entre Jesús y el Che Guevara. Los dos —sostenían— ofrecieron sus vidas para la salvación de los hombres". Es una señal clarísima de que, en la conciencia cristiana, el Dios milagroso de la Edad Media está perdiendo altura.

Quizá la búsqueda de lo sagrado acabe orientándose hacia otra dirección. "Lo sagrado, para no ser irrisorio —dice Bastide—, tiene que aferrarse a un tabú, en torno del cual se ordena todo. El tabú de las sociedades primitivas y el de la sociedad francesa del siglo XVIII era Dios. El del siglo XIX era el dinero. Hoy, tal vez, es la política. No en el sentido clásico sino como referencia absoluta: la política como una variante de la Revolución, no como una estrategia sino como una dramatización de la vida, un tótem al que las masas rodean cuando quieren invocar un mundo mejor."

De esa búsqueda de otro mundo (situado en la tierra o en el cielo) nacerá tal vez —a menos que sobrevengan el abandono o el desastre— una nueva edad del hombre. A menudo, los amaneceres son turbios. ♦

Copyright L'Express, 1969.

M^CGREGOR

(o nada)



Camisas de vestir
y sport, sweaters,
pantalones,
camperas,
anoraks, gabanes,
desmontables,
abrigos largos,
impermeables,
pijamas,
calzoncillos.

¡cicero publicidad

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

¿QUIÉN MATO A ROSENDO?

por Rodolfo Walsh

El 13 de mayo de 1966, en la pizzería La Real, de Avellaneda, un proceso de división en el gremialismo peronista estalló en tiroteo que dejó tres muertos. Una de ellos era Rosendo García, lugarteniente de Vandor y aspirante a la Gobernación de Buenos Aires. En el bando opuesto cayeron un modesto obrero —Zalazar— y un hombre venerado en los círculos de la vieja "Resistencia" peronista: Domingo Blajaquis. Fueron procesados, de una parte, Vandor y sus acompañantes Gerardi (herido), Safi, Barreiro, Imbelloni. De la otra, los hermanos Raimundo y Rolando Villafior, Francisco Granato y Francisco Alonso. La investigación judicial no prosperó, y la hipótesis dominante sostuvo que allí se intentó acabar con la vida del propio Vandor. El año pasado, el periodista y narrador Rodolfo Walsh (Operación Masacre, Un kilo de oro) se propuso demostrar lo contrario: que a Rosendo lo baleó por la espalda un miembro del grupo vandorista. Fruto de esa investigación, adelantada en el semanario de la CGT opositora, es su libro ¿Quién mató a Rosendo? Con la autorización de Editorial Tiempo Contemporáneo, se reproduce el capítulo 18, que recoge una conversación grabada por Walsh con dos miembros de los grupos adversarios: Rolando Villafior y Norberto Imbelloni. Imbelloni aportó los nombres de los ocho integrantes del grupo vandorista que aún no han sido identificados por la Policía ni declarado ante el Juez: Armando Cabo, Valdés, Taborada, Petraca, Acha, Añón, Rodríguez, Costa. La gravedad de las acusaciones de Imbelloni aparece en las últimas líneas de este capítulo de un libro cuyo tema profundo —señala el autor— "es el drama del sindicalismo peronista a partir de 1955".



—Bueno, Imbelloni, mire: yo quería que usted me hiciera un relato de cómo pasaron las cosas esa noche en La Real. Desde que ustedes llegan, inclusive desde antes que ustedes llegaran, si quiere; cuando van en el auto, cuando saliere de la Unión Obrera Metalúrgica, ¿eh?

—Exactamente.

El hombre rubio y atlético había salido vistiéndose del baño de la casa de Lanús. Cuando saludó sin animosidad a Rolando Villafior, me sentí aliviado. Era la noche del 25 de mayo de 1968. Dos años atrás, Imbelloni y Rolando habían cambiado furiosos trompadas y sillazos mientras a su alrededor crecía el tiroteo. Ahora estaban juntos, iban a reconstruir, en mi presencia, lo ocurrido.

Contrariamente a nuestras fantasías, Imbelloni no nos esperaba con una ametralladora, sino con un mate. Yo estaba publicando en el semanario cci mis primeras notas sobre el caso. Quería saber los nombres de los ocho protagonistas que se habían esfumado. El "misterio" que resistió dos años se iba a develar ahora en cinco minutos.

Imbelloni era el hombre para eso. Distanciado de Vandor a raíz del cierre de la planta de automotores Siam, el 30 de setiembre de 1967 publicó una violentísima solicitud acusando a Vandor de ser "el único y verdadero culpable" de la muerte de Rosendo. Vandor acudió al juez y "en aras de las posibilidades de esclarecimiento de la muerte de Rosendo García, cuya memoria es sagrada e inviolable para el suscripto", pidió que se investigara la acusación. Citado, Imbelloni se re-

tractó parcialmente. No podía afirmar que Vandor fuese el ejecutor material de Rosendo, tampoco podía afirmar lo contrario: se refería, sí, a su "responsabilidad moral".

Le pregunté a Imbelloni por qué se había retractado. Respondió que, falto de apoyo sindical y político, no tenía confianza en que se hiciera justicia. Lo preocupaba además la causa pendiente. ¿Pero hablaría ahora? Sí, ahora hablaría.

Prendí el grabador:

PERIODISTA — Ustedes salieron de la calle Rioja, y usted iba en el mismo coche de Vandor, ¿no es cierto?

IMBELLONI — Exactamente.

P. — Ajá. ¿Y qué pasó después?

I. — Bueno, llegamos al teatro Roma, donde había una cena de la Junta Nacional del Partido.

P. — Con los diputados y todo eso.

I. — Exactamente. Ahora resulta que debido a que todavía estaba la cena, y nosotros ya habíamos cenado, fuimos con el compañero Rosendo hasta el bar de la esquina, la confitería Real. Cuando íbamos caminando con Rosendo por la calle, Vandor preguntó adónde íbamos. Entonces Rosendo le contestó que íbamos a tomar una copa a la Real... ¿Sigue preguntando usted?

P. — No, no, no. Usted siga contando, nomás. Usted cuente todo lo que pasó.

I. — Bueno, al llegar a la Real ocupamos una mesa donde estábamos varios compañeros, entre ellos Luis Costa, Raúl Valdés, Armando Cabo, Añón ("Tiqui"), que está en el Secretariado, el compañero Gerardi, Rosendo, Van-

dor, Barreiro y José Petraca.

P. — En las posiciones que están ahí marcadas en el plano, ¿no es cierto?

I. — En las mismas posiciones que está marcado el plano ese que yo le confeccioné a usted. Bueno, ahí apenas nos sentamos en la mesa noté que el compañero Vandor estaba muy nervioso, los motivos los ignora hasta ahora, entonces le pregunté Rosendo qué le pasaba, y le dijo: "De una mesa de ahí me están mirando, me están haciendo gestos —dice—. No se puede ir a ningún lado". Entonces Rosendo dijo: "Bueno, no te hagás problemas —dice—. No tenés necesidad de ponerte tan nervioso, y si no —dice— qué querés, que nos matemos entre todos". Entonces entablamos una pequeña discusión con el compañero Barreiro, el cual decía de que en la mesa que señalaba se encontraban algunos compañeros que él decía de que eran trotsquistas. Entonces le dije de que eso no era cierto, de que eran muchachos peronistas y de que estaba equivocado, que no echara más todavía leña al fuego. Entonces Armando mandó llamar por intermedio de Taborada, que estaba sentado al lado de él, al compañero Julio Safi, que estaba en la cena esa. Ahora al llegar el compañero Safi desmintió categóricamente lo afirmado por Barreiro... EH, a partir de ahí, fui al baño, conversé con alguno de los muchachos que estaban en la mesa opositora y me volví a sentar.

(La conversación a que alude Imbelloni fue un borrascoso incidente con Rolando, donde cambiaron insultos y amenazas. Cuando Rolando volvió a

su mesa y contó lo ocurrido, el griego Blajaquis, hombre de gran prudencia, opinó que debían irse: estaban todos desarmados. En ese momento José Petracca, molesto por la atención despectiva con que lo miraba Raimundo Villafior, se paró gritando: "¿Qué mirás, guacho de m...?")

I. — Apenas me siento, se levanta este compañero José, porque había tenido unas miradas o no sé qué había tenido con un compañero de la otra mesa, y lo acompañé ahí, tuvimos unos cambios de sillas y de trompis, y en eso sonó el primer disparo.

P. — ¿Usted tuvo un cambio de sillas y de trompis con, acá con Rolando, no?

I. — Sí, con Rolando.

ROLANDO — Porque él en ningún momento tuvo armas. Él, cuando se levantó el otro que nombró recién, él se me vino a mí, y conmigo se agarró a trompadas.

I. — Ahora cuando estábamos en medio de la trifulca, si se puede decir así, sonó un primer disparo que fue hecho por el señor Taborda, con un arma, no sé por qué será, sonó con menos potencia que los tiros que le sucedieron, siendo igual 38 largo.

P. — Cartucho defectuoso.

I. — Exactamente. Después de eso sonaron casi una veintena de disparos. Eso parecía una guerra. Cuando cesó el fuego, que vi salir a Vandor corriendo, que todavía hacía fuego de la puerta del local...

P. — ¿Él tiraba al salir?

I. — Seguía tirando al salir.

P. — ¿Usted sintió algún disparo cerca suyo?

I. — Sí, por lo menos dos o tres disparos cerca mío, sí.

R. — Eso hay una anécdota entre él y yo, ¿no? Porque resulta de que en un determinado momento nosotros dos en vez de estar agarrados a galletazos, yo lo agarré a Beto de los brazos. ¿Te acordás vos de ese pasaje?

I. — Sí, sí.

R. — Y en eso sentí un ruido fuerte atrás mío, y yo creí que me habían tirado un botellazo. Y yo me di vuelta y le dije "erraste, turro". Pero yo creí que era un botellazo, y no era porque ahí no hubo botellazos, ahí lo que eran balazos.

I. — Ahora cuando salíamos, que ya había cesado el fuego, todavía estaban los compañeros Villafior, Granato, que me enteré que era Granato mucho después, estaba el compañero Rosendo García tirado, ya estaba casi muerto. Las únicas personas que se quedaron últimamente fueron de la otra mesa, y de los nuestros quedé nada más que Juan Ramón Rodríguez, y Acha, que Acha estaba sentado en una mesa a la izquierda nuestra, o sea entrando por Sarmiento, a la derecha, solo.

P. — Que pidió un vaso de vino y una pizza.

I. — Exactamente. Ni más ni menos. Bueno, terminado eso, le grité al compañero Vandor que Rosendo estaba herido, y el compañero Vandor siguió su camino, que fue el sindicato, la Federación Municipales. Entonces cuan-

do llegamos a la federación, para decirle de que vengan, que teníamos que llevar, que facilitarán un coche, le pedí el coche a Izetta, el cual lo negó rotundamente, y Vandor estaba llorando, llorando, que no lo podrá negar, no sé si lloraba de haber sentido que quizá él haya matado al compañero, o lloraba de miedo, no sé. Volvimos otra vez al salón de La Real con Tiqui y con Rodríguez, subimos al coche de Castillo, al Fiat 1500, de color azul, de Castillo, a Rosendo, al cual lo trasladé Tiqui y Rodríguez al hospital Florito. Entonces me encontré con Armando y le dije que iba a ir hasta el Fiorito a ver qué es lo que había pasado con los muchachos que estaban allí. Ahí me trasladé al hospital y del hospital me trasladé hasta el secretariado. Y ahí finalizó todo.

P. — ¿Y después, usted tuvo que transportar las armas?

I. — Sí.

P. — ¿Y qué armas habían tirado?

I. — Bueno, habían tirado 45, una que se había trabado, con empuñadura blanca.

P. — ¿Esa de quién era?

I. — Bueno, ésa era de propiedad del secretariado.

P. — ¿Pero quién tiró con ésa?

I. — La tenía en uso, ésa, Tiqui.

P. — Esa se le trabó.

I. — Sí, igual que Juan Ramón Rodríguez, que no tiró, que apareció ahí un revólver... el cual no pudo tirar porque se le trabó.

P. — ¿Y el arma de Cabo estaba disparada totalmente?

I. — Esa sí.

P. — Cinco tiros son éstos.

I. — Seis tiros.

P. — Si es el especial de calibre...

I. — El corto, cinco tiros.

P. — Cinco tiros. ¿Y qué otra había? La de Taborda, la de Vandor. La de Vandor, ¿cuántas balas tiró?

I. — Bueno, Vandor en la puerta de adentro de municipales estaba con el arma en la mano y la tenía totalmente descargada.

P. — ¿Y todas esas armas fueron eliminadas después?

I. — Sí, fueron todas al secretariado y después se hizo cargo Armando Cabo.

P. — Y en esa mesa que estaba atrás de los hermanos Villafior, ¿quiénes me dijo que estaban?

I. — Estaban tres amigos nuestros y del gremio. Luis Costa era del gremio de la carne, el cual me lo había mandado Vandor a la cot cuando fue el problema con Alonso. Y estaba Tiqui, y este muchacho amigo mío Juan Ramón Rodríguez, "Plomo". De ellos, "Plomo" tenía el arma inutilizada, a Tiqui se le trabó al cuarto tiro, y el otro, Luis Costa, también tiró tres o cuatro tiros. Todavía le quedaban tres o cuatro tiros en el cargador.

P. — ¿Y este Acha quién es?

I. — Acha es un hombre que es en el secretariado, pertenece al Policlínico Central y era muy amigo de Rosendo. Después de lo sucedido, lo ralearon directamente del secretariado, todo el

mundo buscó de darle leña y separarlo. Era un muy buen muchacho.

P. — ¿Qué aspecto físico tiene?

I. — Morucho, petiso, de bigotes, no sé si los conservará todavía, pelo bien renegrido, ondulado.

P. — ¿Y Luis Costa?

I. — Hoy en día es guardaespaldas de Vandor. Rubio, más o menos un metro ochenta, cara bastante lisa y cabello rubio liso.

P. — ¿Y Tiqui?

I. — Bueno, Tiqui tiene una estatura mediana, anteojos, se distingue por anteojos con bastante aumento, y todavía me acuerdo de él una anécdota cuando le tiré los lentes de contacto, que no sabía lo que eran, y se los tiré. Está de guardaespaldas de Vandor, y aparte de guardaespaldas es el que le señala las fijas a Vandor y le lleva los boletos cuando está en el hipódromo.

P. — Rodríguez.

I. — Bueno, "Plomo" es un pedazo de pan, que es el que tenía el revólver niquelado, un pedazo de pan.

P. — ¿Y Raúl Valdés?

I. — Pertenece a la fábrica Philips, a la fábrica donde pertenecía Vandor. Sigue también como guardaespaldas de Vandor.

P. — Nos falta Petracca, nada más.

I. — Bueno, José es un muchacho amigo del gremio, muy amigo de Armando, muy buena persona. Es un caballero, Josecito. Y estoy seguro que no tiró porque fue uno de los que me agarró a mí para que me tirara cuerpo a tierra cuando empezó el tiroteo. Que todavía me decía cuando estábamos ahí, me decía: "Qué desastre que es esto", Josecito Petracca.

(Norberto Imbelloni ha señalado en el croquis el lugar donde cayó Rosendo; recuerda ahora sus últimas palabras):

I. — Yo le metí la cabeza adentro, que el Fiat, vio, que es incómodo para ponerlo, Y Tiqui en vez de entrar primero él y después agarrarlo, se quería entrar juntamente con el cuerpo de Rosendo, y los dos no entraban. Cuerpo muerto, viste, en un Fiat atrás. Y Rosendo dijo: "Justo a mí me la fueron a dar".

(La imagen de Vandor llena todos los resquicios de la historia que, ya casi de madrugada, está llegando a su fin):

I. — Lo de Rosendo, me lo dice cuatro veces que es una pistola 45 lo que lo mató. Ahí se deschavó solo Vandor de que fue el revólver de él que lo mató. Si no, ¿por qué me insiste? Porque el hombre de la duda era yo, si la misma noche me llama para decirme cómo había visto él la pelea, y para decirme, incluso después cuando lo estábamos velando, que apareció con un croquis diciendo que todos los tiros estaban contra el lugar donde estábamos nosotros sentados.

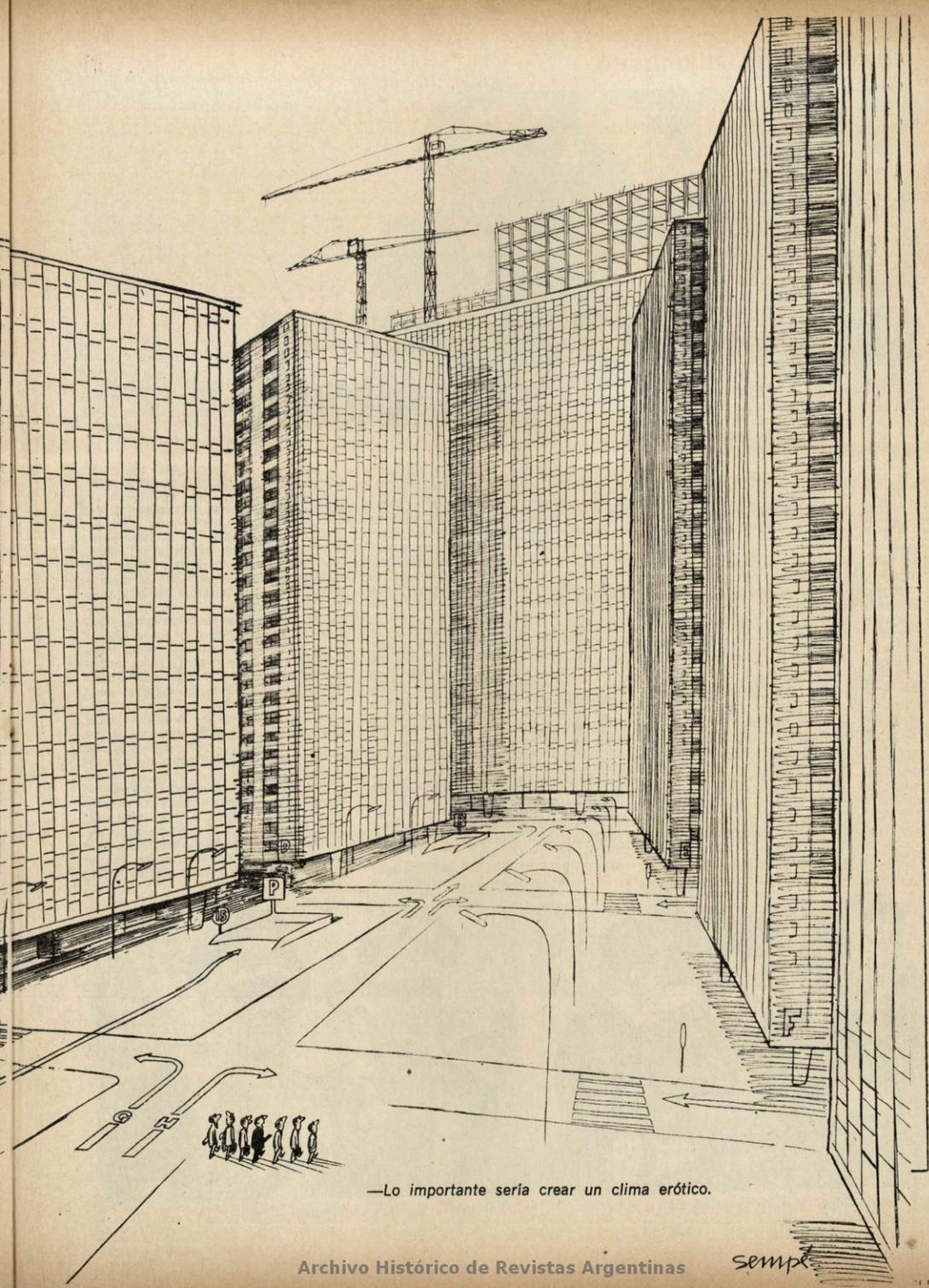
P. — No hay ningún tiro contra ustedes. En la zona de ustedes, ni un solo tiro.

I. — Por eso. Y ahí me avivo yo. Porque Vandor sabe que yo sé que él lo mató. ♦

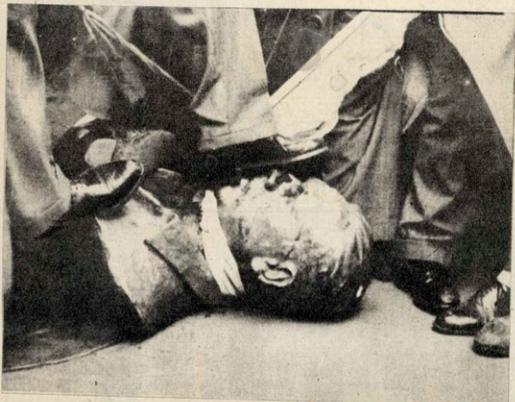
SEMPE

SOCIETE NOUVELLE DE
CONSTRUCTION 35311 35311
0013300 00131 0013 0001 0000

RESIDENCIA
DE LA
RIARCHELL



—Lo importante sería crear un clima erótico.



CONSPIRACION EN MARCHA

La caída y el exilio, I

El famoso discurso del 31 de agosto de 1955, en el que se amenazó con responder a cada ataque de los opositores en una proporción de cinco a uno, fue el último acto espectacular de la segunda Presidencia del general Juan Domingo Perón.

A partir de allí sólo restarían dos semanas de Gobierno peronista, en las cuales el Presidente se empeñó en restaurar las heridas que el bombardeo de la aviación naval produjera en su régimen, el 16 de junio de ese mismo año. Había fracasado el plan pacificador ensayado en los últimos dos meses y Perón se lanzaba ahora a una violenta campaña contra todo intento de sublevación.

"Hemos de reprimir eficientemente toda acción de violencia y lo hemos de hacer en forma definitiva y absoluta", advirtió a sus correligionarios cordobeses en la mañana del 2 de setiembre. Y pocas horas después, en una reunión con los dirigentes peronistas chaqueños, se jactó de su poderío: "Estamos más fuertes que nun-

ca. Volveremos a los tiempos de 1945. La paz que no han querido aceptar, la tendrán que aceptar por la fuerza". Cinco días después, ante una asamblea de obreros del transporte, insistió: "Nos vamos a preparar para la lucha hasta el último extremo. Si nos imponen formas violentas, hemos de ser más violentos que ellos".

Ese mismo día, el 7 de setiembre, la ccr ofreció públicamente sus 6 millones de afiliados "para constituir una milicia civil armada, de modo que cuando sea necesario pueda ser utilizada en defensa de la ley, la Constitución y las autoridades constituidas". El anuncio fue hecho por medio del diario *La Prensa*, editado en ese entonces por la ccr. Al recoger esa información para enviarla al exterior, el corresponsal de la Associated Press puntualizó: "La ccr es el sostén de la fuerza del Presidente Juan D. Perón. Los observadores consideran que rivaliza o quizá sobrepasa al Ejército como factor de poderío".

La explicación no era equivocada,

pues los dirigentes cegetistas, al ver a su líder acorralado por el Ejército, pretendieron erigirse en su brazo más sólido. Pero como eso sólo se conseguía distribuyendo armas entre los obreros, el Ejército advirtió la maniobra y el 8 de setiembre Perón dio su respuesta negativa a través del Ministro de Guerra, general Franklin Lucero. El mismo Perón se opuso terminantemente a la creación de las milicias obreras, y se le atribuye esta frase: "Es fácil entregar armas a los sindicatos; lo difícil es quitárselas después..." Sin embargo, hace dos semanas, el líder declaró en Madrid: "En 1955 no quise encender una guerra civil y abandoné el país, pero hoy, si tuviera que decidirlo, quizá lo pensaría dos veces".

En el orden interno, Perón había ordenado una "limpieza general" dentro de su propio partido, cuya jefatura, había delegado en el mes de julio en manos de Alejandro Leloir. En esa purificación, el Partido Peronista anunció la expulsión de "los débiles y los



Lonardi, Uranga y Rial: Querían salir.



Aramburu y Bengoa: No querían salir.

traidores". Simultáneamente, los Diputados oficialistas reimplantaban el estado de sitio (levantado el 5 de julio, como parte del plan de pacificación nacional) y el Director Nacional de Seguridad, general Félix María Robles, advertía públicamente que "toda ofensa a los poderes constituidos será castigada con el máximo de severidad y energía".

Mientras el peronismo buscaba la manera de consolidar su poder y se veía obligado a confiar su integridad en manos del Ejército, dentro de esta institución crecía cada vez más el descontento. El audaz golpe de la Marina, producido el 16 de junio, había dejado un amargo sabor en los sectores antiperonistas del Ejército, los que se sentían culpables de aquel fracaso por no haber sabido dar apoyo terrestre a la avanzada de los aviones navales sobre la Casa de Gobierno. La Marina, se descontentaba, estaría dispuesta a reincidir en cuanto asomara algún foco rebelde en el Ejército decidido a asestar un nuevo ataque contra Perón.

El foco rebelde existía desde 1951, cuando el apresurado general Benjamín Menéndez se lanzó a la aventura con un puñado de oficiales que terminaron en la cárcel. El liderazgo de aquella sublevación correspondía al general Eduardo Lonardi, quien había comenzado a reclutar pacientemente a los oficiales interesados en amotinarse, pero la decisión de Menéndez alteró los planes. Lonardi postergó su empresa y con el tiempo aparecieron otros jefes revolucionarios. Primero fue el coronel Francisco Suárez, cuyo complot abortó a principios de 1952; después el general Pedro Eugenio Aramburu, quien capitaneaba a los conspiradores en actividad en 1955.

Estimulados por la jerarquía eclesiástica, cuya ruptura con el peronismo había hecho crisis la noche en que fueron incendiados los templos religiosos, la mayoría de los altos jefes militares ansiaba ahora el derrocamiento del peronismo. No eran muchos los que se animaban a declararse opositores después de haber recibido permisos de importación (las famosas "órdenes de coches", que ellos negociaban en el mercado negro), y por eso preferían mantenerse en una actitud pasiva, a la espera de los acontecimientos. De la misma forma en que Perón descansaba en su Ejército, los opositores confiaban únicamente en el sector rebelde de las Fuerzas Armadas.

El 2 de setiembre, los servicios de informaciones detectaron una conjura en Córdoba y la desbarataron a tiempo. Se sindicaba como cabecilla al general Dalmiro Videla Balaguer, quien había preparado la sublevación de tres regimientos y de la base militar de Río Cuarto. Al enterarse, Perón se mostró sorprendido por la identidad del responsable y comentó: "No puede ser. ¿Que Videlita conspira? Es como decir que yo mismo lo hago". Es que Videla Balaguer había participado de la represión contra el golpe de Menéndez, en 1951, y se había ganado una condecoración por su lealtad al Presidente.* El fracaso de Río Cuar-

* El peronismo jamás le perdonó ese cambio de frente y lo acosó con este reclamo: "Videlita, Videlita, devolvé la medallita..."



Lonardi (h.): "Bastaban 48 horas".

to hizo desistir momentáneamente a Aramburu de llevar adelante su proyectada revolución, pues los organismos oficiales comenzaron una vigilancia extrema dentro del Ejército y se hacía difícil mantener los contactos.

La Marina preparada

La conspiración de Aramburu había comenzado a tomar cuerpo a fines de junio de 1955, después de una serie de reuniones de oficiales antiperonistas, de las que participaban, además de Aramburu, los coroneles Arturo Ossorio Arana, Bernardino Labayrid, Eduardo Señorans y Francisco Zerdá; los capitanes de navío Arturo Rial y Jorge Ricardo Palma; el capitán de fragata Aldo Molinari; el teniente coronel (R) José Cornejo Saravia y el mayor Juan Francisco Guevara. Una vez proclamado el liderazgo de Aramburu, éste nombró jefe de su Estado Mayor a Señorans, y confió a Ossorio Arana la misión de levantar la guarnición militar de Córdoba. Ossorio Arana, en una entrevista con



Rial, hoy: "Estábamos ansiosos".

Lonardi (conspiraban juntos desde 1951), le impuso del plan en marcha.

La Marina de Guerra, ávida de movilizarse en bloque detrás del primer jefe revolucionario que se pronunciara contra el Gobierno, había aceptado la jefatura de Aramburu y destinado a un hombre de enlace para que coordinara todos los movimientos previos al estallido. Ese hombre era el capitán de navío Arturo Rial, cuyo testimonio ante Primera Plana dice así:

"En 1955 yo era director de escuelas de la Armada Nacional, pero después de los episodios del 16 de junio los grupos conspirativos me encomendaron la tarea de organizar la sublevación en la Marina. Necesitábamos un almirante para que asumiera la dirección del movimiento una vez que estallara, y el único que teníamos seguro, preparado para asumir esa responsabilidad, era el titular de la Escuela Naval y comandante de la Fuerza Naval de Instrucción [con apostadero en Río Santiago], Isaac Francisco Rojas. Cuando lo entrevisté le dije con toda claridad: *Si usted acepta ser el jefe, lo mejor que puede hacer es quedarse quieto y no hacer nada hasta que estalle la revolución. De lo contrario lo van a descubrir y nos vamos a quedar sin el único almirante comprometido que tenemos. No se aflija por la organización dentro de la Marina ni por los contactos con el Ejército, que de eso me encargo yo. Si se descubre el pastel, caeré yo solo y se me podrá reemplazar en seguida por otro. Rojas estuvo enteramente de acuerdo y sólo quedó a la espera de que le comunicásemos la fecha del estallido y el plan a cumplir.*

Las reuniones con oficiales del Ejército se fueron renovando en distintos lugares de Buenos Aires, y las entrevistas con mis camaradas de armas se hacían en los salones del Centro Naval, donde no había lugar a sospechas porque diariamente los marinos se encuentran en ese lugar para charlar de sus cosas. La entrevista más importante para coordinar la sublevación naval fue la que mantuve con el capitán de navío Jorge Perren, quien se proponía alzar Puerto Belgrano y tenía ya un plan operativo listo para ser ejecutado en esa base. El plan general consistía en establecer distintos focos rebeldes para dividir al Ejército en su tarea de represión. Yo asumiría el comando revolucionario en el Sur del país; Rojas sería el jefe de toda la revolución naval y tendría el comando de las dos flotas, una vez reunidas en el puerto de Buenos Aires".

Aramburu desiste

El testimonio que el ingeniero Luis Ernesto Lonardi, hijo mayor del general Eduardo Lonardi y su principal ayudante en aquellos episodios, ofreció a Primera Plana sirve para explicar las razones que indujeron a su padre a asumir la jefatura del motín militar cuando Aramburu resolvió postergarla para el año siguiente. "A principios de agosto de 1955 —dice Luis Ernesto Lonardi—, mi padre quiso confirmar las versiones un tanto imprecisas sobre la conspiración que se gestaba bajo la jefatura del general Aramburu, y po-

co tiempo después las circunstancias hicieron que ambos generales se encontraran en el Hospital Militar, en la habitación del general Nazar. En esa reunión, cuando Lonardi ofreció la incorporación del regimiento de Patricios (dispuesto a sublevarse), Aramburu expresó su extrañeza ante tal ofrecimiento, por cuanto *no conspiraba ni conspiraría*, según sus palabras textuales.

A mediados de agosto, el coronel retirado Arturo Ossorio Arana confirmó a mi padre que, efectivamente, se gestaba un movimiento encabezado por Aramburu, con el coronel Eduardo Señorans como jefe del Estado Mayor revolucionario, y que a él le habían confiado la sublevación de la guarnición militar de Córdoba. Ossorio Arana viajó poco después a Córdoba y a Río Cuarto, donde comprobó que los oficiales y aviadores jóvenes estaban resueltos a sublevarse, con excepción de la poderosa Escuela de Infantería. Además, varios grupos civiles se hallaban organizados para actuar juntamente con el Ejército. En cuanto al general Dalmiro Videla Balaguer, se sabía que estaba empeñado, aunque sin éxito, en organizar una fuerza revolucionaria y de ningún modo aceptaba someterse al comando de Buenos Aires.

El 3 de setiembre —sigue el ingeniero Lonardi— supimos que Videla Balaguer había intentado sublevarse en la noche del 31 de agosto sin éxito alguno, y que los oficiales rebeldes estaban dispuestos a salir solamente bajo el mando directo de Ossorio Arana. El Ministro de Ejército, por su parte, ya había recomendado la captura de Ossorio Arana, quien debió esconderse en la casa del doctor Beñrahondo, primero, y del doctor Teófilo Lacroze, después.

El 4 de setiembre mi padre recibió la visita del teniente coronel José Cornejo Saravia, quien le explicó que dadas las circunstancias adversas que se habían presentado últimamente, sobre todo la falta de apoyo de unidades de vital importancia en el Gran Buenos Aires, el general Aramburu con-



Guevara: Dio el santo y seña.

sideraba imposible llevar adelante el movimiento revolucionario y, por lo tanto, desistía, o en el mejor de los casos se postergaba.

Cornejo Saravia puede dar testimonio de la indignación que la noticia produjo en mi padre, que insistió con vehemencia, nota poco habitual en su carácter afable, en que el aplazamiento significaba el fracaso total.

Torturaba su espíritu la imagen del jefe que abandona a sus subordinados en el momento de mayor peligro. Se lo dijo bien claro a Cornejo Saravia, y agregó: *No podemos dejar que se pudran en las cárceles nuestros camaradas del Ejército y la Marina*. Cornejo Saravia se limitó a contestar: *General, no hago más que transmitirle una información que me acaba de dar el coronel Zerda*. Mi padre estimó que era necesario confirmar la información y me encargó que lograra una entrevista con el coronel Señorans. El 5 de setiembre el general Lonardi visitó a Ossorio Arana para comunicarle la nueva situación y éste le pidió: *General, tome las cosas en sus manos, si no esto no marcha*. La respuesta de Lonardi llenó de esperanzas a su camarada y amigo: *Ossorio, ya lo tengo pensado y esté seguro que no escatimaré esfuerzos para llevar adelante el movimiento*.

En su descargo, Aramburu siempre arguyó que los coroneles y generales retirados podían moverse con mayor soltura, mientras que los jefes en actividad, como él, tenían todos sus movimientos vigilados. Su propio colaborador inmediato, el coronel Señorans, tampoco era optimista con respecto al lanzamiento de la revolución en ese momento.

Cuando Lonardi se reunió con Señorans (en la noche del 8 de setiembre, en el automóvil del doctor Eugenio Burnichon), éste le trazó un cuadro poco alentador sobre la marcha de la conspiración. Dijo esa vez Señorans: "Como consecuencia del descubrimiento de las actividades de Videla Balaguer en Río Cuarto, se han tomado en Córdoba medidas de seguridad y las informaciones recibidas crean la

mayor incertidumbre sobre la situación de la guarnición militar desde el punto de vista revolucionario. En el Litoral hay algunos contactos, pero no son suficientes como para pensar en una acción de carácter general. El único comando natural hablado es el de la IV División de Caballería, pero su colaboración se hará efectiva 72 horas después de producido el movimiento. En tales circunstancias, en la zona Nordeste no es posible una sublevación inmediata. En la zona del Gran Buenos Aires no se ha logrado comprometer ninguna unidad importante. El mayor San Martín, ayudante del general Aramburu, ha sido detenido, y el comando está tan vigilado que prácticamente no puede moverse."

Lonardi escuchó atentamente el relato de Señorans y le respondió que ya no habría "mejor oportunidad", pues el licenciamiento de la tropa a fines de setiembre y la amenaza peronista de crear milicias populares (que circulaba en esos días y atormentaba a los generales) parecía cerrar definitivamente, a su juicio, el camino. Para comprobar el estado real de las unidades del interior, Lonardi envió al día siguiente a sus dos hijos, Eduardo y Luis Ernesto, a recorrer las guarniciones del Litoral y la zona cuyana.

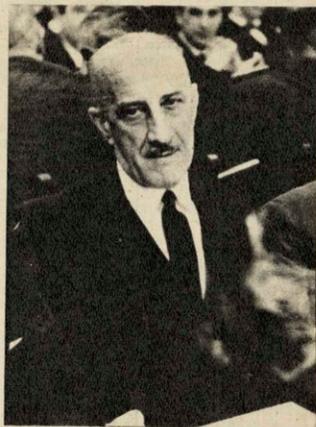
El plan de Lonardi

Una de esas averiguaciones sirvió para decidir que el estallido no podría demorarse más allá del 16 de setiembre, pues ese día la Escuela de Artillería de Córdoba terminaba sus actividades y debía entregar todas sus armas. Además, se supo que en la base aeronaval Comandante Espora, ante la postergación resuelta por Aramburu, se había resuelto efectuar un nuevo bombardeo a la Casa Rosada, en la mañana del 17 de setiembre, si la revolución no estallaba antes, pues para esa fecha el Ministerio de Marina había previsto una inspección a la base que descubriría todos los preparativos revolucionarios.

En la noche del 11 de setiembre, Lonardi y su hijo Luis Ernesto con-



O. Arana: Decidió a Lonardi.



Señorans: Convenció a Aramburu.

versaron sobre el plan de acción revolucionaria, en presencia del coronel Eleodoro Sánchez Lahoz y del mayor Juan Francisco Guevara, y se establecieron los siguientes pasos: 1) Sublevación simultánea de las guarniciones de Córdoba, Cuyo, Litoral y Neuquén, con centro de gravedad en Córdoba; 2) sublevación de las bases de Río Santiago, Puerto Belgrano, Punta Indio y Espora y de las flotas de río y de mar; 3) sublevación de las guarniciones aéreas de Paraná, Córdoba, Mendoza y Mercedes (San Luis) y concurso de los efectivos de Aeronáutica que pudieran plegarse durante sus misiones en vuelo; 4) conseguidos los primeros objetivos, parte de los efectivos de Córdoba marcharían sobre Santa Fe para apoyar el cruce del Paraná por las unidades del Litoral, con las que colaboraría también la Flota de Río. Con todas esas fuerzas y las de Cuyo se formaría un ejército para avanzar sobre Buenos Aires a dar la batalla final; 5) los buques de la Marina de Guerra debían establecer el inmediato bloqueo del puerto de Buenos Aires y proceder sin contemplación alguna, previa intimación de rendición y aviso a la población civil, al bombardeo intermitente de la zona ribereña, concentrando el fuego sobre el Ministerio de Ejército, Correos y Casa de Gobierno.

El mayor Guevara informó al día siguiente sobre este plan al general Juan José Uranga, dispuesto a sublevar el Colegio Militar, y al capitán de navío Palma. Este último quiso saber con exactitud quién era realmente el jefe de la revolución, por expreso pedido de Rial, para evitar una superposición de mandos, y se reunió en la noche del día 12 con Lonardi. El diálogo fue aproximadamente así:

PALMA — ¿Quién es realmente el jefe de la revolución?

LOARDI — Yo soy el jefe de la revolución. El general Aramburu apreció que los elementos con que contaba no eran suficientes para lanzar un movimiento con posibilidades de éxito. Yo entiendo que la conspiración ha llegado a una etapa en que tiende a su propia desintegración por las detenciones ocurridas y cualquier postergación significará su anulación completa. Además, el Gobierno está organizando grupos armados, cuya misión es oponerse a cualquier movimiento subversivo. Hemos contraído, por otra parte, un compromiso de honor con los oficiales jóvenes de las tres Fuerzas Armadas, que debemos cumplir, pues han asumido actitudes que cualquier investigación pondrá en evidencia, y las sanciones serán severas. He verificado el número de unidades dispuestas a participar en el movimiento y las considero suficientes para que existan posibilidades de éxito. Creo que los propios colaboradores del régimen verán con agrado la eliminación de Perón, lo cual significa que si la revolución tiene éxito en una sola guarnición del interior por más de 48 horas, sumado al bloqueo del puerto de Buenos Aires, no podemos fracasar, siempre que actuemos con la más firme decisión de vencer. Por eso deseo saber si cuento con el apoyo incondicional de las fuerzas que representa.

PALMA — La Marina está dispuesta a apoyarlo con toda decisión siempre que usted nos asegure que el Ejército iniciará las hostilidades.

LOARDI — Ya ha oído usted nuestro plan de acción, el que no se postergará en ningún caso; el 16 de setiembre la revolución será lanzada.

Después de esta entrevista, que selló el compromiso entre Ejército y Marina, Lonardi se reunió también con el general Uranga, quien le informó que la participación del Colegio Militar era dudosa, pero que lo mismo marcharía sobre Rosario. Uranga se despidió del jefe revolucionario con estas palabras: "Vea, mi general, aunque sea solo, voy a salir a tiros contra la Casa de Gobierno..." Esa ajetreada noche del 12 de setiembre Lonardi también decidió enviar un mensaje al general León Justo Bengoa, propo-



V. Balaguer: El apresuramiento.

niéndole que se trasladara al Litoral para dirigir las operaciones revolucionarias, porque él había estado al frente de esa división hasta hacía muy poco tiempo y su ascendente era muy importante para provocar la rebelión. Bengoa estaba preso en la Dirección de Tracción Mecánica por conspirador, pero su rescate estaba listo.

Al día siguiente, martes 13, en que Lonardi debía viajar a las 5 de la tarde a Córdoba para hacerse cargo del comando revolucionario, Señorans habló con él un rato antes, en el consultorio del doctor Cornejo Saravia, para pedirle que postergara "por unos días más" el estallido, con el propósito de coordinar mejor el apoyo de algunas unidades del Litoral. Lonardi se negó terminantemente, pues estimaba que al haberse dado ya las órdenes resultaba imposible echarse atrás a sólo dos días del estallido. Fi-

nalmente, Lonardi invitó a Señorans a que lo acompañara a Córdoba, pero éste prefirió, en cambio, respetar su compromiso con Aramburu, de quien seguía dependiendo. "Le propondré a Aramburu que se haga cargo de la sublevación en el Litoral —dijo—, porque la participación de Bengoa es dudosa y allí es imprescindible la presencia de un general." Lonardi aceptó complacido esa idea, que le pareció magnífica, y respondió: "Coronel Señorans, si consigue eso merecerá el bien de la Patria".

A las cinco menos cuarto de la tarde, Lonardi y su hijo Luis Ernesto llegaron a la estación de ómnibus. Pocos minutos después apareció el mayor Guevara con noticias "malas y buenas". Las primeras indicaban la imposibilidad de que el Colegio Militar aceptara plegarse al movimiento y las serias dudas de que el Regimiento 1 de Infantería abandonara los cuarteles con idéntico propósito, lo que obligaba al general Uranga a pedir autorización para marchar a Río Santiago a sumarse a la Escuela Naval Militar.

Las noticias buenas señalaban que el teniente coronel Víctor Arribau ya había partido hacia Curuzú Cuatiá y que el general Julio Argentino Lagos había aceptado sublevar la región cuyana, para lo cual viajaría esa misma noche. Una última información daba cuenta del mensaje del general Bengoa confirmando su deserción: advertía que su planeada fuga de la prisión "anulará el factor sorpresa y frustrará la concepción estratégica del plan revolucionario". Bengoa se ofrecía, en cambio, para "ayudar desde Buenos Aires". Ante tal indecisión, Lonardi prefirió confiar en el viaje de Aramburu al Litoral.

Concluido el diálogo, Guevara se despidió del jefe rebelde con un abrazo y una sugerencia que a Luis Ernesto Lonardi jamás se le borraría de la mente. "Se anunció la salida del ómnibus —cuenta— y los pasajeros comenzaban a subir al vehículo, cuando Guevara sugirió que el santo y seña para franquear los puestos revolucionarios fuera Dios es justo. Mi padre aceptó la sugerencia." Esa misma frase serviría al ingeniero Lonardi para titular, tres años después, sus memorias sobre la conspiración de 1955 (*Dios es justo*; edición de Francisco A. Colombo, 1958).

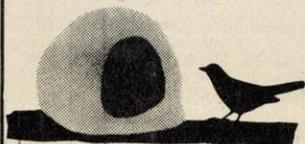
En el momento de partir, Lonardi sólo contaba con dos puntos de apoyo sólidos para hacer la revolución: la guarnición militar de Córdoba, que él mismo iba a sublevar, y la decidida actitud de la Marina de Guerra, dispuesta a alzarse con todas sus unidades. No parecía mucho para alcanzar el triunfo, pero el jefe confiaba ciegamente en su estrategia. "Si logramos mantener nuestros objetivos rebeldes durante 48 horas —decía—, la sublevación se extenderá por todo el país y Perón estará perdido, pues su régimen se ha de desplomar..." ♦

Copyright Primera Plana, 1969

Próxima nota:

Sublevación en Puerto Belgrano

En el sistema de libre empresa quien no tiene capital, sea empleado u obrero, puede escalar posiciones y surgir, perfeccionándose y vendiendo su trabajo al que mejor lo aprecie, mejor lo pague y le ofrezca las mayores posibilidades de mejorar su nivel de vida.



En el paternalismo del Estado el hombre es clasificado según las necesidades y no según sus capacidades. Además, no tiene ninguna opción a negociar con su iniciativa personal con el único patrón que queda a la postre: el Estado.

Esta es la gran diferencia entre el sistema de libre empresa y el paternalismo del Estado



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



Art Buchwald

ADIÓS A CALIFORNIA

Los que acostumbramos leer los periódicos habitualmente, nos hemos enterado de que este año desaparecerá California. Según los astrólogos, en los próximos días, en esa rica tierra habrá un terremoto de tales proporciones que todo el estado se separará del continente norteamericano y se irá al mar.

Como ésta es una nación que cree más en los astrólogos que en los hombres de ciencia, hay preocupación por el futuro de California, sobre la región de Disneylandia.

Tuve que investigar si el Gobierno Federal había previsto la pérdida; lo primero que hice fue ir a la Casa Blanca. Un vocero me confió:

—El Presidente quiere dejar en claro que, como mandatario de los Estados Unidos, se sentiría muy perturbado si California se fuera a pique. Al mismo tiempo, no quiere prometer nada que no pueda cumplir; por lo tanto, ha nombrado una comisión para estudiar el problema y, antes de fin de año, espera enviar sus recomendaciones al Congreso.

—Pero, se supone que "lo de California" pasará en estas semanas.

—El Presidente cree que el Gobierno Federal no debe inmiscuirse en la cuestión del terremoto hasta que el Gobierno local y la iniciativa privada hayan tenido la oportunidad de encontrar una solución al problema. Quizás éste sea el momento para que el sistema capitalista norteamericano halle una salida a la continua espiral de terremotos. Nada se resuelve con dádivas o alentando al pueblo que da lo

mismo tener un terremoto o no.

—¿Acaso el Presidente planea alguna declaración?

—Lo hará más adelante; si lo hiciese ahora sería mal interpretado. No olvide usted que hay gente a favor del terremoto y otra en contra.

Cuando salí de la Casa Blanca fui al Departamento de Defensa. Otro vocero me confesó:

—Estamos asustados sobre el movimiento sísmico de California; muchas de nuestras fábricas funcionan allí. Nuestra primera iniciativa fue solicitar un presupuesto adicional de 50 mil millones de dólares para trasladarlas a otro lugar. La posición defensiva nunca puede estar afectada. Un general sugirió que construyamos un puerto en Las Vegas, que funcionaría como base naval; lo más cierto, sin embargo, es que el terremoto cambiará la propaganda sobre Vietnam. Siempre dijimos "es mejor pelear en Vietnam que en las playas de California"; si ocurre lo peor, cambiaremos el lema: "Es mejor pelear en Vietnam que en las playas de Nevada".

Ya no me quedaba nadie, hasta que me llamó por teléfono un amanuense del Secretario de Interior. "Desde el punto de vista de los recursos naturales —me aclaró— sería una pena perder a California; de cualquier modo, esto no alteraría nuestras excavaciones petroleras: se pueden hacer bajo el mar." No había mucha preocupación entre los Senadores; un congresista de Florida me dijo: "No debe de ser un asunto muy importante, he recibido poca correspondencia." ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

LLEGÓ!



**PONGA
UN TIGRE EN
SU TANQUE**

NUEVA NAFTA ESSO EXTRA CON VITANE

**PIQUE EXTRA
POTENCIA EXTRA
RENDIMIENTO EXTRA**

PUBLIART

TEKNESCRITURA



nueva presentación y velocidad para los tiempos que corren

TEKNESCRITURA
es la escritura realizada en las máquinas eléctricas TEKNE.

TEKNESCRITURA
es beneficio económico para aquellos que la utilizan.

TEKNESCRITURA
significa más y mejor producción.

TEKNESCRITURA
elimina el cansancio físico del operador.

TEKNESCRITURA
logra una homogeneidad de impresión en los escritos.

TEKNESCRITURA
logrando una presentación TÉCNICAMENTE perfecta.

TEKNESCRITURA
significa OLIVETTI y usted ya sabe lo que significa
OLIVETTI en materia de máquinas de escribir.

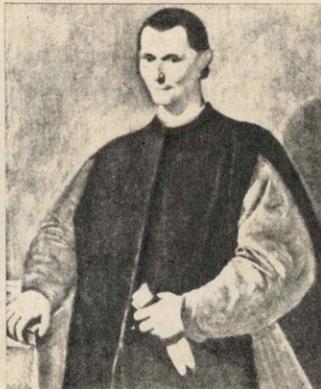


Olivetti Argentina S.A.

ANIVERSARIOS



El interior del Albergaccio y Nicolás Maquiavelo, nacido allí.



MAYO 3, 1459

Nacimiento de Maquiavelo

Desde lo alto del campanario del Giotto, en la Catedral de Florencia, se puede mirar, por encima de la ciudad, en todas direcciones. Esquivando la rica casa de los Médicis y el Palazzo Vecchio, más allá del confin ciudadano, se divisan los viñedos donde los *contadini* trabajan su tierra.

Hacia el sur, rumbo a Siena, por el Valle de Pesa, el Camino de los Scopetti —flanqueado de acacias— se interrumpe en un pueblito campesino, Santandrea. La casa está allí, rústica y simple, con sus dos plantas. Tiene las paredes compuestas por piedras desiguales; las ventanas bajas, enrejadas; como todas las moradas patricias del campo, en Toscana, se recuesta en un patio amplio y empedrado; al fondo, un bosque diminuto de viñedos y olivares. El *Albergaccio* —así se lo conoce desde antiguo— tiene cuartos grandes y despojados; los cielo rasos, blanquecinos, descienden en arcada; las baldosas son ásperas y, rojizas.

La mesa de trabajo, en el estudio, frente a la ventana, congrega un tintero, una pluma de ganso y la silla, de espaldar alto, un poco vencido. Allí, a fines de 1813, Nicolás Maquiavelo escribe *El Príncipe*, quizás el libro más discutido de la edad moderna; le bastan algunas afiebradas semanas de trabajo para completarlo; pero tiene 44 años, una vida agitada —no siempre grata— y muchas experiencias a cuestas.

El Renacimiento está dando sus últimos —y mejores— frutos: Leonardo, Erasmo, Ariosto. Maquiavelo lo sabe y es, quizás, el primero en vislumbrar que todo eso llega a su fin.

Miser Bernardo, el padre de Nicolás, era Doctor en Leyes. Pertenece a una vieja familia guefla que se vanagloriaba de haber dado a la comuna

libre de Florencia cincuenta priores y doce gonfaloneros. No eran nobles: durante generaciones se contaban entre el *popolo grasso*, el sector más rico de la burguesía.

Bernardo se había casado con Bartolomea de Nelli en 1458; ella procedía de una antigua familia de Florencia. No eran, entonces, ricos: sólo después de recibir la herencia del tío Totto —nada magnífica— pudieron asegurar una dote discreta para las hijas y la posibilidad de buenos estudios para los varones. Tuvieron cuatro hijos: primero, dos niñas, Primavera y Margarita; después, el 3 de mayo de 1459 —hace exactamente quinientos diez años—, Nicolás; finalmente, seis años más tarde, otro hijo varón, que fue llamado Totto en homenaje al benéfico pariente.

A los siete años, Nicolás ya lucha, con *Il Donatello*, el texto de gramática latina con el que se inicia a los infantes; después se interna en los autores clásicos. No es —al menos en el sentido de la época— un buen estudiante: pese a los ruegos de Bartolomea, el griego no le importa —le parece una pérdida de tiempo— y tampoco termina el Doctorado, como pretende su padre. Por eso no adquiere el derecho a utilizar el título de Sere o Messere cuando firma los documentos oficiales.

Su desinterés no es arbitrario: abandona el griego a los literatos y aprende latín, la lengua internacional de los políticos y diplomáticos; llega a hablarlo con soltura y precisión. Pero es la Historia lo que lo atrae con más fuerza, "es la lección de las cosas antiguas", sostiene.

Es indiferente, en cambio, a la belleza plástica —algo extraño en un florentino—; pero ama la música y

tañe, con discreción, el laúd. Dante y Petrarca, de los italianos, Ovidio y Tibulio, entre los latinos, son sus poetas predilectos.

Cuando muere Miser Bernardo, el 10 de mayo de 1500 —Bartolomea lo había precedido, cuatro años antes—, es enterrado en el panteón familiar, en la Iglesia de Santa Croce. Dispone de un sepulcro es un privilegio reservado a la gente de lustre; el resto, los que ni siquiera pertenecen al *popolo minuto*, van a parar a la fosa común o a la tierra anónima. Un tiempo después de las exequias de Bernardo, los monjes de Santa Croce le avisan a Nicolás que la sepultura ha sido forzada: junto a los restos de su padre, otros cadáveres fueron depositados abusivamente. "Déjenlos —dice Nicolás, con una sonrisa triste—, déjenlos, que a mi padre le gustaba la compañía. Cuanto más lo entretengamos más contento estará."

Ya entonces Maquiavelo está lanzado a la carrera política; trabaja en la segunda cancillería, una suerte de pequeño Ministerio del Exterior y de Defensa. A pesar de la agitada vida de funcionario se siente muy solo: sus padres han muerto, sus hermanas se han casado (una con un Vernazzia, la otra con un Minerbetti) y Totto, el menor, se aparta tras la carrera eclesiástica. El *Albergaccio* le parece muy vacío.

En el verano de 1501, después de pasar seis meses en la corte de Luis XII, en Francia (su primera misión importante al servicio de Florencia), decide casarse con Marietta Corsini, miembro, como él, de la buena burguesía florentina.

Marietta es celosa y soporta mal los largos periodos de ausencia que le exigen sus obligaciones políticas. "La señora Marietta hace mil locuras —le escribe su colega y amigo Biagio Buonaccorsi—, le parece haber tirado (casándose con Usted) su carne y su dote juntas." Los reclamos de la esposa no están desprovistos de razón: a juzgar por las cartas que intercambia con sus amigos, Maquiavelo no puede resistir las tentaciones del sexo, ni aun del más escuálido.

No está junto a ella, siquiera, cuando nace Bernardo, su primer hijo, en noviembre de 1503. "Parece un cuervillo, tan negro es...", le escribe Buonaccorsi con afecto; y él mismo lo lleva a bautizar. Apenas restablecida, Marietta le envía una carta llena de ternura: "Se parece a Ud. —le dice—, es blanco como la nieve, pero tiene la cabeza que parece terciopelo negro y es peludo como Ud. Y como se parece a Ud., a mí me parece hermoso". El primogénito —antes había nacido una niña que murió en la infancia—, a fuerza de chillidos, "pone la casa llena de rumores", le cuenta Marietta. No fueron los únicos: en pocos años nacen cinco más. Ludovico, Guido, una niña llamada Bartolomea, en recuerdo de la abuela, Piero y por fin, Totto.

La familia no lo pasa mal, pues aunque la república no es muy generosa con sus representantes, Maquiavelo se las ingenia para sostenerla dignamente. Él, en cambio, no es demasiado cuidadoso con su cuerpo y,

las malas digestiones le provocan fuertes dolores de estómago y de cabeza; trata de contenerse pero, cuando la ocasión se presenta, puede comer, según dice, "como seis canes y tres lobos". Lo salvan su cuerpo magro y fuerte, su pasión por los deportes al aire libre (es devoto de la caza, las cabalgatas y puede caminar largos trechos sin fatigas). En los casos extremos recurre a unas píldoras especiales de áloe, mirra y pimpinella.

Cuando los Médicis vuelven al poder y se derrumba la república florentina, en 1512, la vida de Maquiavelo cambia, otra vez, de rumbo. Una providencia del 17 de noviembre lo despide de su cargo —"destituido y licenciado de raíz", dice el documento— y lo condena, por un año, al destierro; también se le exige una garantía de obediencia de mil liras, una suma imposible. Se recluye otra vez en el Albergaccio, más pobre que cuando comenzó a trabajar en la cancellería.

La tragedia comienza tres meses más tarde, al descubrirse una conspiración contra el régimen de los Médicis. A la cabeza del complot figuran dos jóvenes de notoria tendencia re-

cárcel, le escribe a Juliano de Médicis: en lugar de una carta de súplica le envía un par de sonetos donde relata su vida de prisionero. No sabe pedir gracia de otro modo, pero igualmente es indultado.

En el campo se levanta antes del alba y sale a colocar sus trampas en el bosque; después se tira a leer en un rincón pacífico. Cuando se cansa de la soledad, camina hasta la hostería cercana en pos de algún viajero que lo entere de las novedades diarias; a veces juega a los bolos con los parroquianos. Al regresar, Marietta —la menos descontenta con el cambio— lo espera, solícita, a comer. Por la noche Maquiavelo se encierra en su estudio y devora las obras históricas; no busca sino la atmósfera perdida. El resultado de estas veladas solitarias: *El Príncipe*, su obra más conocida, y *Discurso sobre la primera década de Tito Livio*.

Escrito para recobrar el favor de los Médicis, *El Príncipe* resulta un fracaso rotundo. No logra desviar siquiera la atención del joven Lorenzo, nieto del Magnífico, a quien está dedicado. "Estoy nada más que parado sobre mis pies —lamenta el autor— sin encontrar un hombre que recuer-

la buena mesa, como Maquiavelo. Escribió, entonces, su segunda comedia, *La Clizia*, mientras *La Mandrágora* ya obtenía un gran éxito en Florencia.

No era un buen signo, sin embargo, el del florentino: cuando se restaura la Segunda República, el nuevo Gobierno lo trató como a un sospechoso, a él que había sido perseguido por los republicanos. Murió poco después, el 21 de junio de 1527, de peritonitis aguda, causada, quizá, por el consumo excesivo de sus famosas píldoras.

Antes de morir lanzó un último sarcasmo, tan irreverente como los que se había permitido durante toda su vida. Después de estar largo rato inconsciente, narró a sus familiares un sueño. Le había parecido ver una multitud de miserables con aire alucinado y famélico, cubiertos de plagas; una voz celestial le explicó que se trataba de beatos destinados al Paraíso. Después, una turba de personajes majestuosos —se distinguían Platón, Tácito y Plutarco— hablaban de política e historia. La voz explicó que iban al infierno, porque estaba escrito que la sabiduría era enemiga de Dios. Maquiavelo, en su fantasía, tuvo una ventaja: a él le permitieron elegir el grupo con el que deseaba compartir la eternidad. "¡Con los sabios! —respondió el moribundo—. ¡Mejor en el infierno, a discutir con ellos de política, que en el Paraíso con aquellos pobrecitos!"

En las primeras décadas del siglo XVI la ética de Maquiavelo constituyó una novedad. La moral cristiana se aboca en la salvación del alma; el Humanismo, en el hombre y su grandeza. Maquiavelo no se preocupó por el individuo; sólo le exige que sirva al Estado. Alguna vez llega a afirmar que la voz popular es la voz de Dios; pero también dice que la plebe es débil, que se comporta "como si deseara su propia ruina". Desconfía de las teorías exclusivas: cree que no hay más remedio que buscar, entre todas ellas, una conciliación oportuna. No reconoce ninguna idea que no haya probado la evidencia; es explicable: la burguesía, después de luchar por la afirmación de sus ciudades y alcanzar la cima del Renacimiento, se adormece y resbala hacia un cómodo pacifismo.

Y Maquiavelo desconfía: "Es el hombre que va contra el espíritu de su tiempo —sostiene Alfred Von Martin—; es el crítico implacable de una época cuyas debilidades percibe claramente su penetrante mirada". Pero también sabe que la mera voluntad no puede paralizar la historia: "Afirmo una vez más —reconoce— que los hombres pueden secundar a la fortuna, pero nunca contrarrestarla".

Los acontecimientos demostraron que no se equivocaba: él mismo, después de luchar toda su vida por la unificación de Italia —quizá su objetivo más caro—, descubrió que estaba condenado a la derrota. No alcanzó a constituir una teoría de la sociedad; es probable que su mérito mayor se reduzca a develar las contradicciones del mundo —y la clase— a que pertenecía. También, adecuarse al orden no siempre grato de las cosas y, a pesar de todo, jugar su partida. ♦



La casa en Santandrea: Por aquí dio sus primeros pasos Maquiavelo.

publicana: Pietro Paolo Boscoli y Agostino Cappani. Durante la investigación aparece una lista de presuntos cómplices que tiene, entre otros nombres, el de Nicolás Maquiavelo. El ex funcionario, que nada tenía que ver con el motín, es detenido. La prisión es lóbrega; Maquiavelo la recuerda inundada de vahos, alimañas y gritos de los infelices que están bajo torturas. El tampoco se escapa del tormento: el tratamiento de cuerdas es la compañía común durante los interrogatorios; es un método seguro: nadie resiste más de cuatro sesiones sin admitir culpas propias y ajenas. Seis veces intentan, los jueces, hacerlo confesar, y otras tantas chocan con su fortaleza; al fin, vencidos, lo mandan de regreso a la celda.

Una mañana de febrero, desde su jergón, oye saludar a lo lejos: *Ora pro eo... Ora pro eo...* "Ruega por ellos", dicen las letanías de los moribundos que acompañan a Boscoli y Cappani. "Vayan con Dios", es todo lo que dice Maquiavelo. Tampoco es muy solícito consigo cuando, desde la

de mis servicios o me crea útil para alguna cosa." Para aliviar tanta pena, Maquiavelo, que no pierde sus ansias juveniles, se enamora, a espaldas de Marietta, de una muchacha de la familia de los Tafani, abandonada por su esposo. Hasta que los Médicis deciden olvidar sus presuntas traiciones, ella lo consuela cuando se encuentran, furtivamente, por las noches.

Aunque los soberanos no tardan en hacer las paces con él, sólo le confían misiones de segundo orden; Julio de Médici —el futuro Papa Clemente VII— lo contrata para escribir una historia de Florencia. En la primavera de 1521 viaja a Carpi, cerca de Módena, tras una misión intrascendente: llevar algunas órdenes del Cardenal a los monjes franciscanos. Cuando regresa tiene 50 años y, a pesar de tantos desencantos a su espalda, vuelve a enamorarse. La protagonista se llama Bárbara (su nombre de familia probablemente Salutati), es joven, brillante y caprichosa; se reunían en la casa de un rico plebeyo, Jacopo Fornaciajo, amante de las diversiones y



*Entre nosotros...
le recomiendo una nueva emoción
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE
espuma para afeitar, es una nueva emoción...
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

*espuma para afeitar
Lord Cheseline
¡ablanda la barba
instantáneamente!*





Milán-Manchester: Record en San Siro para un triunfo local. Gianni Rivera: El capitán perseguido.

Fútbol: Con las copas por delante

Al salir para Chile, rumbo a su match contra Universidad Católica, el delantero estudiantil Marcos Conigliaro opinó sonriente: "Milán lo aplastó; yo no sé a qué juega Manchester cuando es visitante". El resultado de 2 a 0 favorable a Milán sirvió para que los jugadores de Estudiantes se sintieran más optimistas. Lanzados, la semana pasada, a un nuevo camino en busca de la copa Libertadores, tienen ya la mirada puesta en un próximo enfrentamiento con el equipo campeón de Europa.

Desde este momento, los dos continentes se observan de reojo; la barrera del Atlántico ha desaparecido al son de la televisión y ambos certámenes se siguen paso a paso. Europa espera a Estudiantes para vengarse. Por eso, si se consuma, la semana próxima, la eliminación de Manchester, la revancha puede tener un tono menos duro para los hombres de Zubeldia; después de todo fueron los ingleses quienes perdieron la copa Europea-Sudamericana a manos de los argentinos; por lo tanto, los italianos no conocen al detalle el manejo táctico del team platense.

¿Pueden entonces los seguidores de Estudiantes alegrarse por el éxito parcial italiano? Sí, y asimismo es valioso para Estudiantes el triunfo de Nacional frente a Peñarol. En las finales, Peñarol es más peligroso; también lo sería retornar a Old Trafford, en Manchester. Estudiantes define esta semana su suerte en las semifinales; Milán afronta el mismo compromiso el 15, en Manchester; Ajax, de Holanda, ya es finalista de Europa después de su derrota ante Spartak Trnava por 2 a 0; es que el 3 a 0 favorable a Ajax en el partido de ida le había bastado para asegurarse el triunfo.

Milán se bate contra Manchester y Ajax para devolver a los latinos la copa de Europa: Manchester United y

Celtic Glasgow fueron los dos últimos poseedores; si el team rojinegro supera a ingleses y holandeses, su mira estará puesta entonces en la copa Europea-Sudamericana, que también en los dos últimos años ha quedado en América, por victorias de Estudiantes de la Plata y Racing.

Milán defiende el prestigio de los grandes clubes de la Europa latina; con Internazionale, de Italia, Real Madrid, de España, y Benfica, de Portugal, componen la guardia vieja de la Copa de Europa.

La hazaña italiana

Hacia once años se habían encontrado Milán y Manchester en las semifinales de la Copa de Europa; aquella vez, el equipo inglés quedó afuera. Ahora el camino está iniciado como para que eso se repita.

En la noche del 23 de abril, en San Siro, Milán, disfrazado de Real Madrid (todo de blanco) comenzaba con una hazaña el último tramo de su ruta hacia el éxito. A los 13 minutos, en un encontronazo con Dennis Law, el capitán Gianni Rivera quedó lesionado; 7 minutos más tarde abandonaba definitivamente la cancha con un gran dolor en la rodilla derecha.

Ese fue el momento crucial del partido: 80.500 espectadores que poblaban las tribunas de San Siro quedaron en silencio; más allá de los Alpes, toda Francia, el Canal de La Mancha y parte del territorio inglés, 28.000 televidentes reunidos en el estadio de Old Trafford esbozaban una sonrisa. Las siete pantallas gigantescas montadas en el campo de Manchester, ofrecían todos los detalles del partido transmitido directamente.

"En ese momento —aclaró el entrenador de los milaneses, Giovanni Rocco— tuve que apelar a toda mi sangre fría; faltaba más de una hora de

juego y perdíamos a nuestro mejor hombre; Fogli luego jugó bien, pero la calidad y también la presencia de Rivera son importantísimas." Matt Busby, el entrenador británico, había pensado lo mismo: desplazó al vehemente Stiles, que no conocía a Rivera, y puso en su marca a Dennis Law, el insider que jugó hace cuatro años en el campeonato italiano. Por eso, al analizar el partido, Helenio Herrera, el discutido técnico italo-argentino opinó: "Manchester jugó con números mentirosos". Apenas un tiro de Kidd y una escapada de Best, Mister Europa, inquietaron al arquero Cudicini; lo demás fue todo defenderse y jugar hacia los laterales; Manchester actuó sin ofensiva, como lo hizo el año pasado en la cancha de Boca.

"Si Rivera hubiera jugado todo el partido, Milán ganaba por cuatro goles", la afirmación de Helenio Herrera es válida; todos coinciden en que Milán aplastó a Manchester. Ni en el momento en que Rivera dejó la cancha, Manchester cambió su ritmo; al contrario, fueron los milaneses quienes tornaron en agresivo su fútbol de toque, en rapidez física, la velocidad de pelota, arma favorita de Rivera.

Cuando estaba por comenzar el partido, el locutor inglés que acompañaba la transmisión por tv en Old Trafford, presentó a Bobby Charlton: "Ahí está el director; verán qué partido que hará". Al día siguiente el *Corriere della Sera* titulaba "Lodetti ha sido el Charlton de San Siro". Es que Manchester caía otra vez, como frente a Estudiantes, en su propia trampa: hacer fútbol defensivo con una retaguardia floja y sacrificar el ataque en el que se lucen habitualmente hombres hábiles como el propio Charlton, Best, Morgan, Kidd y Dennis Law.

A los 33 minutos, el brasileño Angelo Sormani batía por primera vez

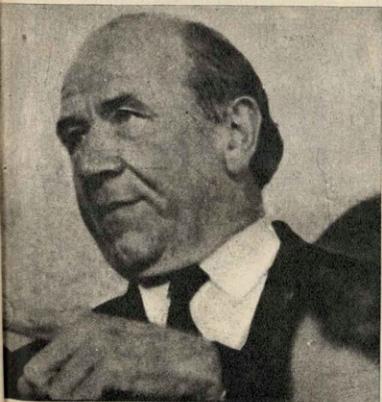
a Rimmer; a los 44, Sormani elevaba una pelota cuando estaba solo frente a la valla; a los 49, el sueco Kurt Hamrin anotaba el segundo gol; fue precisamente Romano Fogli, el reemplazante de Rivera, quien le dio el pase. Al mismo tiempo, en Old Trafford, el relator confesaba: "Bobby ha jugado muy mal esta noche; está irrecognocible".

El miedo a perder es común a todos los directores técnicos del mundo y es, precisamente, el camino más seguro para ser derrotado. Matt Busby, sin duda, sigue especulando con la "media británica": empatar como visitante y ganar en casa. Pero resulta que el pretendido 0-0 no es fácil de mantener para un equipo que tiene su fuerte en el ataque.

Al finalizar el partido de San Siro, Busby declaró: "En nuestra cancha atacaremos al Milán desde el comienzo y entonces podremos batirlo." Es un gran descubrimiento.

Milán, vestido de blanco y sin Rivera, tuvo que apoyarse en Sormani, Hamrin y Schnellinger, los tres extranjeros de su equipo, para conseguir un triunfo desatilitado; sin embargo, Italia entera vibraba ante la victoria. Uno de esos hombres, Hamrin, recibía las felicitaciones con gesto hosco: "Soy feliz porque ésta ha sido mi revancha; todos dicen que estoy viejo, que no sirvo más, que deje el paso a los jóvenes, y ya ven, hoy, la victoria fue mía".

Sormani, casi más apenado por el gol que perdió que alegre por el que conquistó, fue terminante: "La defensa de Manchester me parece floja; creo que esta diferencia de dos tantos nos basta para pasar a la final". Es probable que Sormani tenga razón; para eliminar a Milán, Manchester tendrá que imponerse por 3 goles de diferencia. Quiere decir que los italianos podrían estar en Madrid, el 28 de mayo, para definir la Copa con Ajax; si lo logran, habrán justificado el inusitado entusiasmo que despertó su actuación: en San Siro quedaron 206 millones de liras, cifra record para partidos interclubes en la historia del fútbol italiano. ♦



Matt Busby: ¿A qué juega?

LAS MUSAS DE BORDEU



Unos cuantos campanillazos lo sustrajeron de su mundo desvanecido. Caminando con su pierna derecha ligeramente entorpecida, en la que un clavo de platino le hincaba el recuerdo de su gravísimo accidente —5 de agosto de 1961, en Goodwood—, Juan Manuel Bordeu depositó sus ojos ausentes, casi melancólicos, sobre el teléfono. Levantó el auricular y una voz sin intimidación, escasamente familiar, terminó de arrancarlo de su adormecido vértice de ausencias: "Le hablo desde Río de Janeiro; en pocas horas estaré en Buenos Aires y necesito hablar con usted". El conde Volpi, un multimillonario italiano, daba el primer paso de una aventura largamente maquinada.

Unas horas después del lacónico recuento telefónico, el conde Volpi desplegó sus argumentos ante Maneco Bordeu. No necesitaba apelar a convincentes recursos dialécticos. Bordeu parecía estar ya anticipadamente persuadido y no se sentía obligado a detectar la proposición. "Acabo de comprar un coche en el Salón de Turín y quiero que usted lo maneje; tendrá que compartirlo con Jonathan Williams. ¿Qué le parece?" Un suspiro fue la respuesta de Maneco.

El prototipo Serenissima, primera unidad de veinticuatro autos gemelos por construirse, le posibilitaba a Bordeu la concreción de un sueño hasta ahora evadido: "Quiero cumplir —confió— con algo que me prometí siempre y que no pude lograr nunca. Yo no podía vacilar". Y el lunes de la semana pasada emprendió vuelo hacia esa aventura que en Módena lo someterá, a su tiempo, junto a Williams, a una maratónica gimnasia de la paciencia: los mil kilómetros de Nurburgring, un rodar extenuante.

"Muchos dirán —deslizó— que yo soy un idiota porque pensarán que en lugar de visitar museos me sentaré durante veinte días en un coche de carrera. Puede ser que, in-

clusive, tengan razón, pero yo a automovilismo lo siento a muerte, como todo, y esta vez me he prometido no desperdiciar la gran oportunidad." Durante veinte días tratará de domesticar al Serenissima, una concepción anglo-italiana con una planta motriz a popa de 2.966 cc., un ocho cilindros en V (85 mm. de diámetro y 66 mm. de carrera), cámara de combustión hemisférica y tres válvulas por cilindro, y de un peso de 600 kilos. Al terminar con su adaptación, Maneco regresará a Buenos Aires para cabalgar, hasta la hora señalada de Nurburgring, en un Sport prototipo que le está construyendo Baudena y con el que pretende superar su brevisimo y sobresaliente paso por la categoría: un tercer puesto en el Autódromo Municipal y un segundo en el Oscar Cabalén. Su ductilidad —es el único piloto argentino que figura en las listas internacionales como habilitado para actuar en cualquier categoría— le permite extraños trasvasamientos; van de la dureza del rc a la sutileza del Fórmula 2.

"Ahora estoy un poco gordo. El entrenamiento a bordo del Serenissima me vendrá muy bien." No aspira, desde luego, a conquistar una silueta afinada, pero sabe que unos kilos de más no son aconsejables en esos artilugios que envuelven el cuerpo como si fuesen un traje de medida. "Ahora tendré que grabarme algo que me dijo Fangio hace ya tiempo: La dificultad más grande para un piloto es pasar del motor delantero al trasero. No me olvido de que el Serenissima tiene el motor en popa. Bueno, ya veremos."

Maneco Bordeu, un marplatense de 35 años, voló tras una ilusión. Para él, un puñado de autos lanzados a más de 200 kilómetros por hora, ahogando los ruidos de las multitudes, tiene un sentido menos estético, pero más punzante que un buen cuadro. ♦



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 7 y 21 de mayo a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 100.000.
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.



CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS, AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

PRIMERA PLANA

ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Paré 367, Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

PROMESANTES:

La salvación de "los matadores"

La seguidilla de derrotas era insoportable. La gente comenzó a llamarlos "los que antes mataban". San Lorenzo, con tres caídas consecutivas (Boca, Gimnasia y Huracán), se encará con la posibilidad de no clasificarse para el Nacional. Las críticas caían sobre su técnico, Manuel Giúdice.

Todo se precipitó a raíz de la derrota frente a Huracán; el vecino de barrio hacía 14 años que no lograba vencer a San Lorenzo en la cancha de avenida La Plata. Cundió entonces el rumor del maleficio. El lunes 21 de abril, tras aquel descalabro, la comisión directiva se reunió con el dt. El ambiente esperaba su renuncia.

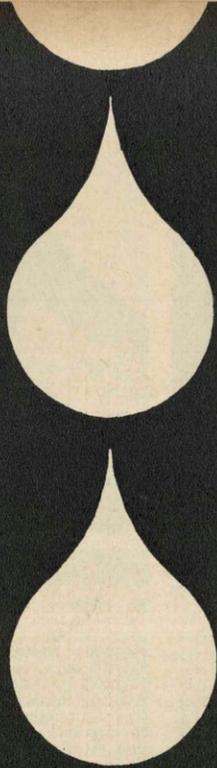
Sin embargo, los directivos sanlorenscistas creyeron en la teoría del mal de ojo. En el cónclave surgió la idea de realizar una peregrinación a Luján, como único medio para cortar la racha aciaga. No había problemas con el técnico, ni con los jugadores; el hecho de que no se hayan arreglado aún los contratos de Rafael Albrecht y Nicolás Cocco no tenía nada que ver. La debacle se debía únicamente a la mala suerte.

Y allí fueron, el jueves 24, rumbo a Luján; fotógrafos, cronistas, camarógrafos acompañaban a la caravana de desmañados y melenudos jugadores; en Luján rezaron y el domingo ganaron. Chacarita Juniors, que estaba cuatro puntos adelante en las posiciones, sucumbió ante el equipo fortalecido moralmente por la procesión.

En Luján, luego de un asado, se procedió a la bendición de una bandera de San Lorenzo; el domingo 27, por las dudas, se le dio descanso a Héctor Veira; era el que estaba pegando los pelotazos en los postes, y la pelota entró dos veces en el arco de Chacarita. Había dado más resultado la peregrinación que el entrenamiento. El encanto se rompió el jueves; Lanús volvió a poner a San Lorenzo (2-1) en su dimensión actual. ♦



Giúdice: Cree en los milagros.



**Cuando un frigorífico
trata de controlar la calidad de
sus productos, merece-casi-
llamarse Swift.**

**Si la controla implacablemente
minuto a minuto, con los
sistemas más evolucionados,
es**

Swift

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Casi cuarenta años después: Mao y Malraux en Pekín, 1965.



En 1933, el Premio Goncourt.

Cine: El secreto de Malraux

En noviembre de este año, en un lugar todavía indeterminado pero que muy probablemente sea oriental, el realizador norteamericano Fred Zinnemann dará —metafóricamente— la primera vuelta de manivela para que un relato de André Malraux, *La condición humana*, adquiera esa segunda vida, espectral pero intensa, que es un traslado a la pantalla. El acontecimiento es destacable porque, hasta ahora, el Ministro de Asuntos Culturales de Francia no había permitido que nadie, sino él mismo, hace mucho tiempo, transportara un texto suyo al cine. El comienzo de la aprobación al proyecto que se le sometió, puede haber germinado casi cuatro años atrás, cuando Malraux regresó a la China.

El 17 de agosto de 1965, las pesadas puertas de la Ciudad Prohibida de Pekín, antigua ciudadela de los Emperadores, se abrieron de par en par. Luego de recorrer enormes salones alfombrados y laberínticos corredores bordeados de dragones de jade, el Ministro se encontró, finalmente, en una pieza monacal, con un gigante corpulento cuyo rostro se asemeja a los antiguos budas sonrientes. André Malraux y Mao Tsé-tung se estrecharon cordialmente las manos y comenzaron a dialogar, en dialecto cantónés, los posibles artículos de un tratado.

Lleaban más de 30 años sin verse: se habían despedido, una tarde brumosa, en la ciudad de Shanghai, mientras la fusilería del joven general Chiang Kai-shek trataba de aplastar la huelga revolucionaria decretada por el ala comunista del Kuomintang. El entonces joven arqueólogo y periodista francés y el refugiado político de Hunan iban a emprender, luego, una larga marcha: Malraux hacia todas las

aventuras en el Oeste; Mao, hacia Yenan, comandando con Chu Teh y Lin Piao el legendario Octavo Ejército de Ruta, con el cual combatiría a los nacionalistas primero, a los japoneses después, y a las intervenciones blancas más tarde.

El encuentro de Malraux y Mao en 1926 ó 1927 (sus biógrafos no están seguros) en parte fue casual. En ese entonces, el futuro novelista luchaba en Saigón por mantener abiertas las páginas de *La Indochina-Diario de aproximación franco-vietnamita*, que el Gobernador General veía con malos ojos y que terminó por clausurar. Para publicar *La Indochina Encadenada*, sucesor del anterior, Malraux debió viajar a Shanghai a fin de lograr la tipografía que en la colonia francesa se le negaba y proseguir así su campaña contra la dominación francesa y por la liberación de toda la llamada Cochinchina.

No era la primera vez que el autor de *Los conquistadores* pisaba suelo asiático. Antes, en 1923, luego de haberse casado con Clara Goldschmidt, hija de ricos judíos alemanes (y de haber dilapidado una fortuna en su luna de miel por Italia), en compañía de su mujer y de su amigo Louis Chevasson, emprendió una "misión arqueológica" en Cambodia. El equipo terminó en la cárcel, luego de seis meses de trabajo y de una visita sorpresiva de la Policía, que les confiscó siete estatuillas desprendidas con cincel y martillo del frontispicio del templo khmer de Banteai-Srey, en plena selva; el acta valuaba el botín en un millón de francos (70 millones de pesos, aproximadamente).

Al cabo de seis meses de proceso, Malraux fue condenado a tres años de prisión no excarcelables, Chevasson a

dieciocho meses, y Clara regresó a Francia para convencer a André Gide, François Mauriac, André Breton, Louis Aragon y otros monstruos sagrados, de firmar un petitorio donde se consignara que su marido no era un ladrón sino el salvador de una riqueza que la incuria colonial dejaba desgastar inútilmente. La Corte de Apelaciones de Saigón dio marcha atrás y cambió la pena por la de un año, en libertad condicional.

Durante el viaje de socorro, Clara conoció, a bordo del barco, el gusto agríndice de la infidelidad; a partir de entonces, las relaciones de la pareja habrían comenzado a desgastarse: lo prueban ambos en dos libros: *La lucha desigual*, de Clara, y las relaciones de Kyo y May, los personajes centrales de *La condición humana*, con el cual Malraux, en 1933, ganó el codiciado premio Goncourt.

Es que, además de su terrible erudición, el joven combatiente de izquierda poseía el don de todos los mitólogos: convertir en personajes de sus ficciones a los seres reales que conocía. Así, muchos reconocen en Kyo al futuro conductor de la China moderna; Blucher y Borodin —los consejeros soviéticos— aparecen a cara limpia en *Los conquistadores*, y todo un pueblo, el español, es sublimado en *La esperanza*, vibrante testimonio de la Guerra Civil —en la que Malraux intervino como piloto de las fuerzas aéreas republicanas—, mientras que los personajes de *El tiempo del desprecio* tocan el somatén contra el nazismo. En todas sus novelas se mezclan la aventura individual y las revueltas colectivas, la angustia y el coraje, lo racional y el sentimiento del absurdo.

Producido el desastre francés, en medio de la lucha clandestina Malraux se dará tiempo para escribir *Los nogales de Altenburg*, libro destruido en forma parcial por la Gestapo en Tou-

louse, cuando su autor cayó en sus manos. El encuentro con de Gaulle, luego de la Liberación, inicia una nueva etapa en la vida del antiguo aventurero: atrapado por la política, el general retribuye su fidelidad con un cargo de Ministro de Estado. Desde 1958 dirige la cultura francesa: hizo blanquear París, encomendó a Marc Chagall un fresco para el plafón de la Opera, transformó el Odeón en el Teatro de Francia y se lo entregó a Barrault (el año pasado lo exilió, con motivo de los disturbios de mayo), encomendó trabajos de Vieira da Silva para los Gobelinos y Sèvres, y sembró por todas partes las famosas Casas de la Cultura.

El peligro amarillo

Sin embargo, desde que obtuvo el Goncourt 1933, había preservado cuidadosamente a *La condición humana* de los asaltos de los productores cinematográficos. Desde hacía un lustro, el italiano Carlo Ponti lo perseguía con sus tentadoras proposiciones y siempre recibía la misma respuesta: "Jamás, mientras sea Ministro". Hasta que llegó un día en que sus consejeros le informaron de una grave amenaza: los japoneses, que no firmaron nunca la Convención de Berna sobre los derechos de autor, se prestaban a filmar su novela sin pedirle permiso, y mucho peor, sin pagarle un centavo. El crítico de arte, el autor de *El museo imaginario*, pensó que valía más tratar con adquirentes legítimos, para guardar así cierto control.

Ese control lo limitó al máximo. Cineasta en tiempos de juventud (rodó durante la Guerra Civil Española una versión de *La esperanza* que se conoció como *Sieras de Teruel*), admite el carácter específico de la creación cinematográfica. Solamente quiso vigilar la elección del director, un francés según sus deseos; pero no encontró quien satisficiera a la Metro-Goldwyn-Mayer, la productora que, con 10 millones de dólares (3.500 millones de pesos), respaldaba a Ponti. En cambio, le propusieron varios nombres de re-

alizadores norteamericanos, y Malraux eligió el de Fred Zinnemann. Antes de dar su acuerdo definitivo volvió a ver *Vivirás tu vida*, *La sangre llama*, *El ansia perversa*, *Tres almas errantes*, *A la hora señalada* y *La búsqueda*.

Cuando el director y el novelista se encontraron por primera vez, la conversación duró tres horas y media y quedaron fijados los puntos de vista sobre el "espíritu" del film. Luego, Malraux no quiso saber nada más, pero Zinnemann, por cortesía, lo mantuvo informado de todos los preparativos.

La primera adaptación le fue entregada a Jean Cau: se le pagó una fuerte suma y el libreto se tiró al canasto. Finalmente, la euroasiática Han Suyin (*El árbol herido*, *Un verano sin pájaros*) complació al realizador, al novelista y a los productores con un trabajo escrupuloso y apasionado.

Sin embargo, Zinnemann no tiene ninguna intención de transformar a *La condición humana* en un western oriental, ni edulcorar su contenido. "Tenía 28 años —confiesa— cuando la novela apareció en los Estados Unidos. Jugó un papel considerable sobre mi generación y contribuyó a abrir los ojos a los miembros de su ala liberal. Encuentro que su tema es, a la vez, eterno y contemporáneo: la revolución que se alimenta con sus adeptos me hace pensar en el cuadro de Goya *Saturno devorando a sus hijos*, que vi en el Museo del Prado. Pero Kyo, que en *La condición* sigue fiel a la Tercera Internacional, sabiendo que ésta terminará por triturarlo, también me hace pensar en el destino de Dubcek."

Al culminar la confección del libreto, dos problemas quedarán por resolver todavía: quiénes y dónde. André Malraux sugiere que los exteriores se rueden en Singapur, el único gran puerto oriental que todavía se parece al Shanghai de los años 20. La ciudad china, para la adaptadora Han Suyin es, sin lugar a dudas, Penyang, en la Malasia, con la ciudadela intacta.

Cuando se le pregunta por los intérpretes, Zinnemann responde: "En 1936, Paul Muni y Louise Rainer interpretaron una pareja china en *La buena tierra*. Pero tal hazaña, fundada sobre el maquillaje y la actuación, hoy no sería admisible. Estamos obligados, pues, a recurrir a actores orientales". Para el papel de Kyo se pensó en Eiji Okada, el amante japonés de Emmanuèle Riva en *Hiroshima, mon amour*. May, la amante europea de Kyo, será Liv Ullman, la actriz sueca cuya serena belleza ilumina los tres últimos films de Ingmar Bergman. Un solo nombre francés, además del de Malraux, está previsto en los créditos: George Delerue, quien deberá encontrar la música adecuada.

Las primeras tomas comenzarán en noviembre y terminarán en mayo de 1970, en los estudios de Londres. Cuarenta años después que su autor comenzó a escribir la novela, los personajes se asomarán a la pantalla en la primera semana de 1971, y a cuatro años de los primeros preparativos. Si Malraux no sobrevive a la renuncia de de Gaulle (lo más probable, dada su adhesión al general), quizá tenga tiempo para vigilar la filmación. ♦



Primera Plana
Sudoroso Troilo: El pretexto.

MUSIC-HALL:

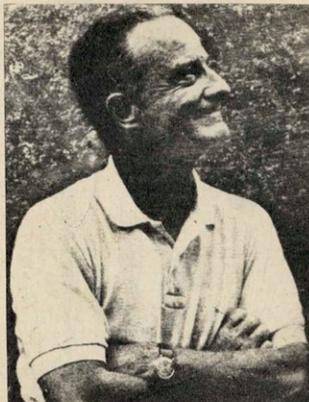
Dos puntas tiene el fracaso

La idea central, que se disgrega, se dispersa, se bifurca, es revivir (o quizá reinventar) el gusto por el music-hall en Buenos Aires, aprovechando la popularidad de Mancera o la de Troilo, el rating de Sábados Circulares o la posibilidad de una promoción que se comporta como una serie de reflejos recíprocos.

El mes pasado, bajo la advocación de Nicolás Mancera, dos salas se lanzaron a lo que Juan Carlos Di Gregorio, 44, 3 hijos, administrador del Departamento de Espectáculos Teatrales de Proarte, define como "el propósito de crear una costumbre". "Ya se sabe —filosofa— que los pioneros siempre pagan el pato, el *show-business* es imprevisible, el público puede tardar en reaccionar y, si nos impacientamos, al día siguiente de salirnos del negocio, la competencia puede usufructuar todo nuestro esfuerzo." La melancolía que destilan sus informes se basa en una dramática realidad: al Dante (donde el espectáculo se llama *Troilo 69*) la gente concurre poco y se desilusiona mucho. Al Idolo, en cambio (donde la receta es repetir los Circulares, desde las 2 de la tarde) el público directamente no va.

Con un telón de fondo, pintado en grises, rosas y algún doradito, una orquesta de ocho violinistas parados y uno sentado, cinco bandoneones (sin contar a Pichuco), un contrabajo y un piano, ocupa la mitad del escenario. Delante de ellos —y del cansado, sudado, ausente Troilo— ocurre de todo, hasta el Copés-Nieves Tango Ballet, un equipo que consigue bailar el tango como en la mejor película "made in Hollywood" de preguerra.

Tres troveros: Tito Reyes (de la orquesta de Anibal Troilo), Enrique Dumas y Alberto Marino, y una urla-



L'Express
Fred Zinnemann: De Goya a Dubcek.

tríce, Ruth Durante, se turnan para malinterpretar cualquier tema, con el micrófono entre los dientes, para mejor aturdir. A fin de que nada falte, cada tanto se corre el telón y en el prosenio se perpetran los sketches, único aporte visible de tres ceberros: Gius, Sandor y Barrié, que figuran en el programa pero desaparecen en los remanidos, apollados diálogos que sostiene un cuarteto reunido quien sabe cómo. El desaparechado Juan Carlos Dual, que intenta decir con buen gusto lo indecible, y Julia Sandoval, que canta un vals con una elegancia y calidad sorprendentes, compiten con lo que queda de Tito Lusiardo —diciendo lo mismo que en el siglo pasado, pero peor— y la incómoda Josefina Ríos.

Como complemento del ballet, asoman unas coristas que, entre morisquetas remilgadas, procuran transportar al espectador a la atmósfera traviesa de los años 20. Lo más que consiguen, con sangre, sudor y lágrimas, es evocar una ficción burlesca e improbable: lo que pudo haber sido un teatro de revistas en los tiempos de Mariquita Sánchez.

En el Idolo, gira una ronda que incluye conjuntos beat (muy malos), un malabarista-prestidigitador chino, jovencitas de saleroso aspecto y mala voz, mezclados con el correcto Ricardo Guzmán y el inenarrable Pablo Palitos. El jueves de la semana pasada, cuando la primera sección nucleó siete espectadores, la segunda cinco y la primera de la noche debió suspenderse, Rodolfo Yuyo Taboada, 27, administrador de la sala, intentaba explicar que "por el momento, la política es persistir". A pesar de las excelentes luces (Juan Bortecchia), de la cuidada y cambiante escenografía (Caldentey), el espectáculo debe su mala suerte a dos motivos fundamentales: no haber previsto que Buenos Aires no cuenta con los turistas que llenan, por ejemplo, el Radio City neoyorquino, y permitir la supervivencia de un estilo como el de Palitos, quien, frente a dos espectadoras que no llegaban a los 12 años, decidió, con cierta bonachona inconsciencia, que no valía la pena suspender un melancólico cuento "verde". ♦



Primera Plana

Pablo Palitos: El mal gusto.

DISCOS:

Los cuatro jinetes del Paraíso

Los Beatles — En la cubierta de *Rubber Soul* se veían los cuatro ilustres flequillos como deformados por la lente, junto a letras elásticas; en *Revolver*, John, George, Paul y Ringo se convertían en habitantes de una jungla imaginada por un sucesor de Aubrey Beardsley; en *La banda del Sargento Pepper*, un delirio multicolor los sumergía en un collage donde Marx le daba el brazo a Marlene Dietrich y lord Kitchener podía ser contemporáneo de Marilyn Monroe. El flamante álbum de los trovadores es un ejemplo de sobria elegancia: una satinada superficie blanca donde, en relieve, se lee *Los Beatles*, y nada más. Acaso sea una metáfora de su propia transformación: en la madurez (aunque John se desnude y aunque George sea procesado por tenencia de marihuana), el cuarteto asume una postura más digna y, en *Revolution 1*, confiesa: "Yo no quiero cambiar el mundo".

¿Para qué iban a cambiarlo? Al fin y al cabo, éste es el mundo que les ha dado fama, fortuna y —en trueque de un innegable talento— una aureola que ha de perdurar mucho más allá de cuando sus huesos sean polvo en el "rincón de los poetas" de la Abadía de Westminster: la de haber hecho felices a millones de seres humanos, y transformado la canción popular en

"otra cosa". En qué, es lo que se han empeñado en dilucidar sociólogos, psicólogos, periodistas y detectives aficionados, sin que —curiosamente— se haya analizado mucho la estructura musical de sus composiciones. Entre las albas coberturas de su nueva y doble entrega, hay tres decenas de canciones que podrían servir como guía para curiosos.

Los temas son los habituales: la inocencia para conquistar a los chicos (esa obra maestra del *nonsense* que se llama *The Continuing Story of Bungalow Bill*), el refrán pegadizo que podrá resonar hasta en las canchas deportivas (*Ob-La-Di, Ob-La-Da*), la endecha romántica para adolescentes en trance (*Mi querida Marthe*), la picardía que envuelve alusiones a la droga, al sexo, a los tabúes defenestrados en la década del 60 (*Todos tienen algo que ocultar excepto yo y mi mono; Sexy Sadie*). La invención melódica es fresca, inagotable, contagiosa; el sonido brota como si el mismo oyente lo fuera creando de sí mismo, y no a partir de los instrumentos. Aquí, probablemente, está el secreto: Los Beatles podrán usar clavecín, melodías modales de procedencia hindú, timbres exóticos, infraestructuras electrónicas y hasta procedimientos tan usuales ahora como invertir el paso de una cinta magnetofónica, algo que ya se enseñaba en los Conservatorios. Lo que importa es la medida en que las voces se hacen una sola entidad con el que escucha, en que lo arrancan de la vulgaridad y lo proyectan a un plano donde se puede ser colectivamente feliz sin dejar de ser uno mismo.

El álbum esconde otros secretos: cuatro retratos en colores de los héroes en su aspecto actual, y uno desplegable con fotografías de diversas épocas, entre las que hay un desnudo de Paul castamente velado para uso local. En el original inglés se acompañaba —como en *La banda del Sargento Pepper*— la letra de las canciones. Aquí, les debe de haber parecido que salía muy caro (*Odeón, estére*). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *La Creación*, de Haydn, por la Filarmónica de Viena dirigida por Karl Münchinger (London).
- *Conciertos para violoncello*, de Haydn, por Pierre Fournier y Las Cuerdas del Festival de Lucerna (dgc).
- *Una vida de héroe*, de Richard Strauss, por la Royal Philharmonic Orchestra, dirigida por Sir Thomas Beecham (Magistral).

MISCELANEA

- *Los Beatles*, álbum doble (Odeón).
- *Funny Girl*, banda de sonido del film (CBS).
- *Dulce como el azúcar*, por los Pintura Fresca (Disc-Jockey).
- *Ding Dong*, por Leonardo Favio (RCA).
- *Otra vez en la vida*, por Los Naufragos (CBS).
- *Damas de crema dulce*, por The Box Tops (EMI).
- *Casas consultadas*: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub y Ricordi. ♦



Los Beatles, por Heinz Edelman.



Primera Plana

Nacha: Chinchillas con esplín.

Para terminar con la solemnidad

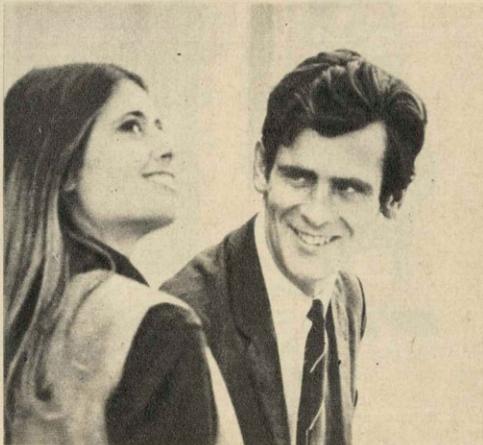
La nueva canción — Tal vez sea cierto que un periodista aburrido inventó aquello de "la nueva canción de los argentinos". Eso es menos importante que una evidencia: el invento goza de buena salud, se hace querer (y cantar) cada vez por más gente, y se regodea con un humor, una imaginación y una calidad poética como jamás la alcanzó en el país el *lied* supuestamente "culto". Hay más nombres, más discos —casi siempre de pequeño formato— y más oyentes: la marea crece, la alegría cunde, la solemnidad se marchita.

Entre las figuras consulares del movimiento, Nacha Guevara sigue siendo una de las más notorias, por su estilo tan personal y la gracia corrosiva de su repertorio. Olympia, la editora de su longplay, ofrece ahora un nuevo 33 r.p.m., donde Nacha se refocila con *Las damas de beneficencia*, divertidísimo panfleto de Jacques Brel, y *Me tiro*, de Alberto Moravia, una de esas lánguidas declaraciones de snobismo hastiado que la Guevara interpreta, con su calidad de excéntrica, como nadie en la Argentina. Si la envoltura del disco es un alarde de ingenio de Oscar Bony, la cara de *Las damas* está mal impresa.

Para el mismo sello, Irene Morack canta dos de sus propias endechas: *Siempre nada* es, exactamente, eso mismo; *La verdad impúdica*, en cambio, resulta una tonadilla pegadiza, ambientada con talento por un óptimo arreglador y director musical, Roberto Camaleón Rodríguez. Morack entona en forma todavía impersonal y con resto de su formación lírica. Jorge Schussheim en su plaza para Alarcón, se muestra hartó más cumplido compositor que cantante: *Bienaventurados los ejecutivos* propone un tema que después de María Elena Walsh ya nadie debería transitar por un tiempo, y *Para Buenos Aires* contiene un refrán que es imposible no recordar (*Olympia S/OLI 10106 y 10107, y Alarcón/AMB-60*). ♦

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50 también tenga cabello sano y abundante



El arma universal contra la caspa y seborrea. Detiene la caída del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

LIBROS:

Aimez-vous Lugones?

Julio Irazusta: Genio y figura de Leopoldo Lugones — Fue una tarde de 1922: Luis Doello Jurado, amigo de juventud de Lugones, llevó a su discípulo Julio Irazusta al despacho del escritor, en la Biblioteca de Maestros. “Con la franqueza que lo caracterizaba —recuerda hoy Irazusta— nos dijo que, apremiado por la imprenta que iba a dar a luz su nuevo libro de versos [*Las horas doradas*], debía corregir las pruebas de página, que estaba revisando cuando nosotros llegamos. Y que en vez de hacernos hacer antesala, prefirió leerlos en voz alta mientras iba cotejando con su texto original.” Desde entonces no cesaron de verse,



El poeta, según Cao (1906), y su hagiógrafo Irazusta: “Imponer al mismo dolor el deber de la belleza”.

a la orilla de una amistad en la que Lugones ponía condescendencia, e Irazusta, 25 años menor, una admiración rendida. Cerca de 1930, la lucha política, si bien los distanciaba en matices y disparidades ideológicas, los unió con mayor firmeza en la defensa de ciertos postulados autocráticos. Tres décadas después, ahora que está de moda redescubrir a Lugones, el juicio de Irazusta obligaba a una expectativa fuera de lo común.

Nada, en este ensayo, la justifica. Sería absurdo reprochar al autor su fanatismo lugoniano; puede, en cambio, enrostrársele una arbitrariedad: que no lo fundamente, que apoye el elogio sólo en sus gustos personales, en su esquema de la historia nacional. Para abarcar a tan multifacético personaje, Irazusta quiso que su estudio reflejara al “hombre Lugones”, se interesó por la suma de las partes, en busca de una imagen global, y no por el análisis minucioso de cada una de ellas. Así, sin duda, era eluntuoso cordobés; pero aun esa visión se derrumba en perjuicio del destinatario.

En una prosa suelta, hasta desafiada, Irazusta hurga en la biografía y en la obra de Lugones, y en su marco social, para describir las insospechadas volteretas del polígrafo. Mantiene, como él, un tonto desdén hacia las “intimidades prosaicas” (se esmera en anotar que Juana González, esposa de Lugones, fue “el único amor de su vida”); descuida las andanzas de Polo, el hijo); y limita, inclusive, el uso de sus recuerdos. Con todo, aquí desfila el vástago de una próspera familia tronada por el desquicio económico de 1890, el escolar brillante a quien fray Mamerto Esquiú sentara en sus rodillas, el niño asombrado por el campo y la Naturaleza. De 1892 datan sus primeros versos conocidos y su primera posición política: codirigía, en esa época, un diario anticlerical.

En 1893 combate a los radicales a las órdenes del general Levalle, y dos años más tarde funda un centro socialista en Córdoba; en 1896 se instala

quien debe ocuparse en mantener los privilegios, una zona donde Lugones reside ya. Obviamente, la fórmula de la paz es “oro y armas”: él, que no ahorra tiempo a sus lecciones de esgrima, que en 1905 había propuesto que los estudiantes se ejercitasen en el tiro al blanco, rinde culto a aquella liturgia. Acertaba en sus sagaces objeciones a la democracia representativa, a “la clientela de la urna y el comité”, pero ellas no respondían a una cuestión de derechos sino a la idolatría de la fuerza. Lugones, él nunca lo ocultó, detestaba al pueblo.

Tras el cuartelazo de Uriburu —que tanto aguardara, al que tanto ayudó— y la conversión al catolicismo, estalla la crisis: ni los militares eran la quintaesencia patria, la *ultima ratio*, ni el fascismo totalitario sobreviviría a las ansias de la chusma. Antes que abjurar de sus credos, Lugones prefirió suicidarse; redactaba entonces una biografía de Roca, por encargo, y quizá



en Buenos Aires: alabado por Rubén Darío, lo atrae el carisma de Julio A. Roca. El 97, ya separado de su partido, se corre más a la izquierda y asciende *Las montañas del oro*; el 98 inicia su larga carrera de funcionario público, en el Correo, con un sueldo de 70 pesos mensuales. Es la hora de la pluma: sus fervores anarquistas se diluyen en un liberalismo masónico; el puerto vence a la provincia.

Lugones lo admite en 1910 con sus *Odas seculares*, o en 1914, al editar en París una cipaya *Revue Sud-Américaine*. La Gran Guerra lo devuelve a la Argentina y troncha su deseo de radicarse definitivamente en Francia; le permite, en cambio, despachar furiosas arengas contra la neutralidad observada por el Presidente Yrigoyen. Defensor del Pacto de Versalles, no tarda en alabar al fascismo (1922): los 500 pesos mensuales que le paga el Estado favorecen esos desvelos (era, desde 1915, director de la Biblioteca de Maestros, del Consejo de Educación).

Desde luego, advierte en 1924 que ha sonado “la hora de la espada”: al-

vo con claridad, en ese momento, que si las maniobras de su antiguo protector sirvieran para edificar el país, las suyas no conseguirían sino tejerle un rosario de frustraciones.

Irazusta se inclina ante esas piruetas y les sustrae su escuálido contenido; para exaltarlas como frutos de coraje civil, una sincera y medulosa evolución intelectual de corte nacionalista. Se trata de perdonar a Lugones y nateacer al viejo camarada de ruta: Irazusta, uno de los serios analistas de la política local, se ha negado la lucidez requerida para abandonar el proselitismo. Y raya la fantasía: Lugones, sostiene, “parecía el argentino mejor preparado para esbozar las líneas generales de un programa orientador, incluso para los mediocres, puesto que la llegada del genio al gobierno es la excepción rarísima”. ¿Orientador? Lugones es la confusión, la mezcla. ¿Genio? La voluntad y la elefantiasis no paren el genio.

Según Irazusta, que encuentra valores a casi todos los 40 volúmenes del cordobés, las *Odas seculares* inician la

marcha de Lugones rumbo a "su nuevo estilo de poeta nacional emancipado de influencias extrañas, que Rubén Darío ambicionaba para él". Olvida que las *Odas* subliman ese "remedo caricaturesco de una colectividad protestante y anglosajona" en que, siempre de acuerdo con Irazusta, se había convertido el país por decisión de sus conductores, a fines del siglo XIX.

Para el autor, los *Poemas solariegos* (1928) y los *Romances del Río Seco* (1938) bastan para considerar a Lugones "el poeta nacional por antonomasia"; en ellos, Lugones "se atuvo a ser el poeta de la Argentina tal como es y no como debería ser". Habrá que admitir la escasa versación de Irazusta en la materia: esa Argentina de Lugones era, precisamente, una quimera urdida por el cantor. De otro lado, ¿quién dijo que la poesía es una retórica de la realidad, un solaz para el espíritu? Lugones inventaba el país, es cierto, pero como político (y en esa tarea se inscribió demasiado tarde); si hay imaginación en su poesía, ella no supera la elaboración de veinte metáforas sensacionales y una habilidad increíble para someter el idioma —no el lenguaje— a placeres estetizantes.

Cumbres borrascosas

"No vaya a hacer, pues, literatura conmigo. Yo tampoco la hago, y a usted le consta", pedía Lugones en 1910 a Enrique García Velloso, interesado en escribir sobre él. Pocos argentinos hicieron tanta literatura consigo mismos: esa falta de humildad congela la vasta producción de Lugones, cuya desgracia fue nacer con un siglo de atraso. Creyó que la Argentina necesitaba dioses, padres, tutores; y pretendió ser el único dios, el único padre, el único tutor. De algún modo, él prefigura a Juan Domingo Perón.

"El máximo poder que la mayoría alcanza —su soberanía— consiste en elegir el amo", manifestaba en 1915; en suma, era imperioso digitar al amo, y él se candidateaba para esas lides. "Entre mis sentimientos y mis convicciones —declaró el mismo año—, prefiero a aquéllos. Un amigo vale para mí más que un principio, y una vida, por defectuosa que sea, más que un programa filosófico." Bellas palabras en boca de quien escatimó, en su obra, los sentimientos, el amor, la vida (hasta el punto de quitársela, físicamente, en un gesto, acaso único, de sinceridad); de quien solía jactarse de barbaridades como ésta: "Sé imponer al mismo dolor el deber de la belleza".

El valor de Lugones no está en sus libros, en su arrogancia endeble (que se vino abajo cuando le encaneció el pelo y se afeitó el bigote), su ecumenismo teatral, su versatilidad inútil (que lo hacía surcar las matemáticas, la biología, el helenismo), sus fatales equivocaciones. Está en su obstinación, en su energía, en la inocencia con que muchas veces se lanzó contra el viento y la marea; en la sencillez que, hacia el fin de sus días, le permitió los únicos versos de carne y hueso. Todo lo demás es estatuaría, veneración demagógica, que daña a Lugones en lugar de honrarlo (*Eudeba*, 1969; 128 páginas, 550 pesos). [R. de C.]

ORGULLO, LEGITIMO ORGULLO



Cuando Usted posea su proyector Paximat, se sentirá orgulloso al proyectar sus diapositivos en radiantes colores y a gran tamaño. No espere más, goce plenamente de sus fotos de vacaciones con un proyector de la línea Paximat. Luzca su habilidad de fotógrafo. Solicite una demostración en las buenas casas de fotografía.

Paximat

el proyector de diapositivos alemán de fama mundial.

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

Relimpert S.A.C.I.
ENTRE RÍOS 690 BUENOS AIRES

Poblar no siempre es gobernar

Gladys S. Onega: La inmigración en la literatura argentina — El capítulo XXXI de las célebres Bases, proclama el lema rector: "En América, gobernar es poblar". En 1853, la legislatura de la Confederación autoriza la entrada de inmigrantes y al año siguiente llegan las primeras familias europeas. Los 1.737.000 habitantes de 1869 se hacen 7.885.000 en 1914 y la proporción de extranjeros pasa, en el mismo período, del 13,8 al 42,7 por ciento. El precepto de Alberdi se cumplía escrupulosamente, mientras se desmembraba la esperanza de Sarmiento: los extranjeros que teóricamente debían poblar el desierto y terminar con la "barbarie" gaucha, se concentran, en cambio, en las ciudades. Buenos Aires se transforma en impresionante "cabeza de Goliat" de un cuerpo raquítico constituido por tierras fertilísimas que persisten en manos de unos pocos. El aluvión inmigratorio ordena una realidad imprevisible. La generosa invitación del preámbulo de 1853 encuentra su réplica en la Ley de Residencia, medio siglo más tarde. Durante ese lapso, los autores de *Facundo* y *Cartas quillotanas* habían matizado su entusiasmo: "¿Qué chasco nos hemos dado con la inmigración extranjera!", exclama el sanjuanino desde *El Censor*, 1887; y el tucumano se duele en *Peregrinación de luz del día*: "Poblar es apearar, corromper, embuteecer, empobrecer el suelo más rico y más salubre, cuando se lo puebla con inmigraciones de la Europa más atrasada y corrompida".

Gladys S. Onega ha seleccionado una veintena de escritores que publican entre 1880 y 1910, para "analizar el reflejo del fenómeno inmigratorio en la literatura", y los ha agrupado siguiendo criterios heterogéneos: al punto de vista político del capítulo "Los ejecutores liberales del 80" se superpone el de una escuela literaria: "Los naturalistas"; a la comunidad ideológica, "Los positivistas", la coincidencia en un género, "El teatro"; a la actitud de los autores ante el inmigrante ("Visión favorable de algunos cuentistas y novelistas"), la referencia a una fecha histórica ("El Centenario"). Un único sistema metodológico, en cambio, sustenta el estudio: la sociología literaria. Los escritores son leídos como producto de tensiones entre grupos sociales, entre ideologías representativas de clases, entre sustanciales intereses económicos. Las complejas vicisitudes históricas de los 30 años elegidos se reflejan en la obra literaria, y la actitud hacia el inmigrante es el término de comparación que define al autor.

Apoiada en un pensamiento que destaca los nombres de C. Wright Mills y W. Gordon Allport, Gladys Onega subraya el papel que desempeña la protección del endogrupo dirigente cuando descubre que su homogeneidad se ve amenazada por la "infiltración de hombres ajenos y groseros". La Gran Aldea (apellidos siempre repetidos atesoran por igual las fortunas

gladys s. onega la inmigración en la literatura argentina

editorial galerna

La inmigración: Ley de Residencia.

y la "dignidad de la Patria") siente un doble acoso: el de los extranjeros-obreros que esparcen en estas latitudes "ideas peligrosas" aprendidas en Europa, y el de los extranjeros-nuevos ricos, que encastran sus nombres sin prosapia en las listas del Club del Progreso y de la Sociedad Rural. Para los primeros basta el rigor policial,

y cuando Alfredo Palacios esgrime sus juveniles armas oratorias en el Congreso, protestando por la represión del 1º de mayo de 1904, escuchará como réplica la vibrante vacuidad de Belisario Roldán: "Hubiera preferido escuchar del novel diputado el justo homenaje a los criollos agentes caídos valientemente, frente a las hordas apátridas que vienen a desahogar sus resentimientos". Pero la competencia a nivel social no se esquila con legislaciones más o menos severas. La ciudad contaminada se hace irrespirable y no hay terapéutica posible, salvo huir al pasado: "¿Dónde están los viejos criados fieles que entrevi en los primeros años en la casa de mis padres?", añora Miguel Cané, quien comprueba en *Prosa ligera* (1903): "Hoy nos sirve un sirviente europeo que nos roba, que se viste mejor que nosotros y que recuerda su calidad de hombre libre apenas se lo mira con rigor".

A la sombra de Emilio Zola, el xenófobo Eugenio Cambaceres y el antisemita Julián Martel cubren el mundo de un pesimismo que niega todo posible cambio, mientras Francisco A. Sicardi, tan naturalista como ellos, agita desde *Libro extraño* la esperanza de un futuro promisorio que los extranjeros contribuirán a edificar. Los "sociólogos" positivistas comprenden el fenómeno inmigratorio desde su entusiasmo cientificista: José M. Ramos Mejía evoca la adaptación y evolución de los organismos naturales y Octavio Bunge encuentra en los nuevos habitantes la posibilidad de modificar el desfavorable carácter de los nativos.

El teatro puso en escena a un inmigrante polifacético. *La gringa*, de Florencio Sánchez, lo muestra fusionado por amor al campesino criollo, con quien se defiende de enemigos comunes; *Marco Severi*, de Roberto Payró, lo expone desamparado frente a las leyes represivas; y el sainete lo utiliza como eficaz recurso cómico en los estereotipados personajes del conventillo. En 1910, la Argentina muestra su imagen "agricolaganaderamente feliz" sostenida por una población donde los rostros son cada vez menos oscuros. El Centenario estimula el patriotismo del liberal Ricardo Rojas que, fanático de la educación, propone en su *Restauración nacionalista* la inclusión de lenguas indígenas en los programas de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y enciende el chauvinismo de Leopoldo Lugones.

La conciencia indagación de Gladys Onega cede en algunas páginas a pecados frecuentes en los análisis sociológicos de la literatura: es en vano proponer a la fantasmal presencia de Cambaceres que reemplace su "biologismo" naturalista por el actual psicoanálisis, como es ingenuo acusar a Martel por lo que no tuvo en cuenta para definir sus personajes. *La inmigración en la literatura argentina* (cuya primera edición, casi ignorada, había aparecido en 1965 publicada por la Universidad Nacional del Litoral) bordea peligrosamente los límites del esquematismo. Salvado el riesgo, penetra con agudeza en el campo elegido y ofrece un ejemplo de infrecuente rigor (*Galerna*, 1969, 220 páginas, 620 pesos). ♦

BEST SELLERS

FICCIÓN

- 1) *62-Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 2) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé), 2º la semana pasada.
- 3) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana).
- 4) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé).
- 5) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 3º.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 2º.
 - 2) *El 17 de octubre de 1945*, por Hugo Gambini (Brújula), 4º.
 - 3) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula), 5º.
 - 4) *Desafío y respuesta*, por Franz-Josef Strauss (Losada), 1º.
 - 5) *Uno y el universo*, por Ernesto Sábato (Sudamericana).
- Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Fray Mocho*, *Letras*, Norte, *Premier*, *Reverso* y *Santa Fe*. ♦

Ecole d'Organisation Scientifique du Travail

COMITE NATIONAL de L'ORGANISATION FRANÇAISE

SR. EJECUTIVO:

Por fin tiene Ud. en una obra en castellano, la solución a gravísimos problemas de organización, racionalización, métodos, relaciones públicas y humanas.

¿SABE UD.

Cuánto se evade de sus arcas por no estar pintado el ambiente de trabajo con colores que estimulen la productividad?

¿SABE UD.

Cómo afectan los ruidos las labores que se desarrollan en una oficina, taller, comercio, fábrica o escuela?

¿SABE UD.

Cuánto pierde diariamente su empresa por falta de simplificación y métodos en el trabajo?

¿SABE UD.

Cuánto le cuesta a su empresa la falta de iluminación justa y adecuada en los lugares de labor?

¿SABE UD.

Cuál es la ficha de entrevista apropiada para contratar personal y evitar de tal manera costosas experiencias?

Y RECUERDE QUE: UN COMERCIO, UN TALLER, UNA OFICINA, UNA FABRICA O UN CUARTEL, GRANDE O PEQUEÑO, ES ANTE TODO **UN LUGAR DE TRABAJO.**

SOLICITE INFORMES A:

**BUREAU DE
PROMOTION
E.O.S.T.**
SOCIEDAD ANONIMA

BUREAU DE PROMOTION E.O.S.T.

NOMBRE T. E.
DOMICILIO PART.
LOC.
DOMICILIO COM.
LOC.

BIBLIOTECA

Rita Hayworth en francés — No se trata de que la otoñal estrella haya decidido filmar en el idioma de Racine, sino de la invasión lanzada la semana última sobre las librerías de París por *La traición de Rita Hayworth*, la novela del argentino Manuel Puig que el año pasado se mantuvo durante muchas semanas seguidas en el ranking de los best sellers de Buenos Aires.

Sin embargo, el éxito argentino de la narración no fue la causa determinante de su traslado al francés: Gallimard ya atesoraba los originales desde 1966, época en que Puig revistaba como recepcionista de Air France en el aeropuerto Kennedy, de Nueva York. Juan Goytisolo, el novelista español, conoció los personajes imaginados por el mitólogo argentino cuando Mario Fenelli, un amigo romano, le desiluzó una copia; se entusiasmó con la idea de todo un pueblo alienado por el cine (sobre todo a través de los hallazgos de un brillante

catálogo con otros títulos de nombres ilustres: William Faulkner, Almeida Farias, Hugo Claus, Gyula Yllyes, Anthony Bloomfield, Alvaro Guerra y Virgilio Ferreira, entre otros. ♦

Juego de espejos — Diez tíos joyeros, la solitaria calle de Montiel, las tiendas atestadas de baratijas, la rigurosa disciplina familiar y la lenta caminata hacia la sinagoga de Mataderos, condicionan el mundo interior de Mario Szychman, un argentino de 24 años aposentado desde hace un par de años en Caracas, quien acaba de ganar la mención especial en el Concurso de Novela de la Casa de las Américas. El jurado (Alejo Carpentier, David Viñas, Angel Rama, Salvador Garmendia y Noé Jitrik) vaciló, en largas sesiones, entre los originales de Szychman y *La canción de la crisálida*, una novela del boliviano Renato Prada Oropesa que al final se quedó con el primer

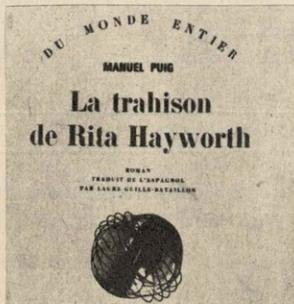


Calvetti: Entre sueño y realidad.

Guía de la tierra encantada

Jorge Calvetti: El miedo inmortal — “En nuestra tierra todo es posible”; “quien haya sido testigo de un crepúsculo con inocencia, con limpidez de alma, sabe que ésta es una tierra encantada”, suele decir Martín, el protagonista de “Los animales”, uno de los doce cuentos que componen este libro. La tierra encantada tiene un nombre: Jujuy. Allí le ocurren cosas a Jorge Calvetti: sostiene un diálogo con un caballo que a mitad de camino comienza a hablarle; protege a una “iluminada” que con terrorífica precisión otea el futuro; contempla, impávido, el paso de una tropilla espectral; conversa con gente que murió hace años y observa intacto un rancho en ruinas. A veces, este mundo se traslada a Buenos Aires y entonces resulta evidente que lo singular subyace en la realidad cotidiana: el poder magnético del Toro, un malevo de Morón, o la historia de una mendiga que engendra un hijo monstruoso: su padre.

Los cuentos de Calvetti — en los que la sombra de Borges insinúa su presencia — repiten, de alguna manera, el itinerario biográfico del autor. Nacido en San Salvador de Jujuy en 1918, realizó casi toda su obra en Buenos Aires, donde actualmente es redactor del matutino *La Prensa*. El notable poeta de *Fundación en el cielo*, miembro confeso de la “generación del 40”, muestra en estas narraciones (premiadas por la SADE en 1960 e inexplicablemente inéditas hasta ahora), los tubos de un lenguaje que oscila al pasar del poema al relato. En cambio, esa misma vacilación — por su autenticidad — data hasta el vértigo las posibilidades de un universo en el cual concreta la profesión de fe encerrada en el epígrafe del volumen: “Todo lo que siento es real, todo lo que imagino es real, todo lo que sueño es real” (*Sudamericana*, 1969; 124 páginas, 460 pesos). ♦



Puig: De General Villegas a París. Szychman: Todos los recuerdos.



lenguaje coloquial) y no paró hasta convencer a los ejecutivos de la casa editora. Cuando Goytisolo obtuvo la aprobación (una verdadera hazaña, pues Gallimard no aceptaba originales inéditos en lenguas extranjeras a causa de un primer fracaso hace siete años), logró también que Julio Cortázar le cediera su traductora exclusiva, Laure Guillebataillon, nuera y ex discípula del famoso hispanista Marcel Bataillon, fogueada ya con las 700 páginas de *Rayuela*. Luego de 18 meses de trabajo, la taumaturga cablegrafió a Puig y el autor se aposentó en París durante sesenta días, para revisar minuciosamente todas las carillas, que resultaron no sólo un alarde de prolijidad sino también de comprensión de las trampas que pueden tender los vericuetos de un idioma explosivo.

La traición de Rita Hayworth está incluida en la colección Du Monde Entier y sus 15 mil ejemplares (apenas 21 fueron impresos en el consabido papel Lafuma-Navarre, para bibliófilos) se codean en el

premio. *Crónica falsa de los extraños sucesos ocurridos en la madrugada del 9 de junio de 1956, cuando un grupo de civiles fueron fusilados, luego de la abortada revolución peronista del General Valle, junto con otros acontecimientos que serán del interés de nuestros amables lectores*, tal es el título de la novela de Szychman, cuya extensión apenas muestra una de las caras del relato. La otra es un minucioso balance de otros recuerdos: el barrio de casas baratas, cierta vida gris y reprimida de los hebreos argentinos de la clase media que no asisten a la sinagoga de la calle Paso, las esperanzas frustradas, los abuelos víctimas de un pogrom europeo, los catorce tíos liquidados por turnos rigurosos en un granero maloliente. Los dos planes casi absolutamente separados (dos historias completamente distintas, cuyas conexiones únicamente pueden advertirse en base a resonancias idiomáticas) funcionan como la vecindad de dos espejos que sólo se prestan sus imágenes. ♦

ESCRITORES:

Los batifondos de la SADE

"No exagere: no es la Casa de Tucumán", tronó el vozarrón de Silvina Bullrich, apagando la exposición del arquitecto Alejandro Garay, quien, ante más de un centenar de cofrades de la Sociedad Argentina de Escritores, trataba de devanar las posibilidades técnicas y financieras que permitirían salvar de la piqueta a la vieja casona de la calle México al 500, sede de la institución desde 1945. Luego de solicitar mayor celeridad en el referéndum, la fabulista abandonó la tumultuosa asamblea so pretexto de urgencias de su inspiración, "porque, aunque no se crea, todavía hay escritores que aún escriben", dijo y depositó un *Sí* rotundo en favor del proyecto de demolición y erección de una torre de 30 pisos, anotado de su puño y letra, ante el presidente Cayetano Córdova Iturburu, los secretarios María Angélica Bosco y Emilio Zolezzi, y la vigilancia del inspector de justicia, Máximo Butta.

La asamblea (que por momentos alcanzó el tono y la atmósfera de las viejas convenciones radicales o de los penarios peronistas) tuvo que postergarse desde el 29 de marzo hasta el 26 de abril: un grupo de opositores al proyecto de la comisión directiva, acudidos por la aguerida profiscadora Adela Grondona, no sólo publicó en los principales matutinos sus enredas al caserón amenazado, sino que intercedió ante la Inspección General de Justicia para suspender la reunión, alegando no haber recibido en término las citaciones, una maniobra dilatoria para aumentar la fangalange conservadora, integrada, entre otros, por Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Alicia Jurado, Manuel Peyrou, Juan Antonio Solari y Enrique Williams Alzaga.

Después de la interdicción del primer conclave, Ernesto Sábato sumó sus plañidos al llamado grupo "sentimental" y ofreció, en el diario *La Nación*, una solución: que la Municipalidad expropiara la casa y la convirtiera en Museo del Escritor, bajo la dirección de la SADE; y, con el dinero oblado por la Comuna, adquirir otro solar.

La respuesta de Córdova Iturburu, publicada en las mismas páginas el 14 de abril, tres días después de la epístola de Sábato, acentuó las ensoñaciones del novelista: un mandato de asamblea, del año pasado, rechazaba tal salida. Además, era poco probable que las autoridades comunales contarán con 200 millones para pagar el precio de las ruinas, más 80 millones para restaurarlas y otro tanto, todos los años, para mantenimiento.

Media hora antes de abrir el debate, el presidente reiteró las ventajas de las esperanzas ofrecidas por el arquitecto Alejandro Bustillo y un grupo de financistas: construcción de la torre (previo desalojo con indemnización de las 25 familias que ocupan el conventillo vecino, también de propiedad de la SADE) en cuya planta



Primera Plana

Bosco, Córdova y albije postizo.

baja, primero y segundo pisos, funcionarían un auditorio para quinientos espectadores, un living, comedor, bar, ocho aulas para cursos, cuatro dormitorios con baños instalados para escritores extranjeros y del interior, y gabinetes individuales para que los socios lucubren sus ficciones. En el cuarto y quinto piso, 24 departamentos de uno y dos ambientes suministrarían a la sociedad una renta mensual de aproximadamente un millón y medio de pesos.

También la presidencia enumeró puntualmente todas las gestiones realizadas ante los poderes públicos y entidades privadas para preservar la casa, las opiniones de los técnicos consultados y, apuntando con el dedo hacia las vigas comarcadas y las paredes cariadas por la humedad, hizo correr un escalofrío entre la mayoría de la asamblea al vaticinar el inminente derrumbe de los viejos artonsonados. Antes inventarió todos los gastos insumidos en reparaciones y lo que habría que invertir en el futuro, "unos sesenta millones", aventuró. Sin



Primera Plana

Caudilla Grondona: Melancolías.

embargo, para aquietar el ánimo de los "sentimentales" opositores, proclamó que de la vieja casona se salvarían el frente, la verja de entrada, el famoso albije, todos los patios, y la parte posterior, donde está empotrado el Balcón de los Poetas.

Ni las declamaciones nerviosas de Ana María Barrenechea en favor del pasado y su preservación, ni la lectura de una carta de Borges (cuyo final profetizaba que nadie habría de hacerle caso), leída —previos desplantes de autoritarismo— por Alicia Jurado, ni las razones ofrecidas por Adela Grondona (quien además de atesorar siete votos por poder leyó una melancólica misiva de Patricio Gannon) lograron inclinar la opinión de la mayoría de los Estados Generales, proclives al "evolucionismo" y a la demolición. Quizá la historia del solar, narrada en forma macarrónica por Juan Jacobo Bajarla, doblegó algunos ánimos dubitativos: "La casa —peroró el erudito— perteneció originariamente a Ezequiel González Castro, un conocido matarife de la época de Rosas, que vendía su carne en la Calle del Pecado, extendida a lo largo del llamado Barrio del Tambor. Su amigo más dilecto era Pepe Requejo, conocido como el primer Landrú en los anales portenos del crimen, por su afición a despachar a sus amantes; y el carnicero acostumbraba secar el «charge» colgando los tasajos del romántico Balcón de los Poetas".

Si bien el historiógrafo de la casa señaló que el albije era comprado en una demolición y que probablemente las rejas lo hayan sido en un remate, olvidó mencionar a sus propietarios hasta 1945, Margarita O'Connor de Guerrero y su hijo, Juan Carlos Guerrero, quienes firmaron las escrituras traslativas de dominio en favor de la SADE por la suma de 120 mil pesos.

Luego, Carlos Sánchez Viamonte expresó ser partidario de las casas y "las mujeres viejas" (pero fundamentó su voto en favor de la demolición y del progreso), y Jorge Caldas Villar, Humberto Vera, Alberto Rivas y Fermín Estrella Gutiérrez arrullaron al auditorio con sus pro y sus contras. Por fin, la presidencia aceptó la moción de orden propuesta por Ricardo Mosquera y pasó a votación mediante el método helvético de levantar las manos. Cuando cien extremidades superiores se alzaron en señal de aprobación y sólo veinte en señal de protesta, fue en vano que la caudilla Grondona depositara sus siete votos por poder: otros veinte a favor estaban ya sobre el pupitre de la presidencia.

En cambio, la junta integrada por Juan José Guaresti, Bernardo Canal Feijóo, Pedro Petris, Manuel Mujica Láinez, Carlos Sánchez Viamonte, Fermín Estrella Gutiérrez y la arquitecta Isabel Padilla, destinada a examinar las promesas del arquitecto Bustillo, fue electa mediante el sistema coral.

Es muy posible que en los cuartos intermedios a que la convención de polígrafos pasará en los próximos días, no haya tantos fervores, bullas, ni exaltaciones: el orden del día menciona la reforma de la carta social, con la participación de los escribas del interior, y la representación proporcional en las futuras elecciones. ♦

ESTRENO:

Como antes, pero con más moñitos

El segundo disparo — El día en que Daniel Tinayre comprenda que ha tenido entre manos lo que pudo haber sido el éxito cómico de 1969, y que él lo hizo en serio, le da un soponcio. Pero es difícil que eso ocurra: como su anterior puesta en escena, *El proceso de Mary Duggan* (*Hello, Doly!* no cuenta porque ya venía prefabricada de USA), la de este engendro de Robert (*Trampa para un hombre solo*) Thomas, sobre un relato del prehistórico Ladislao Fodor, es tan consciente de sí misma y tan retórica que ni siquiera imagina una salvadora autoironía.

Pero, a sus espaldas, el humor involuntario brota por doquier de las precarias costuras de este traje viejo y demasiado estrecho. Empieza en el decorado de Mario Vanarelli, que, si no fuera también en serio, podría pasar por una pesadilla *camp* de las vidrieras de mueblerías con pretensiones, allá por 1942. Prosigue con el primer parlamento de Ubaldo Martínez, donde éste, refiriéndose a un reloj antiguo, deflagra un *objet* sensorial (aunque, como es sabido, el bonachón de Ubaldo siempre deja el *sulky* en la puerta). Se empuja en la prolíja parodia de Francesca Bertini por Thelma Biral (completa, con enroscamientos en el pasamanos de la escalera y todo), quien aventaja a la diva italiana porque es sonora, hablada, hipada, sollozada y chillada. Y, en fin, acaso culmina en ese antológico momento en que Martínez hace señales al aire libre con un farol marinerino, en pleno día ("Será con luz negra", propuso un mordaz).

En fin, tal vez todo se explique diciendo que el espectáculo del Odeón forma parte del operativo mediante el cual la tv se está apoderando de salas teatrales (ver página 61). Como hay que vengarse de algún modo, aquí va la clave: el verdadero villano de la pieza es el personaje de la Biral. *Justice est faite.* ♦



Primera Plana

El segundo disparo: ¡Pumi!
(Renán, Biral)



Teorema: ¡Vade retro, canejol!

CENSURA:

Lo que les falta a los argentinos

En medio de dos semanas rebosantes de robos de armas, tiroteos en la vía pública y en pacíficas casas de departamentos, centinelas y policías muertos, rumores de confabulación y militares arrestados, el Ministro del Interior, Guillermo Borda, halló tiempo para una ocupación predilecta: prohibir la exhibición de un film presuntamente atentatorio contra la tradición ideológica o el nivel moral de la comunidad. La víctima, esta vez, corre el albur de ser la más importante de las que, hasta el momento, han suscitado el repeluzno ministerial: *Teorema*, el publicitado film de Pier Paolo Pasolini.

Premiado por la Oficina Católica Internacional del Cine, *ocrc*, en el Festival de Venecia de 1968, el film conoció el escándalo gracias a la Justicia italiana, apegada (como las autoridades de algunos otros países latinos) a una idea burguesa, rasante y formal de la religión y no a su esplendor eucarístico, sacramental. Liberado *Teorema* poco después, la *ocrc* creyó necesario hacer una advertencia: la obra requiere espectadores avisados.

Esta última cualidad es la que algunos personajes oficiales desconfían que sea patrimonio del público argentino. Pues si bien el temible Ente Calificador, capitaneado por Ramiro de Lafuente, otorgó su *nihil* obstat al film, el Ministro sugirió una reconsideración, sin tomar tampoco en cuenta la opinión favorable de los representantes locales de *ocrc*. Faustino Ruiz Toranzo, ex secretario de Borda y vocero de sus humores en el Ente, y —según un informante— "un teniente coronel Rodríguez y un capitán Padilla" fueron los tres argentinos que decidieron lo que veinte millones de compatriotas no podrán ver. La distribuidora de *Teorema* apelará, con optimismo, a la Justicia. ♦

FILMS:

Tres discípulos del Diablo

Historias prohibidas — Hace una década, la fantasía no ya de anécdota sino de tratamiento visual, la voluntad de estilo que a pesar de resultados irregulares anima los tres episodios de este film habrían parecido virtudes insólitas, si no notables. A fines de los años 60, cuando el cine ha devorado sus propios experimentos y la industria absorbe velozmente, incesantemente, a quienes aparecen en sus márgenes, lo que han compuesto Federico Fellini, Louis Malle y Roger Vadim es un producto industrial de alto nivel, donde la literatura (Poe, en este caso), el erotismo y la misma ambición estética cotizan al film en frentes (ante públicos) distintos.

Vadim usa *Metzengerstein* para confeccionar una serie de fatigadas orgias y solitarios paseos a caballo. Apela a otro relato de Poe (*El retrato oval*) para señalar una correspondencia entre la conclusión de un tapiz y la vida de la figura representada. Fiel a la ambigüedad sexual que signa los tres episodios (Bardot a Delon en el segundo: "Su fama la debe a los hombres, no a las mujeres"; Terence Stamp en el tercero: "Mi virilidad atrae a los hombres, mi femineidad a las mujeres"), cambia el sexo del protagonista para confiarlo a Jane Fonda, pero la hace interesarse en varias congéneres. Aunque bordee instantes de imaginación real, Vadim se fia exclusivamente a la decoración, y su idea de elegancia es la de un vidrierista.

Malle se aplica, en cambio, a desentrañar todas las resonancias literarias de William Wilson: el tema del doble en el romanticismo germano (Hoffmann, Chamisso), un atisbo de Barbey d'Aurevilly, una premonición del *Törless* de Musil (cuya versión cinematográfica, por Volker Schlöndorff, supervivió). En oposición ideal a la facilidad de Vadim, el seco rigor de Malle también resulta insuficiente: tanto Delon, excelente, como Bardot, rebajada por una tosca peluca, son personalidades demasiado fuertes para su lenguaje severo, que no sabe ni quiere aceptarlas.

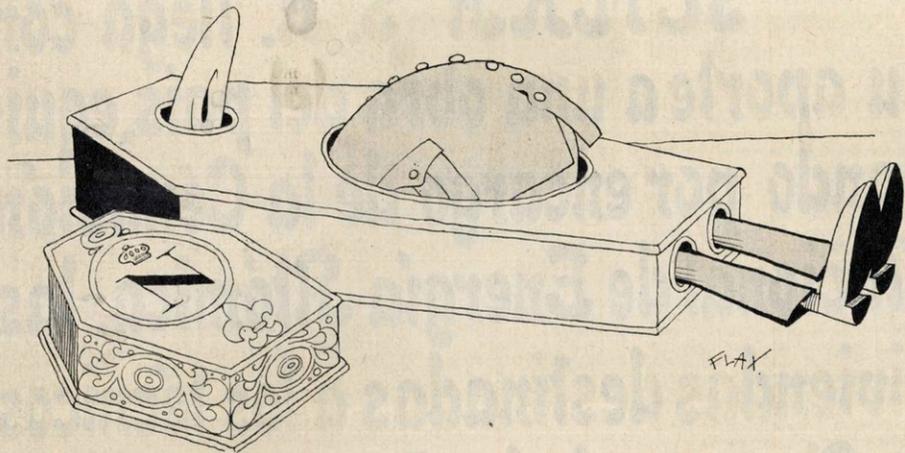
Quien se aleja más libremente de Poe es Fellini. *Toby Dammit* (ubicado en último lugar en las copias europeas, adelantado aquí para dejar los nombres más vistosos de Bardot y Delon como postre) es, realmente, su más decantado y definitivo fasto romano. Maquillajes resquebrajados, un catolicismo teatral, el *show business* reconciliando, en una danza de la muerte, las ruinas de un imperio y los sacerdotes de la vulgaridad contemporánea: el material de *La dolce vita* y *8½* se concentra aquí con una intensidad que no tenían esas obras más ambiciosas, se libera de todo sentimentalismo para la figura del mismo Fellini, que esta vez, felizmente, no se proyecta en la ficción. El resultado es un admirable ejercicio de fantasmagoría (*Histoires extraordinaires/Tre passi nel delirio*, Italia-Francia, 1967; 110 m.; European; Atlas. ♦

STILKA S. A. llega con su aporte a una obra del país, equipando por encargo de la Comisión Nacional de Energía Atómica, las viviendas destinadas a los técnicos de Siemens de la Central Nuclear Atucha.

Y desea una residencia confortable a quienes tienen la tarea de hacer una Argentina mejor.

STILKA

Cerrito 1139 Tel. 41-7880 - 42-8602.



Francia: Las consecuencias del No

(Artículo de portada)

El domingo antepasado, Armando R. Puente, corresponsal de Primera Plana en Madrid, observó en París el desarrollo del referéndum que sellaría el destino de Charles de Gaulle; en los días posteriores pudo analizar de cerca la inesperada situación creada con su renuncia. Este es su informe.

Al día siguiente —mientras Alain Poher asumía la Presidencia en forma interina—, los franceses estaban aturridos: ¿cómo se habían atrevido a rechazar el enésimo chantaje de su héroe nacional? El *non* sumaba 1.100.000 votos más que el *oui*. Pero lo más extraño era que habían concurrido en masa, a pesar de tratarse de una cuestión abstracta que sólo parecía interesar a especialistas de ciencia política. Los totales del referéndum exceden en ocho millones y medio de papeletas a los de la última elección (30 de junio de 1968). La única explicación: entonces, el gaullismo estaba tan seguro de triunfar que votó con desganó.

Y siguen las preguntas: ¿por qué de Gaulle decidió jugar sus últimos tres años de mandato en una aventura incierta y, además, innecesaria? Hay quienes sospechan que fue una estrategia suya para entregar el poder a Georges Pompidou sin riesgo alguno. Pero esta hipótesis no tiene en cuenta la psicología del general: no es hombre de apostar su gloria a una maniobra política en interés de un partido, ni siquiera de su Patria.

La regionalización, una idea compartida por la mayoría de los franceses, era sólo la salsa para que el pueblo comiese el plato fuerte: la reforma del Senado. De Gaulle tenía viejas cuentas con él. Esa reforma iba a ser

aprovechada para otorgar al Jefe del Estado, prácticamente, la potestad de designar su sucesor. Los franceses, que atesoran una vieja tradición antibonapartista, habrían decidido, lúcidamente, salir en defensa de la República.

Demasiado claro. Sin duda, la gran prensa se encargó de atribuir a de Gaulle estas siniestras intenciones, y los demócratas, temerosos del autoritarismo, confundieron sus votos con sus peores enemigos: los "ultras", resentidos por la pérdida de Argelia, y la izquierda, desde los prudentes comunistas hasta los soñadores de las barricadas y de la Revolución permanente. Pero el vuelco decisivo fue el de la burguesía, astutada por los nuevos impuestos, por la inevitable devaluación del franco y por la vaga promesa de "participación" popular en las empresas y en las instituciones políticas. De Gaulle cae envuelto en la bandera reformista. El sector que se hace llamar centro —y que, en realidad, es la derecha— ha desertado del gaullismo, que es, en cierto sentido, la verdadera izquierda, la única posible, práctica, realista.

El vencedor es la derecha

Así lo explicó a Primera Plana un *gros bras*, patrón de una importante empresa textil del Norte. "No estábamos dispuestos a dejarnos engañar como los oficiales de Argelia —bramó—. De Gaulle, un militar de tradición, luchó contra el Ejército. Hombre de derecha por su origen, quería implantar la imposible doctrina de la participación. Allá él."

Este francés había votado afirmativamente en todos los anteriores referéndum. Entonces estaban en peligro sus intereses: la guerra de Argelia le parecía un *cáncer*, inoperante el sistema parlamentario. En junio del año

pasado engrosó las nutridas filas del "partido del miedo". Pero ahora, como toda la clase poseedora, aceptó audazmente el dilema apocalíptico que les presentara de Gaulle: "Yo o el caos".

Es que el Parlamento está en manos seguras, y los únicos que podrían ventilar en la calle la lucha por el poder —los comunistas— refrenan sabiamente la tentación. Era, pues, el momento oportuno para deshacerse de un jefe incómodo, tanto más cuanto que en las propias filas gaullistas se vislumbran otros más apacibles.

Pompidou, aunque dramatizaba su fidelidad, no llegó a prometer que no sería candidato si el referéndum se frustraba, y se entenderá fácilmente con Giscard d'Estaing, que por primera vez osó recomendar el *non*. Uno podrá ser Presidente, otro Primer Ministro, y los electos de 1968 se reorganizarán a su alrededor. Pocas veces habrá tenido Francia una mayoría legislativa tan conservadora.

Fueron estas gentes las que retiraron su apoyo a un anciano soberbio, insoportable, que se negaba a dejar el timón de la nave; el año pasado, la nave comenzó a hacer agua; la burguesía ha encontrado la firmeza y pericia de un capitán más joven.

Ha terminado la carrera política de de Gaulle. "Pero esto no significa que haya terminado el gaullismo", dijo sonriente el *gros bras*, mirando una fotografía de Georges Pompidou en la primera plana de *France Soir*.

El martes 29, Pompidou pasó a la acción. Adelantándose a la *UDR* (Unión por la Defensa de la República), que iba a presentarlo como candidato, dio un paso al frente y dijo: "No quiero ser elegido por un partido, sino por una mayoría de franceses". Era la alianza con Giscard y sus "republicanos independientes"; era, además, un discreto llamado a los otros grupos

centristas, comandados por Jean Lecanuet, Joseph Fontanet y Jacques Duhamel.

Los tres intentan convencer al Presidente interino para que abandone su cargo y se presente en la "primera vuelta"; si Pompidou no consiguiera la mayoría absoluta, Poher tendría que desistir; el centro estaría en buenas condiciones para negociar con el nuevo Presidente y con Giscard. Pompidou quiere contar con ellos desde ya.

Las cuatro familias

El miércoles acudió al Palais Bourbon y se entrevistó con Ministros y Diputados que fueron sus colaboradores durante más de seis años: Debré, Couve de Murville, Malraux. "Seré el candidato de la continuidad y de la apertura", prometió a los miembros del bloque gubernamental. "Francia no reniega de la política de grandeza, pero en el futuro se inclinará hacia la felicidad de los franceses. Las relaciones con el Congreso serán estrechas." Luego entró a la sala donde estaban reunidos los republicanos independientes: "Debemos desconfiar de los sueños de participación", los tranquilizó. Además, estaba dispuesto a "reexaminar la candidatura británica al Mercado Común".

La UDR le otorgó un apoyo unánime. En cuanto a Giscard, analizó así la situación, ante un grupo de periodistas que incluía a Primera Plana: "En Francia existen cuatro familias políticas: la comunista y la izquierda no comunista, la liberal y el gaullismo ortodoxo. No es posible gobernar sin el apoyo de dos de estas familias. De Gaulle lo hizo con los gaullistas y la mitad de la familia liberal, que se encontraba inútilmente dividida. La base de la mayoría era demasiado débil. Es menester que la nueva mayoría reúna la familia gaullista y la totalidad del liberalismo. Pompidou puede hacerlo".

De esta suerte, un hombre que se había preparado durante años para suceder a de Gaulle, y que fue quien le dio el jaque mate, renunciaba instantáneamente a esa aspiración, obedeciendo con ejemplar disciplina a su "conciencia de clase".

En los corredores y salones del Palais Bourbon, los parlamentarios tejían la política como en los tiempos de la IV República. Según algunos, el apoyo de Giscard es suficiente para que Pompidou triunfe, el 1º de junio, en forma tan aplastante como en la última elección parlamentaria; otros presumen que sólo tendría el 45 por ciento del electorado y que, por lo tanto, necesitará granjearse ulteriormente las simpatías del centro.

La confusión ha invadido, en cambio, los círculos de la izquierda, que tanto bregó por desgastar a de Gaulle, sólo para encontrarse a la hora decisiva más débil y fraccionada que nunca.

Gaston Defferre, el Diputado-alcalde de Marsella, se propone como candidato de una gran parte de los socialistas y de los radicales. Alain Savary, socialista como él, lo acusa desde la izquierda; pero no tiene mayores posibilidades de pactar con los comunistas sin alienarse los radicales. El PC se vería obligado a proclamar a uno



Poher: Presidente por un mes.



Giscard: El hombre clave.



Defferre: Saltó a la arena.

de los suyos, Jacques Duclós, sin otra pretensión que la de hacer "un saludo a la bandera".

Si se necesitaba un pequeño empujón, para eliminar a los tres desde la primera vuelta electoral, lo acaba de imaginar Michel Rocard, del diminuto PSU (Partido Socialista Unificado), quien cree contar con los partidarios de "aprovechar la crisis del Estado burgués". Nada más absurdo que sus pretensiones: a los rebeldes de mayo no les gusta votar.

Tan desvalidas han quedado, con la partida de de Gaulle, las fuerzas que lo han combatido por espacio de una década, que sus dos principales expresiones, Pierre Mendès-France y François Mitterrand, pasan sus veladas al amor del fuego, tan solitarios como él.

Un apacible 1º de mayo

En la mañana del 1º de mayo, la ciudad presentaba un rostro festivo. Los comercios estaban cerrados, naturalmente; los vendedores de *muguet*—símbolo de felicidad— ofrecían sus ramos en las veredas; turistas provincianos invadían los monumentos históricos. En los cafés, los parroquianos hablaban de política con aire inquieto: parecía como si acabaran de quedarse huérfanos y aún no supieran andar solos por la vida.

"Habla usted de vacío político? Cuando yo desaparezca, lo que habrá será un pleno político", vaticinó de Gaulle hace unas semanas.

Tenia razón. La feria de los candidatos se ha poblado de nombres, algunos de los cuales recuerdan unos fantasmas polvorientos, como Antoine Pinay, Christian Pineau y Georges Bidault. "Payasos", dijo con desprecio un muchacho al que se pretendió adocinar en un café.

En el edificio de *L'Humanité*, los comunistas, tan activos otras veces el 1º de mayo, se movían con cautela, temerosos de acabar encerrados en un ghetto político. Waldeck Rochet, su Secretario General, dirigió una misiva a su "camarada" socialista, Guy Mollet, el Primer Ministro que hacía la guerra en Argelia, invadía Suez y apaleaba mineros comunistas. Le habla de "la necesidad y urgencia de un programa establecido en común por las formaciones políticas de izquierda y las organizaciones sindicales. Un acuerdo entre nuestros dos partidos suscitaría en las masas una corriente irresistible". Irresistible, hacia la derecha.

Los sindicalistas están dispuestos a conservar su fama de "buenos muchachos" y conciliarse la tolerancia de los vencedores del referéndum. La CGT, obediente a Waldeck Rochet, anuló el tradicional desfile por los bulevares, de la Bastilla a la plaza de la República. "Los grupos extremistas, al servicio de los peores enemigos de la clase obrera, se proponen realizar actos de provocación que serían explotados por los reaccionarios", arguyó.

"Nuestros comunistas—se burló un comerciante—son tan disciplinados que hasta han suspendido su kermesse del 1º de mayo." Sin embargo, en el fondo, se sentía satisfecho con esa muestra de cordura.

La orden de la CGT se anticipó en unas horas a la del Ministro del Inte-

RETORNO A LA SOLEDAD

Faltaban unas horas para el referéndum cuando Bernard Tricot, Secretario General del Eliseo, sometió al Presidente el proyecto de ceremonial para sus funerales. En las exequias de Eisenhower, unas semanas atrás, Charles de Gaulle había decidido que era necesario tenerlo todo previsto, como lo hicieron Ike y otro viejo amigo, Churchill. "La ceremonia —había ordenado— debe tener un pronunciado carácter militar. André Malraux se encargará de la oración fúnebre."

El viernes por la noche, al dirigirse al salón donde lo esperaban las cámaras de televisión que iban a registrar su último discurso en favor del *oui* en el referéndum, murmuró como un viejo soldado: *Je crois que c'est fontu* ("Creo que estamos perdidos"). Luego escribió la carta de despedida a su Primer Ministro, Couve de Murville, y con gesto sombrío salió del palacio, camino de su residencia en Colombey-les-deux-Eglises. "Hasta el lunes", le dijo uno de sus colaboradores. "Desde luego que no", contestó secamente.

Estaba seguro de su derrota. Una encuesta de sus servicios de información había corroborado los sondeos del Instituto Francés de Opinión Pública, que el *Figaro* se apresuró a difundir: perdería el referéndum por escaso margen. Pero, actor consumado, estaba interpretando su papel dramático para la historia. Cada uno de sus gestos y palabras era calculado.

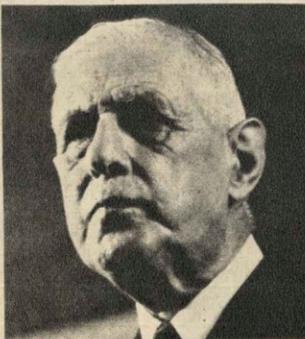
El domingo oyó misa, oficiada en la residencia por el capellán de un convento cercano, y después acudió a votar, acompañado de su esposa, Madame Ivonne. Y esa noche, dos horas después de iniciarse el escrutinio, supo que —por primera vez en la historia— un Gobierno había perdido un referéndum organizado por él mismo.

A medianoche se sentó y escribió: *Ceso de ejercer mis funciones de Presidente de la República. La decisión tendrá efecto hoy, lunes, a mediodía. Charles de Gaulle*. Dos líneas sin comentarios, sin adjetivos que manifestaran sus sentimientos, y sin notificarle siquiera de los resultados definitivos. Nadie lo echaba; él se iba.

El lunes 28 de abril, dos camiones cruzaron la verja de La Boisserie y descargaron cajones con car-

petas de informes, archivos y objetos personales. En Palacio, sus colaboradores aplicaban la táctica de tierra quemada. Diez años de vida de la V República se trocaban en humo, irremisiblemente.

Fue el último día que los hombres de la guardia vigilaron la residencia donde, en 1938, un oscuro coronel se había encerrado con su esposa, dispuesto a terminar allí su existencia escribiendo libros de historia y de estrategia. A la mañana siguiente, los doce hombres cargaron en tres negros Citroën su juego de bolos y sus metralletas.



De Gaulle: El fin del día.

AP

El helicóptero sanitario estacionado en el patio de la gendarmería de la aldea —para trasladar al Presidente, en caso de urgencia, a un hospital de París— voló hasta la base militar de Saint Denis. Sólo quedaron el chofer y dos guarda-espaldas, que lo han seguido fielmente desde los gloriosos años de Londres.

Sus últimos errores fueron monumentales: a su medida. Ya

su grito de 1968, *Vive le Québec libre*, excedió la indulgencia debida a un héroe. Poco después, con el cerebro envuelto en la niebla de los años —77 años—, y una política exterior mesiánica —del Atlántico al Ural—, no sintió el sismo que latía en las entrañas del país.

Es verdad que, táctico de primer orden, aún logró —el 30 de junio— la mayor victoria electoral de la Francia republicana. Fue un reflejo de pánico, una palmaria confesión de conservatismo por parte de un pueblo que sólo gusta de la retórica jacobina en los libros de texto. De Gaulle lo entendió: impuso la ley universitaria de Edgar Faure, la reforma de las empresas estudiada por Louis Vallon y René Capitant. La derecha —Pompidou en primer término— no admitía cambio alguno, y la izquierda no se conformaba ya con tan poco.

Ensimismado, Charles de Gaulle se pasó con amargura por los jardines de La Boisserie; vio, entre la bruma de una lluvia fina, el valle del Aube tendido a sus pies, y quizá volvió a recordar cierto párrafo de sus *Memorias*: "En el tumulto de los hombres y de los acontecimientos, la soledad era una tentación; ahora es una amiga. ¿Con qué otra cosa contentarse, cuando uno se encerró con la Historia?" ♦

rior, que prohibía las manifestaciones. A pesar de todo, los "comités de acción" de estudiantes y obreros decidieron "no dejar que los revisionistas burlen la tradición combativa" de la lecha del trabajo, e invitaron a los jóvenes a desplegar el pendón rojo.

Desde el mediodía, las sirenas de los autocars azules de la Policía excitaron la atención de las parejas que paseaban por los suburbios. Más vale prevenir que intervenir, se dijo el Prefecto; y, aprovechando sus experiencias de la revuelta de mayo, ocupó los puntos estratégicos de París.

Los primeros en desafiarlo fueron los trotskistas, que se reunieron en el barrio de Saint Denis, uno de los baluartes del Partido Comunista, al Norte de la ciudad. Eran unos 1.500, izaban la bandera encarnada y gritaban: "Pompidou no, Gobierno popular". Una hora más tarde, los estudiantes y obreros de los comités de acción comenzaron a caer en la ratonera de Belleville. En las cantinas del distrito, los norteamericanos cantaban y palmoteaban.

En las bocas del Metro, los policías —que estrenaban nuevos uniformes de verano, color azul marino, y esgrimían cortas matracas de goma— esperaban a los muchachos y los iban deteniendo. Era fácil identificarlos, con sus largas barbas y cabellos. Si no podían demostrar que habitaban en el barrio, los encerraban en el antiguo hospital de Beujon. Los norteafricanos miraban desde lejos, prudentes y curiosos.

"Los pondremos en libertad esta noche; queremos evitar que los chicos caigan en la tentación", explicó un viejo inspector, acariciando su pipa fría. Para las 5 de la tarde, eran ya 700 los que no cayeron en la tentación.

De pronto sonaron dos disparos; hubo carreras; los *flacs* se precipitaron sobre un hombre de cabellos grises y rostro encendido que empuñaba una pistola de juguete. Aún se reía cuando, a empuellones, lo subieron al coche: el vino lo indujo a urdir la broma.

Los jóvenes que lograron escapar de Belleville jugaron al escondite con la Policía en la Puerta de Lilas, o por las grises callejas de los barrios obreros del Este. Entonaban los gritos del año pasado: "Esto sólo es el co-

Unión nacional contra de Gaulle.

AP

mienzo, continuemos el combate".

Al Sur, en la Ciudad Universitaria, sobre el fresco y verde césped de la primavera, se apiñó un millar de miembros de la UNEF (Unión de Estudiantes). Estaban los alborotadores de *Humanité Rouge*, de *Commune* y de *Lutte Ouvrière*. Jacques Sauvageot, el líder de las barricadas, dos días después debía incorporarse al cuartel para hacer su servicio militar en Córcega: cedió la tribuna a su sucesor, Luc Barré, cubierto con gorra roja.

"La burguesía quiere resolver en las urnas su pequeña crisis de gentes bien educadas", resopló. "¡pc traidor!", coreaba el auditorio. "La prohibición del desfile del 1º de mayo, con anuencia de los burócratas reformistas, tiende a impedir que los trabajadores y estudiantes se expresen en otro terreno que el electoral", proseguía el nuevo líder. Un centenar de anarquistas se cansó y abandonó la reunión: marchando banderas negras, marcharon hacia la Puerta de Orleans. Gritaban: "¡El poder está en la calle!"

Al día siguiente, mozaletes de derecha se permitían una incursión por la orilla izquierda del Sena. Arrojaron una granada contra un grupo de profesores del liceo Louis le Grand: los profesores son izquierdistas. La granada estalló en la mano del agresor; los fascistas dejaron diez heridos.

Como es natural, estos incidentes no merecían sino unas líneas en las páginas interiores de los diarios. Los parisenses se disponían a gozar un soleado fin de semana. En los Bancos, el franco se mantenía firme; en la Bolsa, subían las acciones. Los financistas remataban su gélido análisis con la conclusión de que apenas ha cambiado nada: sólo que un hombre político cerró su carrera.

Para rendir homenaje a ese hombre, el solitario de La Boisserie, acudieron a la aldea de Colombey varios miles de cincuntones, llevando en el pecho la Cruz de Lorena y la insignia de la Liberación. Un niño de once años, en nombre de todos, atravesó la verja y entregó un ramo de *muguet* a Madame de Gaulle. Los turistas agotaron las tarjetas postales que vende Janine, la propietaria del único café. ♦



Efímera dicha de los revoltosos. AP

SU MEJOR AMIGO

En su residencia de la *Maison Blanche*, Georges Pompidou pasó la tarde del domingo jugando al bridge. Estaba tranquilo: en cualquier caso, ganaba. Si el resultado era afirmativo, ahí estaba él, gaullista de la primera hora, con su fidelidad de un cuarto de siglo recompensada con la media palabra del general; si los franceses preferían el *non*, como preveía con intuición campesina, él sería el candidato del orden y la continuidad, del capital y el parlamentarismo, de la Europa unida y la alianza atlántica.

Apenas conocidas las cifras finales, abordó sus propios problemas. Lo primero fue excusarse ante el presidente de la *Comédie Française*: no podría asistir a la velada del lunes por la tarde, para leer una conferencia sobre el tema "Poesía y política". "Los poetas y los políticos —otro leyó por él— deben tener un conocimiento intuitivo y profundo de los hombres, de sus sentimientos y aspiraciones."

Llamó por teléfono a Saint-Tropez y anuló su promesa de concurrir a una fiesta flamenca en el restaurante *Les Gians*. Y dejó pasar 24 horas, discretamente, para que los gaullistas dirigieran a su jefe el último saludo.

Se conocieron hace veintiocho años, en Londres: él había cumplido los treinta. Asistió como soldado al derrumbe de Francia y se ganó una Cruz de Guerra. De Gaulle dijo a uno de sus ayudantes: "Búsqueme un profesor que sepa escribir". Él era profesor de literatura en el Liceo Enrique IV, de París, y acababa de publicar su primer libro: *Britannicus*, de *Racine*. Fue aceptado, e hizo de todo: llevó las finanzas del Gobierno en el exilio, sirvió de enlace y negociador. Acompañó al general durante su entrada triunfal en París, fue su hombre de confianza en el primer Gobierno y, de 1945 a 1952, su confidente en el retiro de Colombey.

Como había que vivir, el antiguo profesor se dedicó a las finanzas. Después de gestionar en el Medio Oriente ciertas operaciones petroleras, al servicio de empresas internacionales, fue nombrado director de la Banca Rothschild. En 1962, cuando de Gaulle lo propuso para Primer Ministro, los veteranos de la Asamblea lo miraron con ironía: ¿qué antecedentes políticos tenía

aquel literato, que acababa de reincidir con una *Antología de la poesía francesa*? Ignoraban que había sido representante personal del Presidente en las conversaciones secretas de Evian, que preludiaron la independencia de Argelia. Claude, su mujer, se encargó de difundir el otro aspecto cuando dijo: "Rothschild ha prestado mi marido al general de Gaulle".

Durante seis años, como titular de cuatro Gabinetes, demostró ser "un frío técnico al servicio de un estratega inspirado", como lo definiría Malraux. Pero en mayo de 1968

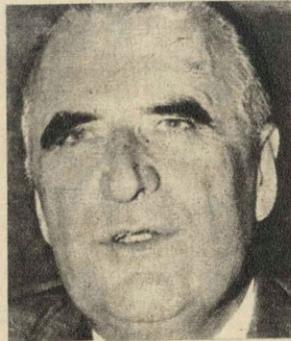
se apartó de la sombra del viejo Presidente para ser él mismo. Estaba en el Medio Oriente cuando los estudiantes alzaron sus barricadas y sus banderas rojinegras en el Barrio Latino; volvió, tomó el control de la situación, sedujo a la burguesía con su palabra segura, negoció con los sindicatos y convenció al Presidente de que desistiera de convocar un referéndum.

Él, por cierto, triunfó. No sólo el gaullismo obtuvo la más amplia mayoría de la historia francesa, sino que los electos —casi todos señalados por el Primer Ministro— son deudores suyos, antes que del jefe supremo. De Gaulle, mortificado, lo reemplazó por Couve de Murville; pero, al despedirlo, escribió: "Consérvese pronto para toda misión que la nación pueda conferirle".

No olvidó el consejo. Hace unos meses, en Roma, sorprendía a los periodistas: "Mi candidatura a la Presidencia no es un secreto para nadie". Amonestado, reincidía en Ginebra: "Tengo un pasado político; no creo tener un porvenir político; pero, si Dios quiere, tendré un destino nacional".

Esta vez no fue castigado; por el contrario, una cena en el Eliseo salió al paso de las murmuraciones que vinculaban al ex Primer Ministro con el turbio *affaire* Markovic (por su amistad con el actor Alain Delon). De Gaulle no podía ya prescindir de su apoyo para la batalla del referéndum, que se presentaba difícil; pero él, sin negárselo expresamente, se las arregló para dejar filtrar su opinión adversa. La burguesía francesa tenía un nuevo líder.

La *grandeur* ha cesado y la clase media reposa de las fatigas de la historia, del peso de la púrpura. ♦



Pompidou: A la hora señalada. AP



Primera Plana

Las cholas en el séquito: "¡Por qué nos dejaste, René!"

BOLIVIA:

Después del funeral

Eduardo San Pedro, que siguió en Bolivia las exequias del Presidente René Barrientos, transmitió el sábado el siguiente informe:

En las escalinatas de la Plaza Obispo Bosque, uno de los tres mercados de flores de La Paz, Rosa Vargas engarza con mecánica habilidad —en un armazón de corona fúnebre— un manojito de claveles. Otras quince cholas, que prestan también su destreza a la cooperativa *La Redentora*, trabajan en silencio. Pero la desazón de la anciana, que se queja "porque hay días en que no se gana ni para comer", esta vez es doble: el país entero está paralizado, por duelo, y nadie le compró una ofrenda para despedir a su héroe, el Presidente René Barrientos Ortuño.

"Prefiero el sacrificio de mi vida al dolor de mi pueblo", dijo alguna vez el líder campesino. No sabía, acaso, que su afición a los vuelos le jugará una treta mezquina: exigió las dos condiciones al mismo tiempo.

El domingo antepasado, Bolivia se detuvo de pronto. Sólo los diarios —atiborrados de condolencias comerciales y necrológicas—, y el vaivén del pueblo, que acompañó los peregrinajes de los tres cadáveres (los otros: el capitán Loevigildo Orellana, 29, y el aviador teniente Carlos Estevaris Cardozo, 28), indicaban que el país estaba despierto.

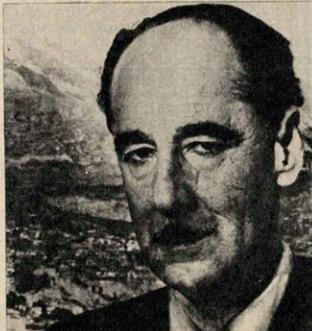
El lunes, en el aeropuerto de El Alto, más de 65 mil papeños esperaron la llegada del cortejo fúnebre desde Cochabamba. La marcha hacia el centro, que insunio casi siete horas, se plagó de demostraciones históricas: los obreros de los barrios Villa Victoria y Chijini —opositores acérrimos— enlutaron sus casas con banderas y crespones; muchos besaban el féretro, lloraban a gritos. Una mujer se arrojó, entre

sollozos, ante el carro militar que transportaba a la víctima: "¡Por qué nos dejaste, René! Ahora nos quedamos desamparados". Mientras la Guardia Nacional la apartaba a la rastra, una lluvia de pétalos de rosa sobrevolaba las cabezas de la comitiva.

En la Catedral, durante dos días, los curiosos —que llegaron a rodear la manzana en fila de cuatro— desfilaron ante la nave central, donde montaban guardia ocho soldados reclutados entre las tres Fuerzas Armadas y el Colegio Militar. Seis candelabros con cirios rojos iluminaban la escena: al pie de los tres catafalcos brillaban las condecoraciones del general, su sable y la única foto oficial que admitió sacarse.

El retrato sirvió nuevamente para ilustrar 6.000 cartelones; el miércoles, cuando la caravana partió nuevamente hacia El Alto, los enarbolaban casi todos los integrantes del séquito. La ciudad amaneció pegoteada con 20.000 afiches que proclamaban: "Gloria a Barrientos", una frase que sirvió a Luis Adolfo Siles Salinas, 48, para rubricar su primer discurso presidencial.

Héctor Mejía, 35, Jefe de Informaciones del Palacio Quemado, dirigió la campaña de los afiches. Era el hombre



Padrecito Ovando: El sucesor.



Primera Plana

Barrientos: Final de Juego.

más próximo a Barrientos. "No consultaba a nadie —explica—; él solo era el Gobierno. Siempre estuvo al lado de los campesinos; les hablaba en quechua."

Más de cuarenta discursos, alumbrados en el último año, sustentaron ese contacto; abordaban un solo tema: el proceso de la Revolución y la rebelión ante la "rosca", la oligarquía, en la que los trabajadores encuadrán ahora a Siles Salinas. A menudo, las arengas surgían en pleno vuelo. Al amanecer, Barrientos, un experto aviador, solía entregar el comando a su copiloto; no bien despegaba escribía para un auditorio muy especial, el campesinado, que acapara el índice de analfabetismo (78 por ciento).

Barrientos estaba en pie a las 5 de la mañana y jamás se acostaba antes de la 1 del día siguiente. Su tren de vida infatigable sólo fue interrumpido por dos resfrios, y su otitis no le impedía volar a más de 12 mil metros de altura sin cabina altimétrica. Jamás fumaba y tampoco bebía. Sus allegados no lo recuerdan escanciando whisky sino en dos ocasiones: cuando resultó electo y, tres meses antes, al salir ileso de un aterrizaje de emergencia con el Comandante en Jefe, Alfredo Ovando Candia. El viernes antes de su muerte pitó un cigarrillo en una conferencia de prensa.

Ese día, sin saberlo, predijo su destino: "Entre el sábado y el domingo, ustedes van a tener una gran noticia". Pensaba revelar el hallazgo de yacimientos mineros en una zona montañosa; cuatro días después, los indígenas se apelotonaban unos sobre otros en su capilla ardiente.

En el atrio de la Iglesia, un rumoreo monótono los delataba: se alzaban en brazos para ver mejor, se encaramaban en los bancos. Finalmente, una voz sermonéica por los parlantes: "Por favor, bájense de los asientos, colaboren, van a destruir todo. No hemos venido a un espectáculo, sino a cumplir con un acto piadoso".

Sus apologistas gustan relatar una incursión suya a las minas de Catavi, feudo del agitador Juan Lechin Oquen-

do. Allí, ante un desafío, esgrimió un atado de tres cartuchos de dinamita y ordenó: "Encienda no más, qué espera". Ese hábito de valor, de pasión por el riesgo, lo esperanzaban de integrar, a su muerte, una trilogía con otros famosos revolucionarios militares: el general Germán Buch, asesinado en el Palacio de Gobierno en 1939, y el coronel Gualberto Villarroel, colgado en 1946 en un farol de la Plaza Murillo. Lo logró: Adolfo Siles Salinas asumió la Presidencia jurando por Dios, la Patria y los "tres mártires".

Sin embargo, a menudo sus opositores solían compararlo con otro uniformado: el general Mariano Melgarejo, Presidente de la República entre 1864 y 1871, famoso por sus costumbres sanguinarias y su ignorancia. "El segundo Melgarejo", lo llamaban a Barrientos, también nacido en Tarata.

Aun después de muerto, algunos opositores lo fustigan: Héctor Borda Leano, Diputado por la Falange Socialista Boliviana, no desprecia ninguna oportunidad para censurarlo: "Sólo sabía gastar millones de pesos en nafta para aviones, en recorridas inútiles; así no se toma contacto con el pueblo. Es demagogia y nada más. Tampoco con las masacres que perpetró en los levantamientos mineros. Además, era un mujeriego". En rigor, nadie puede afirmar lo contrario. Rosemarie Galindo le dio seis hijos; Marta Cuéllar Landívar —su primera mujer, de quien se divorció cuatro años atrás— otros tres, y hasta sus adictos sospechan de los 48 huérfanos que había adoptado.

No es necesario hacer hincapié en este punto para encontrar diferencias entre Barrientos y Siles Salinas. Hijo de un ex Presidente y medio hermano de otro —el exiliado Hernán Siles Suazo—, es un intelectual que acumula un reguero de premios internacionales y dos títulos: abogado y sociólogo. Un abismo cultural lo separa de su antecesor, y la grieta se agiganta al contraponer los dos caracteres: Siles, católico practicante, casado con Clemencia Santa Cruz, 4 hijos, es un perfecto burgués. Metódico, timorato según sus enemigos, supo, sin embargo, enfrentar a Barrientos el año pasado y lograr la apertura del Congreso.



Los restos del helicóptero.

Se mostró cauteloso al principio, cuando recibió el jueves por la tarde a Primera Plana en su despacho del Palacio Quemado. "En todo el proceso —tranquilizó— se actuó dentro de un marco de absoluta legalidad. Estamos en un momento de transición que involucra riesgos, pero todo terminará por encauzarse dentro de la ley. Las Fuerzas Armadas han expresado su respaldo: yo fui convocado por ellas y prácticamente me enteré en esa forma de la tragedia." También lo informaron de los puntos que debía respetar: ratificar la línea barrientista y el Gabinete. Un pacto que asegura la supervivencia enfermiza del orden constitucional, y la elección —dentro de quince meses— del general Ovando.

Otra de sus respuestas afirma esta tesis: "Las Fuerzas Armadas —elogió— están realizando un excelente papel, y no sólo en su misión específica. Sin su acción, sería mucho más restringida la labor del Estado. Buscaremos una estrecha colaboración con ellas"; ¿Y con la Falange Socialista? "No quiero provocar una quiebra de la línea política de Barrientos. Plantearé algunos puntos

concretos en la tarea de promoción social y en favor del campesino."

Tres días después de asumir Siles, el líder Salvador Vázquez lo intimó a abandonar el Gobierno en 24 horas; las huestes del cacique campesino —100 mil hombres armados por Barrientos— clamaban contra "el Gobierno que se encaramó en el poder. No esperaremos a las elecciones por consideración a un roquero".

Siles se encrespa ante el agravio. "El Presidente de Bolivia no puede aceptar el ultimátum. La rosca derrocó a mi padre en 1930, hirió de bala a mi madre, saqué mi casa y condenó a mi familia a un largo exilio. Mal puedo estar con esos elementos."

El día del entierro, en Cochabamba, una tregua limitó la acción de los campesinos a una exhibición de fuerza; Siles, por su parte, no hizo sino pronunciar la oración fúnebre en la misa y participar en la recepción y despedida al Presidente argentino, Juan Carlos Onganía.

Pero los campesinos no son el único problema. El exiliado ex Presidente Víctor Paz Estenssoro anunció en Lima su candidatura para 1970: si bien varios procesos judiciales bloquean sus pretensiones, muchos creen que no serán un escollo insalvable para que el MNR retorne al poder.

Pero Ovando se ha preparado desde hace años para la Presidencia. Enterrado Barrientos, sus adictos le entregaron el "Varayoc", bastón de mando quechua que lo convierte en jefe militar de los campesinos y, de hecho, en sucesor de Barrientos. "Soy vuestro padre", se emocionó el general. Su situación es bastante comprometida: los campesinos amenazan marchar sobre el Palacio Quemado y él se ha comprometido a respaldar la Constitución. La salida puede estar en un nuevo Gabinete integrado por cinco miembros del psp (Partido Social Demócrata, de Siles), otros tantos militares y cuatro representantes campesinos. Es sólo una posibilidad, pero los acontecimientos se precipitan: en la comunidad de Achacachi, el sábado caía acribillado un campesino. Podía ser la señal. ♦



Primera Plana con el Presidente Siles Salinas.



En la catedral: "Esto no es un espectáculo".

No pague réditos por 10 años.

Esa es simplemente una de las ventajas que se le conceden a las empresas industriales, mineras o agropecuarias que se establezcan en la Provincia de LA RIOJA.

Pero hay otras importantes ventajas: por ejemplo, créditos del Banco Industrial, del Banco de la Nación y del Banco de La Rioja, a un interés del 8 % anual; liberación de actividades lucrativas y otros impuestos provinciales; tierras baratas, etc.

Estos incentivos que se ofrecen a la empresa privada, forman parte del Plan de Acción Inmediata aprobado por el Gobierno de la Nación, para transformar la economía de LA RIOJA, para poner en movimiento sus enormes riquezas, que hoy están dormidas; y así elevar el nivel de vida de su pueblo.

El Plan ya está funcionando y la radicación de su empresa puede ser inmediata, dado que el procedimiento es expeditivo, directo y simple, sin trámite burocrático alguno.

Muévase ya; porque la oportunidad es única: LA RIOJA es tierra para ganar!

Provincia de La Rioja

INFORMES:

Oficina de Difusión y Promoción Industrial de LA RIOJA · Avda. de Mayo 749, 6º Piso · Capital Federal o en la Asesoría de Desarrollo de la Provincia de LA RIOJA · Casa de Gobierno.

CUBA:

Con OEA o sin OEA ya ganamos la pelea

En Lima, donde asistió a la conferencia de la CEPAL (N° 331), Juan Carlos Algañaraz, de Primera Plana, entrevistó a Carlos Rafael Rodríguez, jefe de la delegación cubana.

"Para que Cuba considere la reanudación de relaciones diplomáticas con países latinoamericanos tendrán que producirse cambios de actitud, pero no de nuestra parte sino de aquellos que desean establecer esos vínculos." Las palabras de Carlos Rafael Rodríguez parecían una respuesta anticipada al Canciller chileno, Gabriel Valdés, quien, el martes pasado, reveló que se discutía la posibilidad de terminar con la alienación de Cuba del sistema interamericano.

Siempre obediente, en 1962 la OEA condenó a la isla revolucionaria al leproso, acusada de fomentar guerrillas en Venezuela. "Se trata de saber si esas condiciones persisten ahora; es anormal que dentro de un continente, por obligación de un tratado, no se pueda mantener relaciones", advirtió Valdés. Entonces se trataba de asfixiar al régimen de Fidel Castro mediante el bloqueo económico; sus perjuicios también alcanzaron a naciones —como Chile, Venezuela y Uruguay— para las que el intercambio con Cuba ofrecía términos atractivos. Diez años después, pocos dudan de que la Revolución ha superado sus mayores dificultades; se trata, entonces, de no continuar rechazando oportunidades comerciales fructíferas.

Por eso, desde principios de año, los contactos se multiplican, amparados por la tácita aprobación de los Estados Unidos; Chile llegó, incluso, hasta Fidel Castro, con quien discutió el asunto el Senador oficialista Ignacio Palma, que visitaba a una hija suya, estudiante en la Universidad.

Rodríguez establece las reglas del juego: "Nosotros no fuimos responsables de la ruptura; Cuba sólo está dispuesta a reanudar relaciones con aquellos Gobiernos de América latina que descaten la tutela política norteamericana y —como México— apliquen una orientación independiente".

Respecto al principal enemigo, USA, las exigencias proscriben cualquier acuerdo sobre el tema: "Mientras Estados Unidos continúe con su política imperialista agresiva —en Vietnam, América latina, Playa Girón, etc.—, a Cuba no le interesa gestionar nexos diplomáticos ni los establecerá en ningún caso. Esa es nuestra posición oficial", explica.

¿Y las guerrillas? Ellas son el punto clave para quienes buscan el acercamiento; Castro tendría que comprometerse a no "exportar la revolución". "Teóricamente, consideramos que para el desarrollo del proceso revolucionario de la mayor parte de la América latina la lucha armada es un instrumento fundamental. Estimulamos las guerrillas con nuestro ejemplo histórico, que brindó confianza a los pueblos para lograr victorias a través de

ese método de lucha. Pero corresponden a los pueblos realizar esa concepción; las acusaciones sobre participación directa del Estado cubano en tales movimientos no han podido ni podrán ser demostradas."

Acariando una barba entrecana, que se prolonga bajo su mentón en abanico, Carlos Rafael Rodríguez, 54, se enorgullece de sus dos hijas y cinco nietos; "aunque me hacen un poco viejo", coquetea. Veterano líder del Partido Socialista Popular, el comunismo cubano, fue su representante en la Sierra Maestra ante los guerrilleros castristas. Este contacto facilitó, sin duda, que Rodríguez permaneciera como una de las figuras políticas claves de Cuba, pese a que la vieja guardia comunista fue apartada del poder. Economista de sólida formación, estuvo a cargo del INRA, el instituto que realizó la reforma agraria; ahora preside la Comisión de Colaboración Económica, con categoría de Ministro, y es, junto a Fidel, Osvaldo Dorticós y Raúl Castro, uno de los jefes políticos de la Revolución desde el secretariado del Partido Comunista.

créditos que ya hemos comenzado a pagar religiosamente".

Propinándose troncos satisfechos a su barba, Rodríguez se ajusta sus anteojos y precisa: "Claro que también recibimos créditos de Francia (36 millones de dólares), Gran Bretaña (50 millones) y los países socialistas; pero a los norteamericanos no se les ocurre decir que dependemos del general de Gaulle o Harold Wilson". ¿Y los envíos gratuitos de armas de la URSS acaso no crean ligazones incómodas? "Le aseguro que si nos atacan vamos a usarlas; nuestro único compromiso es no entregarlas."

Para los cubanos, el principal desafío no es militar; están dispuestos a fascinar al mundo construyendo una sociedad socialista que rehúya el aburguesamiento y la solemnidad de los países del Este. Rodríguez se empeña en exhibir las consistencias del futuro inmediato: hacia 1971-72 habrá superproducción de leche y otros alimentos; ya se planean grandes inversiones para industrializar esos saldos.

"Nuestra premisa es un mínimo de urbanización y un máximo de rurali-



Carlos Rafael Rodríguez y Primera Plana: Que cambien ellos.

Ellos han convertido a 1970 en la fecha clave de la zafra de los 10 millones de toneladas; también el momento en que los planes de educación y las reformas económicas darán los frutos —ésta es la esperanza de todos— que mitigarán las penurias del bloqueo. "La década venidera probará hasta qué punto Cuba es el verdadero camino del desarrollo económico independiente."

¿Acaso la vinculación con la Unión Soviética no significa dependencia? "De ninguna manera. Recibimos dos tipos de crédito: para el desarrollo —usinas, altos hornos, industrialización— y los que compensan el desnivel comercial. A veces, estos préstamos son cuantiosos —el año pasado fueron 200 millones de dólares, según la URSS—, pero contribuyen al desarrollo porque así importamos maquinaria, medios de transporte y alimentos que no conseguimos producir." Después de observar si sus palabras quedan debidamente registradas, insiste: "Anoté bien: no son dádivas; son

zación; aunque tengamos algunos baches en La Habana, los esfuerzos se orientan hacia el campo para terminar con el atraso. Las escuelas surgen allí en una relación de 6 a 1 y hay un plan sistemático de caminos rurales, salud y electrificación."

La tarde cae sobre Lima, y Rodríguez da muestras de impaciencia; un jet especial ha venido a buscarlo desde La Habana y su agenda de entrevistas alberga hasta reuniones en el aeropuerto. ¿A propósito, no tiene miedo de que le secuestren el avión? Sonríe sin ganas: "No nos complacen esos episodios; sería muy desagradable que ocurriera una tragedia. No está en nuestras manos impedirlos, pero hemos tratado el asunto con toda la seriedad que merece. Con México hemos llegado a ciertos acuerdos, pero dejando en claro que son sagrados los derechos de los refugiados políticos. Jamás entrará Cuba en ningún arreglo que nos convierta en un instrumento para castigar a los inconformes de otros países". ♦

BRASIL:

Un Kerensky inesperado

Cuatro meses atrás, el Gobierno militar brasileño emprendía, pujante, el camino de la dictadura: cerró el Parlamento y se brindó poderes extraordinarios. El martes pasado reafirmaba que el autoritarismo que exhibe como estilo no admite la menor discrepancia: el todopoderoso Consejo Nacional de Seguridad necesitó menos de tres horas para resolver que otras 104 personas se quedarán sin sus derechos políticos durante diez años.

Por cierto, se trata de una sanción tan difundida que ya no asusta a nadie: suman centenares los políticos profesionales y rebeldes, en general afectados por esta versión tropical de la "morte civile". Además, la "casación"—como se llama a este acendrado deporte—consagra una situación de hecho: los fueros constitucionales no existen sino para los militares.

Hacia falta otra vuelta de tuerca; por eso, a seis de los "indeseables" se les prohíbe hasta ganarse la vida en su profesión habitual. Las víctimas: un par de pilotos aeronáuticos que no podrán sobrevolar el territorio de su patria, dos profesores, y los periodistas Antonio Callado y Leo Guanabara.

Las purgas no se detienen ante la Cancillería, un santuario tradicionalmente respetado por los gobernantes; 44 diplomáticos fueron pasados a retiro en Itamaraty, entre ellos el afamado poeta y compositor Vinicius de Moraes. Tampoco se detienen ante el ridículo: medio centenar de educadores perdieron sus puestos, hace una quincena, acusados de "inclinaciones izquierdistas"; después se supo que cinco de los depurados militaban en ARENA, el partido oficialista.

Los atropellos pueden, todavía, despertar alguna reacción periodística: el mariscal Arthur da Costa e Silva ya previó la insolencia y dispone de flamantes instrumentos legales para acallarla. Cualquier error en que incurra la prensa es un delito punible, no importa la magnitud del hecho o la falta de intención dolosa. Publicar un artículo que —a juicio de la censura— brinde "imágenes distorsionadas", se paga con la clausura y cárcel para el periodista.

Estos excesos no turban al grueso de la población. En realidad, las clases populares nunca han podido terciar en el poder, mediatizadas por los partidos políticos que instrumentaron el país en su beneficio. Los militares lo saben y están decididos a restar esa masa a las garras de la oposición; el Acta Institucional número 9, promulgada a fines de abril, consagra una Reforma Agraria capaz de estrechar de gozo a cualquier izquierdista:

- La Justicia federal queda facultada para ejecutar en tres días las expropiaciones.

- El valor de la tierra —en caso de no existir acuerdo previo— se estipula por el valor declarado para el

pago del impuesto territorial. Los terratenientes se cuidaron bien de que esas cifras fueran exiguas.

- La cláusula del escándalo: las retribuciones se obran con títulos de la deuda pública a 20 años de plazo.

Propuestas mucho menos osadas en esta materia desataron el anatema contra el ex Presidente João Goulart; los *ultras* de la Sociedad en Defensa de la Familia, Tradición y Propiedad tendrían ahora que ser consecuentes y acusar a Costa e Silva de comunista o publicar un libelo sobre el "Kerensky brasileño". No lo harán, por supuesto. Los militares sólo deben arder de anticomunismo cuando conspiran; ahora están en el poder y los mandarían directamente a prisión. El operativo quedó completado, el 1º de mayo último, con un inflacionista aumento del 26 por ciento sobre los magros salarios mínimos.

Pero todo hace suponer que la Reforma Agraria vulnerará a los grandes terratenientes en el papel; más que su contenido jurídico importa la voluntad de aplicarla rigurosamente, y parece difícil que los militares busquen imitar a Fidel Castro. El incremento salarial —ésta es la costumbre en Latinoamérica— quedará esterilizado por una automática alza de precios. Esas sutilezas tardan en revelarse; entretanto, el Gobierno utiliza los dividendos de la demagogia. ♦



Primera Plana

Costa e Silva: "Morte civile".

AMERICA LATINA:

Los mendigos sean hermanos

La semana pasada se informó que el primer Presidente iberoamericano en visitar a Richard M. Nixon —el 12 y 13 de junio próximo— será Carlos Lleras Restrepo, quien rechazó hace tres años las incitaciones deflacionistas del Fondo Monetario Internacional y desde entonces logró no sólo preservar su divisa, sino también alcanzar las mejores tasas de desarrollo en el continente. El colombiano es "uno de los pocos Gobiernos civiles que van que-

dando", decía Reuters el 1º de mayo; y Lleras —añadía— "se ha ganado los elogios de Washington por su severa y realista política económica".

Unas horas antes, el 11, emprende el Gobernador Nelson A. Rockefeller la primera de sus visitas oficiales. Irá a México, cuyo Presidente, Gustavo Díaz Ordaz, se repone de un derrame cerebral. El enviado se hará acompañar por unos 15 peritos en temas iberoamericanos, cada uno de los cuales —se ha notificado a los Presidentes— se reunirá por separado con las contrapartes que se designen.

Esa misión —sugerida a Nixon por el Secretario General de la OEA, Galo Plaza— es un simple expediente para ganar tiempo. Los puntos de vista latinoamericanos se conocen perfectamente: constan en las declaraciones emitidas por el CECLA (Comité Especial de Coordinación), reunido el mes pasado en Santiago de Chile, y por la CEPAL, que deliberó más tarde en Lima (ver Nº 331).

El 29, todos los Embajadores en Washington presentaron al Secretario de Estado, William P. Rogers, un plan de aranceles preferenciales que otorgarían los Estados Unidos a las otras naciones del hemisferio. Rogers dijo comprender la "inmensa importancia" de ampliar el intercambio comercial. Ya es algo: ninguno de sus antecesores lo había comprendido.



AP

Lleras: Inicia el desfile.

Pero el trato que Nixon reserva a estos países no se dejará vislumbrar hasta marzo de 1970, cuando sus colaboradores rematan un minucioso estudio de la ayuda al exterior, con miras a una revisión de los planes para la futura década. Como es sabido, los Estados Unidos gastan anualmente unos centenares de millones de dólares en dádivas y préstamos que contribuyen a mantener un estado de cosas en el cual ese país, con el 6% de la población mundial, consume más del 50 por ciento de los bienes y servicios. Si él pretendiese alterarla, el Congreso le recordaría energicamente que ha sido elegido por el pueblo norteamericano y no por una sociedad filantrópica. ♦



En Beirut, hogueras para detener los blindados.

Associated Press

LIBANO:

Sangrar por Palestina

El viernes pasado, los comandos palestinos sitiaban varias comisarías en la zona Sur del Líbano; en la aldea de Hasbaya, los *fedayin* arrestaron a un alto oficial del Ejército. La queda se hacía rigurosa en la capital, Beirut; abarcó las 24 horas, salvo en un sector donde, entre gritos de venganza contra el Gobierno, se enterraba a un combatiente. "El país está en peligro", alertó el ex Presidente Camille Chamoun, un político cauto que no gusta del melodrama; 20 muertos, en 15 días de disturbios y tiroteos, sustentan su temor.

¿Qué hacemos con los guerrilleros palestinos?, es el dilema que enfrenta a los libaneses —integrantes del mundo árabe pese a su buena cantidad de cristianos— desde que, en diciembre, un ataque israelí de represalia destruyó la mayor parte de su flota aérea. La crisis desembocó en la formación de un nuevo Gobierno encabezado por Rashid Karamé, proclive a los palestinos. Desde 1948, millares de refugiados se concentran en campamentos; la Guerra de los Seis Días los puso en efervescencia y allí reclutan militantes los comandos de liberación.

La reticencia de buena parte de la opinión a prestar un apoyo abierto a los *fedayin* se transmite al Gobierno, que puso ciertos límites a sus actividades. "Líbano no debe sangrar por el renacimiento de Palestina", se oye decir a los más sensatos. La izquierda enfureció: los pro chinos, los sectores juveniles y radicalizados del partido interárabe Baas, y, por supuesto, las organizaciones palestinas, pronto reunieron las fuerzas suficientes como para hacer sentir su poder.

Los rebeldes tuvieron en la población musulmana, directamente ligada a la causa árabe por el decisivo vínculo religioso, un amplio sostén; según las autoridades, también Irak y Siria hi-

cieron todo lo posible para encender la mecha. El 23 de abril, mientras los cañones rugían en el Canal de Suez y el frente jordano, ocho mil refugiados —algunos armados— abandonaron su campamento en el puerto de Sidon y se encaminaron hacia los cuarteles para exigir apoyo militar. Los recibieron a balazos: cuatro muertos y decenas de heridos; al atardecer millares de estudiantes e izquierdistas ganaban la calle en Beirut. La Policía tuvo que pedir ayuda al Ejército; toda la noche se escuchó fuego de ametralladoras.

La represión fue tan violenta como el empuje de quienes reclamaban absoluta libertad para los guerrilleros; el Primer Ministro, Karamé, tuvo que enfrentar en el Parlamento las embestidas de los opositores, durante siete horas. "Seamos francos —exhortó—. Hasta que no haya una definición sobre las actividades de los guerrilleros ningún Gobierno podrá inclinarse hacia uno u otro bando sin dividir al país." Un diagnóstico certero, que sirvió también para fundamentar su renuncia; desde entonces se suceden sin éxito las consultas entre el Presidente, Helou, y los jefes políticos para formar un nuevo Gabinete.

En Argelia, la poderosa organización El Fatah advertía: "Aplataremos cualquier acción hostil, sea árabe o extranjera, que se interponga en nuestro camino revolucionario". Las radios de Siria e Irak se unieron al coro de invectivas con un encono que habitualmente sólo reservan para los judíos. Los libaneses contraatacaron: quieren una reunión inmediata de la Liga Árabe, acusando a Siria de agresión; once oficiales de esa nacionalidad fueron detenidos durante las manifestaciones. "Irak olvida que ha prohibido a los *fedayin* el acceso a sus ciudades y Siria persigue a los que no se someten a su control", confió un funcionario.

La guerra en Medio Oriente crece en virulencia y nadie se sorprendería si se reanudarán las operaciones en gran escala. Será, quizás, el momento que aguardan los comandos palestinos para dar su golpe decisivo, no sólo en Beirut. ♦

IRLANDA DEL NORTE:

Un voto por la guerra santa

"Nuestro calvario no ha terminado", suspiran los católicos de Irlanda del Norte, un tercio de la población total —1.500.000 habitantes— sumergido por la masa protestante, que concentra la riqueza y el poder. La designación, el jueves pasado, del terrateniente James Chichester-Clark, 46, como Primer Ministro, deja intacto el problema que costó el cargo a su antecesor, Terence O'Neill (28 de abril). La minoría católica consiguió arrancar al partido gobernante, el Unionista, que se concediera el voto a cada ciudadano; antes el sufragio quedaba calificado por el impuesto sobre los bienes raíces.

Apenas se reformó esa cláusula, el 21 de abril último, un ligero de atentados terroristas —que dejaron a la capital, Belfast, sin agua— prolongó las tres semanas de sangrientos disturbios que enfrentaron a las dos comunidades. La Policía acredita las bombas al IRA, ejército clandestino empenado en unificar a Ulster con la República Independiente de Irlanda. También se sospecha de algunos sectores del oficialismo, descontentos con la "blandura" de O'Neill.

Mientras 3.500 soldados británicos custodian zonas e instalaciones vitales, el Unionismo está más dividido que nunca: Chichester-Clark obtuvo su cargo superando por un solo voto al ex Viceprimer Ministro, Brian Faulkner. Se necesita mayor firmeza política para superar la crisis más profunda que sacude a la región desde que, hace 50 años, los nacionalistas del Sur desataron su heroica gesta contra Inglaterra.

Desde la cárcel, el reverendo Ian Paisley, líder de los extremistas evangélicos, redica la guerra santa para terminar con los "papistas". Resueltos a todo, los católicos encuadran grupos de autodefensa que ya mostraron su temple en cruentas luchas contra la Policía. ♦



Chichester-Clark: Sin agua.

AP

PORTUGAL:

Memorias de ultratumba

"¡Es un milagro!" Los portugueses no se cansan de repetir la frase con una mezcla de sorpresa y temor. El jueves pasado, una voz temblorosa conmovió a todo el país: desde su sillón de cuero favorito, Antonio de Oliveira Salazar, que durante 40 años gobernó la nación con puño de hierro, agradecía las congratulaciones de sus amigos y ciudadanos. Don Antonio cumplía 80 años; pero el acontecimiento era su retorno a la vida pública cuando todos lo consideraban un cadáver desde el 16 de setiembre pasado, en que una trombosis cerebral lo derribó en la agonía; cuatro meses después dejaba el hospital y lentamente recuperaba sus facultades.

Al atardecer, el autocárate se asomó a un balcón y saludó con la mano a las 200 personas que lo vivaban; después recibió al Cardenal de Lisboa,



Redivivo Salazar: Nadie le dijo.

Manuel Cerejeira, quien acarrea también ocho décadas de vida. Los dos amigos fueron compañeros de dormitorio en el colegio, y de hecho, el purpurado compartió el poder con Oliveira Salazar. Quizás el Cardenal se haya animado a hablar claro en la pequeña habitación del palacio de São Bento, donde el "Viejo" pasa sus horas. Porque hasta ahora nadie ha tenido el coraje de informarle que ya no dirige Portugal; ni siquiera Maria, su antigua gobernanta.

Desde su salida del hospital, a comienzos de febrero, Salazar recupera mecánicamente sus costumbres. Lúcido una o dos horas por día, recibe visitas, escribe cartas, discute el porvenir, como si nada hubiera pasado en los últimos siete meses. Bondadosos cómplices, sus interlocutores lo escuchan, manejan la cabeza y le recomiendan que cuide mucho su salud. Hace unos días, el Ministro del Interior, Gonçalves Rapazote, fue convocado de urgencia por Salazar. Imperturbable, anotó las órdenes que le dictaba el hombre a quien él califica de "genio"

en sus discursos públicos. El 6 de abril fue el almirante Américo Thomaz, Presidente de la República, quien acudió a la cabecera de su compañero; para no hablar de política, se hizo acompañar por su hija Maria Natalia.

El convalidante suele hacerse leer su horóscopo para penetrar mejor en el silencio que lo rodea. Quince días atrás, la censura de Lisboa (en manos de un grupo de oficiales retirados) demoró 72 horas la publicación del horóscopo en uno de los grandes diarios; es que la semana se anunciaba dramática para todos los nativos de Escorpio. Varios llamados telefónicos recordaron a los censores que el "genio" nació bajo el signo de Tauro; levantaron la interdicción.

Mientras el "Viejo" vive con sus espectros, sin esperanza de recobrar algún día toda su lucidez, Portugal despierta dulcemente de un sueño de cuarenta años. Sin fuerzas políticas ni sindicatos, nueve millones de portugueses tratan de definirse. Prueba difícil para hombres que sólo se reconocieron a través de Salazar. En ese clima incierto, el menor gesto, el menor intento por salir del inmovilismo, adquiere una importancia considerable.

En 1958, la Juventud Católica, rompiendo con el régimen, arrastró a todo un sector de la Iglesia. Once años después se produce un segundo acontecimiento, aún más significativo: en un documento de cinco hojas, 829 dirigentes de empresa aseguran su apoyo al nuevo presidente del Consejo, el profesor Marcello Caetano, pero reclaman la liberalización del país.

A comienzos de marzo, reunidos en el Sur de Portugal, los jóvenes empresarios se inquietan por el estancamiento económico, originado por la pesada carga que hacen soportar a la nación las guerras de Africa (42,9 por ciento del presupuesto). Los industriales desean que el nuevo Gabinete restablezca la libertad de prensa, autorice la creación de partidos políticos, respete el derecho de los pueblos africanos a gobernarse por sí mismos. Firmado por algunos de los más grandes empresarios de Portugal, el texto ha sido remitido a Caetano, quien aprobó lo esencial antes de efectuar, del 14 al 21 de abril, su primer viaje oficial a Africa portuguesa: Guinea, Angola y Mozambique. El Presidente Thomaz prometió su respuesta "en tres días"; se la espera desde hace tres semanas. La prensa todavía no fue autorizada a publicar el texto.

Es que "el papel de los 829", como se lo llama en los medios oficiales, exige una ruptura total entre el joven capitalismo portugués y el régimen corporativista, tal como fue practicado siempre por Salazar. Pero "los saudosistas" no quieren dejarse superar.

"Nosotros estamos en la IV República —destacó un empresario de los suburbios de Lisboa—. Caetano se encuentra paralizado por el problema de ultramar." Los jóvenes tecnócratas llamados recientemente a dirigir los asuntos económicos y financieros de Portugal son los primeros en tomar conciencia. Católicos militantes, en una actitud de oposición moderada, no han puesto condiciones políticas para sus nombramientos. Pero se esfuerzan por

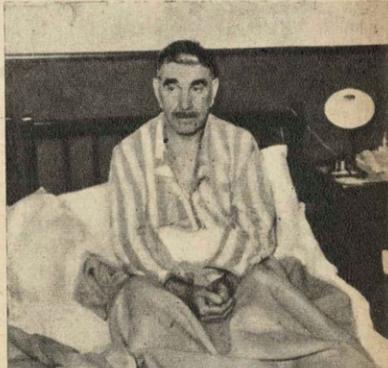
terminar con el paternalismo, modernizar la Administración e instalar a Portugal —de una buena vez— "en la órbita europea".

No están solos en la cruzada; pesando sus palabras, con las manos cruzadas sobre la sotana, uno de los treinta obispos del país no oculta su alivio: "También en la Iglesia las cosas han empezado a moverse". Es cierto; pero lentamente, "a la portuguesa". ♦

YUGOSLAVIA:

Revólver a la orden

La Cédula de Identidad lo menciona como Vicente García Pérez; en Carcagente, un pueblo de Valencia, todos sabían que el documento era falso, y "el Polaco" —así lo llamaban—, un melancólico exilado político. En una calle tranquila, "Vicente" regentaba una imprenta cuyas viejas linotipos trabajaban sin descanso; de allí salían libros y revistas escritos en



Pavelic: El primer turno.

una lengua extraña, algunas veces con pie de imprenta en Buenos Aires.

El lunes pasado, los obreros llegaron temprano al local; uno de ellos observó una inquietante mancha roja en el piso: la certeza de una tragedia lo hizo correr hasta el piso alto donde moraba el extranjero. Su cuerpo yacía bajo la cama con el cráneo destrozado de un solo golpe y varias puñaladas en el pecho.

Primero llegó la policía, luego funcionarios de Madrid; los campesinos y pobladores de Carcagente empezaron a sospechar que, durante doce años, habían convivido con un hombre importante. Los investigadores prefirieron sorprenderse con la súbita ausencia de Ilya Talic, ayudante de "el Polaco"; hacía un año, llegó desde Madrid con sus cabellos y ojos negros encuadrados por largas patillas. Sus compatriotas croatas le ayudaron a regularizar la situación legal, y el dueño de la imprenta, aunque parco y desconfiado, le dio trabajo, luego de escuchar durante horas el relato de su vida.

Pronto Ilya ganó la confianza de

Vicente; sabía cocinar platos de la patria lejana y era un infatigable luchador anticomunista. El domingo por la mañana, su patrón, que preparaba el desayuno, lo oyó entrar; ni siquiera tuvo tiempo de volver la cabeza: un golpe seco, casi definitivo, le ahorró el sufrimiento de las puñaladas que descargó el muchacho. Ilya ocultó el cadáver bajo la cama, limpió la casa de rastros y anduvo hasta la plaza, donde lo esperaba un taxi. Los olorosos naranjales de la carretera le dieron escolta hasta Valencia; desde allí zarpó, en la madrugada, el mercante "Yugoslavija".

El asesinato de Vjekoslav Luburich Soldo —ahora se entiende por qué tuvo que modificarlo por Vicente García Pérez— ha sido el último y más importante eslabón de una cadena de ejecuciones atribuidas a los eficaces agentes de la Urba, policía secreta yugoslava. El primer turno fue para Ante Pavelic, sangriento *Poglavnik* del Estado fascista croata, que resultó herido en Montegrando; fue trasladado en secreto a Madrid, donde murió.

Poco más tarde, en París, el secretario del Comité Nacional Croata, Zvonimir Kucar, desapareció para siempre; nadie apuesta a que esté vivo. La acción contra los criminales de guerra "Ustachis" recrudesció desde el año pasado: hacia agosto, dos croatas murieron en Trieste, cuando explotó una bomba en el automóvil que conducían; dos meses después, una bomba destrozó, en Munich, a un comité de exilados y tres activistas perecieron. La misma ciudad alemana fue escenario de otras ejecuciones: Rukavimma, ex comisario de policía, y Raiko Obradovic, un periodista, cayeron ametrallados hacia mediados de abril.

Todos pertenecían a la Hrvadska Obrana (Defensa Croata), el movimiento que, desde Caracante, dirige Vjekoslav Luburich Soldo, llamado "el Eichmann de Yugoslavia" por la prensa de Belgrado, que le atribuye la muerte de decenas de miles de personas. "El Polaco" había dirigido el II cuerpo de Ejército durante la efímera existencia del Estado croata (1941-1945). Peleó en las montañas y la retaguardia contra los guerrilleros de Tito, en una guerra cruel y fratricida; creador de la policía política y los campos de concentración, su nombre era odiado por serbios y eslovenos.

Cuando se derrumbó el Tercer Reich; Luburich atravesó Hungría e Italia y, al año siguiente, entraba en España disfrazado de franciscano. En Bilbao se casó y tuvo cuatro hijos; como un tribunal lo había condenado a muerte en su tierra, buscó un refugio más seguro en las costas de Valencia. Dos hombres llegaron, hace cuatro años, para ejecutar la sentencia; y le pusieron una pistola en la espalda y ordenaron a "Vicente" que los acompañase campo afuera. Sin perder la calma, Luburich se perdió entre la gente que paseaba por la calle; un tiempo después le dispararon una ráfaga de ametralladora, que no dio en el blanco.

Con sus nombres de batalla —general Drinjanin o Max Luburich— siguió dirigiendo la Hrvadska Obrana, que tiene ramificaciones en Alemania, Canadá, Australia, la Argentina y aun

en Yugoslavia. El martes pasado, el blanco cementerio del pueblo acogió a "el Polaco" entre sus azahares y naranjos; Fray Alberto, veterano Ustacha, rezó sobre su tumba. Un nuevo crimen político impune —como antes los del general Humberto Delgado, jefe de la oposición portuguesa, y el líder argelino Mohamed Khidder— mancha el prestigio de la Policía española. ♦



Bundeswehr: Algunos papelones.

ALEMANIA:

¿Dónde están los prusianos de entonces?

"Tengo más lectores que afiliados la Democracia Cristiana." El argumento de Günther Grass, *enfant terrible* de la literatura alemana, era difícil de rebatir. Con camisa azul y corbata *bariolée*, un rotundo bigote sobre la sonrisa, el responsable del *best seller* *El tambor* fue el primer candidato en abrir la campaña electoral para los comicios generales del 28 de setiembre próximo. No es el único postulante, pero sí uno de los más originales. Instalado entre los socialistas disconformes, arroja alquitrán sobre la Gran Coalición: "El aplomamiento entre el antifascista Willy Brandt y el ex nazi Kurt Kiesinger es contra natura".

En todo caso, el Canciller y el Vice también se atacan entre sí. Hace quince días, en Bad Godesberg, la Socialdemocracia inició su escalada política; se atribuye el florecimiento alemán y achaca a sus asociados en el Gobierno la culpabilidad de todos los errores. La poderosa DC piensa lo mismo, pero al revés. Ya se han cruzado los primeros dardos y el pueblo germano, mientras digiere su opulenta cena, se pregunta: ¿acaso se repetirá el pacto entre socialistas y liberales que llevó a la Presidencia a Gustav Heineman el 5 de marzo pasado? ¿Podrán erradicar del poder a la DC? ¿Cómo gobernarán si el partido mayoritario permanece en la oposición?

Los entendidos anuncian la imposibilidad de un nuevo acuerdo entre la SD y el FDP: sus diferencias son abismales. Sólo una figura como la de Heineman podía sumar las dos fuer-

zas, los socialistas no cuentan con otro líder de semejante talla, a pesar de que Karl Schiller —actual Ministro de Economía— sea hoy el político más prestigioso del país. Claro que el poder estimula a los espíritus conciliadores.

Antes, los problemas castrenses se incubaban a nivel doméstico y se resolvían con comunicados; ahora trascienden al público. El nuevo Ejército alemán, teóricamente el más poderoso de Europa Occidental (sus efectivos: 45.000 hombres, 12 divisiones), es una estructura de papel, inepta para hacer la guerra, desgarrada por problemas de conciencia. Trece años después de su nacimiento, busca su propia alma.

Abundan, en sus bases, los sabotajes, las depredaciones; casi todos los días aparecen pernos destornillados, armas inútiles, motores arruinados. Los descatos son cada vez más frecuentes: en 1967 se contaron 5.963 y aumentaron a 11.798 en 1968. En la primavera del año pasado, en un ejercicio de la OTAN, los papelonales alemanes fueron espeluznantes: los paracaidistas se arrojaron a varios kilómetros del sitio indicado, las unidades de tanques fueron "aniquiladas" por la aviación (se habían olvidado de borrar las huellas) y algunas compañías norteamericanas quedaron inmóviles: las tropas germanas no llegaron a tiempo.

Cuando se creó el Bundeswehr, el Gobierno temía por el resurgimiento del célebre militarismo alemán; entonces, la República Federal no podía olvidar que su homónimo de Weimar había caído víctima de la Reichswehr: la única alternativa era fundar un ejército sobre la base de restricciones para salvaguardar la democracia. El Gran Estado Mayor fue reemplazado por un Inspector General, y una nueva disciplina interior —*Innere Führung*— transformó al soldado de "08-15" —novela satírica de Hans Hellmut Kirst— en "ciudadano de uniforme".

"Ya es hora de quitarnos la máscara", proclamó hace veinte días Hellmut Grashey, el tercer general en el Ejército alemán. Su rabia expuso todos los fracasos ante un grupo de 150 oficiales; al otro día tuvo que rendir cuentas frente al Ministro de Defensa, Gerhard Schroeder. Al mismo tiempo, el Jefe de la Bundeswehr, Ulrich de Maiziere, aclaraba que la posición de Grashey "no refleja la de los otros jefes militares".

Pero ya la bomba había estallado y los socialistas exigían una investigación: la derecha, sostuvo, domina al Ejército. No fue un cálculo erróneo: el neonazi Partido Democrático Nacional acaba de anunciar que media docena de sus candidatos son oficiales de las Fuerzas Armadas. El más prominente es Ernest-Heinrich Thomsen, un capitán que se desempeña como asistente en jefe de un comando de la NATO en el Báltico. El jefe del partido, Adolf von Thadden, alardeó: "Hay 1.200 miembros activos del FDP que pertenecen a las filas militares".

La afirmación pareció exagerada, pero la historia se desató igual. El capitán Thomsen fue "redestinado" a un oscuro cargo y la hoja de servicios del general Grashey se ensució con una reprimenda de Schroeder. ♦



Ramiro de Casasbellas

Entre de Gaulle y Caggiano

La semana pasada, el Presidente Charles de Gaulle caía, es cierto, víctima de su fatuidad (o de su claro sentido del mando). Pero también es cierto que caía por haber pretendido imponer una reforma institucional de apreciable envergadura: nada menos que sustituir el Senado por una asamblea corporativa, sin facultades decisorias, y oficializar un sistema de participación socio-económica a través del ensanche de las autonomías regionales.

Buena parte de la culpa la tiene el propio de Gaulle, que convirtió el referéndum del 27 de abril en un chantaje personal. Con todo, no se ve qué otra salida le quedaba: para luchar contra la morralla política, inmune a los cambios que amenacen su inútil persistencia; para aventar el oscurantismo en que se complacen las fuerzas económicas; para neutralizar la falsa gimnasia revolucionaria de los sindicatos, necesitaba afianzar su poder.

Los pueblos dormidos — Pero el desastre sufrido tiende a certificar algunos asertos:

- Las enmiendas llegaron tarde. Debieron ser propuestas en octubre de 1962, junto con la elección de Presidente por sufragio directo. De Gaulle, enzarzado en sus notables juegos internacionales, perdió de vista la evolución de Francia, a él debida. Cuando reaccionó, en mayo pasado, sus días estaban contados, su carisma en ruinas, su imaginación en tela de juicio.
- Desligados de toda ingerencia en los Gobiernos —se trate de regímenes capitalistas o comunistas—, los pueblos se adormecen en el letargo. Allí es donde cosechan su subsistencia los partidos, los traficantes del comité; en Francia, el 27 de abril, ellos se tomaron la revancha. En cuanto a los votantes, no sólo desistieron de una reforma que los favorecía; además, expulsaron a un lúcido conductor. Dentro de un año, quizá se arrepientan.
- Contra aquel letargo se alzaba de Gaulle, al intentar que los gobernados asumieran un papel cada día más activo en los negocios del país. La Enmienda Vallon, sobre participación obrera en las ganancias de las empresas, perseguía el mismo fin; el Congreso nunca la sancionó. Sería tonto, sin duda, descargar las responsabilidades en los políticos, hombres a menudo bien intencionados aunque de escasas miras; a fin de cuentas, cubren el vacío dejado por los otros habitantes, a quienes ellos dicen re-

presentar. Si algo representan es, como se sabe, sus intereses particulares o los de su capilla. Esclavos de un sistema que ellos mismos forjaron, parece erróneo aguardar que lo desmonten. Es el pueblo quien debe procurar esa revolución, advertir que ha entregado su soberanía a cambio de una limosna, el sufragio.

¿Qué Constitución? — La derrota del Presidente francés, en su batalla por el *aggiornamento* de las instituciones, coincidía en la Argentina con la hojarasca de un aniversario histórico, y con la más trascendente —aunque no menos retórica— posición ideológica asumida por el titular de la Iglesia Católica.

Algunas entidades "civilistas" celebraron, con los bombos y platillos de la demagogia, el nacimiento de la Constitución, ocurrido en Santa Fe el 1º de mayo de 1853. Sus alabanzas a ese texto inconsulto, mal plagiado de la Carta norteamericana por redactores a quienes digitará Urquiza, fueron las de siempre. Como un disco rayado, se insistió en reivindicar las bondades de una ley máxima que selló el fin de la soberanía popular sin establecer, tampoco, una auténtica soberanía de la Nación.

El viernes, por su parte, el Cardenal Antonio Caggiano —al entregar a la prensa los documentos elaborados por la conferencia extraordinaria del Episcopado— se permitió declaraciones que no le competen, si bien las formulaba "a título personal". Según Caggiano, como el Gobierno actual es defacto, "el país tiene que volver a la normalidad, es decir, a un régimen constitucional y democrático". Por otro lado, "los partidos políticos son indispensables en la vida nacional".

Es curioso, pero los documentos aprobados por la conferencia señalan un espíritu vanguardista, contrario al que exhibe el Arzobispo cuando predica la necesidad de retornar a "la normalidad". Nadie ignora en qué consiste: comicios cuya eventual limpieza exterior no lava el fraude en que han parado, y utilización de un sistema inservible de Gobierno. En suma: ni democracia, ni Constitución; dictadura embosada de una minoría, partidocracia.

Mientras los argentinos se manejen con palabras vacías, mientras no despierten a la realidad, seguirá reinando el apego a las formas, ese refugio de los antipatriotas. ♦

Ya es hora de un Smuggler...



LOUZAN PUBLICIDAD 288

Dice Roberto Aubone: Por el deporte que hago, sólo puedo tomar un whisky por día. Y por supuesto sólo pido ^{OLD} Smuggler

INDUSTRIA ARGENTINA

Todo hombre elegante tiene una prenda de Firmeroy...



Cuando la ocasión exige FIRMERROY, nada puede reemplazarlo.
Los elegantes lo saben, y todos tienen su prenda en FIRMERROY.
Sea Ud. de los que ya tienen más.

FIRMEROY
el **CORDEROY**
de **SUDAMTEX**

de Revistas Argentinas

